

HISTORIAL DEL MARATÓN DE BARCELONA

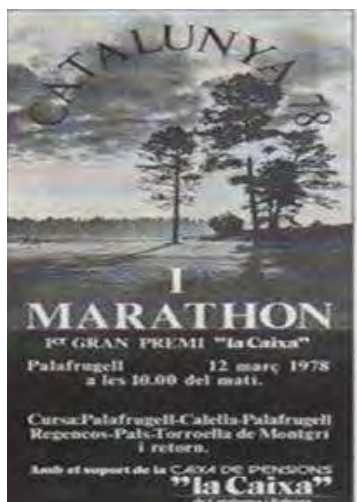
Historial del Maratón de Barcelona, por Miquel Pucurull

Por diversas razones que no vienen al caso, había desaparecido la información sobre el historial de los maratones que se han celebrado en Barcelona. En un intento de resolverlo, he realizado un pequeño resumen de lo que me ha parecido más destacable, a partir de la primera que se hizo (1978 en Palafrugell) y hasta la última. Que se pueda conservar su compendio en algún lugar me resulta muy gratificante. Ojalá, a los posibles lectores, les sea también interesante.

Palafrugell: un comentario previo

Maratón de 1978 (Palafrugell)

Se debe decir, para ser coherentes, que el Maratón de Barcelona del año 1980 fue el primer maratón que se celebró en la ciudad, pero fue la continuidad de los dos que se habían hecho en Palafrugell, uno en el año 1978 y el otro en el 1979. Le corresponde, pues, el honor a este pequeño pueblo del Empordà el haber sido el lugar donde, aunque por imperativos -no se pudieron hacer en Barcelona ciudad por carencia de permiso-, se corrió por primera vez en España un maratón popular, creado e impulsado por Ramón Oliu.



1 Cartel del primera maratón.

2. Ramón Oliu, pionero del atletismo popular, cruzando la línea de llegada del maratón histórico de Palafrugell 1978.

En Palafrugell, pues, comenzó todo.

Los orígenes de este primer maratón provienen del hecho de que Ramón Oliu, químico de profesión, había sido trasladado a Barcelona en 1977 por la empresa estadounidense donde trabajaba. Había empezado a correr en Estados Unidos, a la edad de 47 años, y había hecho el maratón de Nueva York. Pensando que aquí también se corrían, al llegar a Barcelona fue a preguntar a la federación en qué lugar se hacía el próximo maratón popular.

Sorprendidos por la consulta, le respondieron que únicamente se celebraba un maratón cada año -el Campeonato de España-, un año en una región y otro año en otra; que era necesario poseer un cierto nivel y estar federado para correr; es decir, de popular, nada de nada .

Entonces, justo en este momento, decidió organizar uno para poder correrlo. Fue a las antiguas instalaciones del F.C. Barcelona -una pista de ceniza de 350 metros de cuerda, donde hoy está el Miniestadi- y encontró a Domingo Catalán, el atleta que llegara más tarde a ser campeón del mundo de 100 km, dando vueltas a la pista, entrenando un 3.000 obstáculos. Catalán no había corrido nunca un maratón -casi no sabía lo que era-, pero se animó con lo que le explicaba aquel señor recién llegado de América sobre una prueba de 42 kilómetros y pico.

Le recomendó que hablara con quien consideraba que podía también animarse, el doctor Pere Pujol, que "junto con un grupo de amigos de un pueblo de la Costa Brava, hacían una carrera de varios kilómetros, algo parecido a un maratón".

Y allí fue Ramón Oliu a encontrarse con Pere Pujol. No le costó mucho seducir también al médico para correr un maratón serio, organizado, y que tuviera continuidad. Y al año siguiente, el 12 de marzo de 1978, en Palafrugell, con los Oliu, Pujol, Catalán, Pro, Jorba, Antentas, Noguera, Masllorens... en un circuito que recorría Palafrugell-Calella-Palafrugell-Regencós-Pals-Torroella y retorno, se corrió el primero de los maratones populares que se realizó en España, un mes antes del que se corrió en Madrid en abril.

En Palafrugell salieron 185 atletas y terminaron 150. La prueba la ganaron el norteamericano Dave Patterson en hombres, en un tiempo de 2h23'15, y la catalana Matilde Gómez en mujeres, que la hizo en 3h55'33.

En relación con los 150 llegados, una anécdota: los cuatro últimos lo hicieron fuera de control. El límite que se había establecido para terminar el maratón era de 5 horas, pero la organización les esperó y quiso darles tiempo oficial. El último, de nombre Von Gotz, lo hizo en 5h22'30. En la lista mecanografiada que se había impreso poco después de la llegada del penúltimo, fue añadido su apellido y tiempo a mano por el mismo Ramón Oliu.

139	CAMPOS NOGUERAS, Josep	27	Independent	4h. 55'03"
140	NOVELLON VALL, Josep	20	A.Tarrasa	4h. 55'25"
141	GONZALEZ GRAUPERA, Marc *	16	J.A. Sabadell	4h. 58'11"
142	VILARROCA NUALART, Jose	41	E.D. Braça	4h. 58'29"
143	VILELLA MORA, Antonio	26	Reus Deportivo	4h. 58'37"
144	MAS ELOHENS, Alvar	15	Independent	4h. 59'07"
145	ALBEROLA SEIRA, Alfred	41	Sant Angelo	4h. 59'58"
146	INES MARE, Ester *	23	Sant Angelo	4h. 59'59"
FILA DE CONTROL				
147	VALCELLS POJELAT, Ramon	15	San Nicolau	5h. 02'49"
148	MARTRET BERNISTER	37	BARCELONA	5h. 03'13"
149	BARTOLOME PEREZ Jose	26	San Nicolau	5h. 03'37"
150	VON GOTZ			5h. 22'30"

Última hoja de la clasificación de la prueba, con el añadido hecho a mano por Ramon Oliu.

Y con este maratón se puso en marcha el movimiento de las carreras populares: una manera de practicar el atletismo obviando los estadios, donde hasta entonces había sido casi el único espacio posible para hacerlo. Un movimiento que en aquella época necesitó de una pedagogía enorme, para dar a conocer las virtudes del correr por el placer del correr. Un movimiento que se ha convertido en un auténtico fenómeno social.

Maratón de 1979 (Palafrugell-Calella)

En la segunda edición, también en Palafrugell, el año 1979, el número de inscritos se elevó a 308, de los que finalizaron 224.

Tanto este año como el anterior se experimentaron muchos abandonos de la prueba, y debe atribuirse, a mi parecer, a la carencia de entrenamientos específicos de entonces. Todo estaba por hacer.

El ganador fue de nuevo Dave Patterson, (2h19'37), que mejoró en cuatro minutos el tiempo de un año antes; y también Matilde Gómez fue la ganadora (3h18'48), al rebajar treinta y siete minutos su marca.



Salida del segundo maratón. Palafrugell 1979.

Maratón de Barcelona, año 1980

El maratón salió de la avenida María Cristina, el mismo lugar de donde se sale ahora, para ir a encontrar por la carretera de la Bordeta varios pueblos del Baix Llobregat (El Prat, Viladecans, Cornellà, Esplugues...), entrar en Barcelona por la Diagonal y seguir por Pau Claris, Vía Laietana, Paseo de Colom y Paral·lel, hasta la llegada situada en el mismo punto de la salida.

El maratón, aquel primer maratón en la ciudad de Barcelona, fue un acontecimiento deportivo de primer orden para la ciudad (aunque debe decirse que espectadores no había demasiados, más allá de los familiares de los corredores en la llegada), porque desde el año 1955, con motivo de los Juegos del Mediterráneo, no se había realizado ningún maratón por las calles de Barcelona. Y menos todavía un maratón popular...



A poco de la salida, se formó un grupo en la cabeza. Maratón de Barcelona 1980

La prueba reunió a 956 inscritos, y la terminaron 716. Un 25 % abandonaron, lo que demostraba que finalizar un maratón no estaba todavía al alcance de todo el mundo.

De los llegados, 668 eran hombres (un 97 %) y las mujeres fueron 20 (un 3 %). Todos -excepto tres corredores que tardaron cuatro o cinco minutos más- dentro del límite de tiempo de aquel año: 5 horas 30.

La ganó el inglés Don Faircloth, en un tiempo de 2h19'42, y Joaquina Casas en mujeres, en 3h09'53.



Los de delante, poco tiempo después de la salida, formando un grupo.

Maratón de Barcelona 1980.

Aun cuando entró en segundo lugar, el triunfador del maratón de aquel año fue Domingo Catalán (2h21'23), el mítico corredor campeón del mundo de 100 km unos años más tarde. Era un atleta local muy querido, que ya tenía muchos seguidores y un cierto renombre en el mundo atlético. La prueba es que fue portada de una revista de atletismo que se editaba entonces.

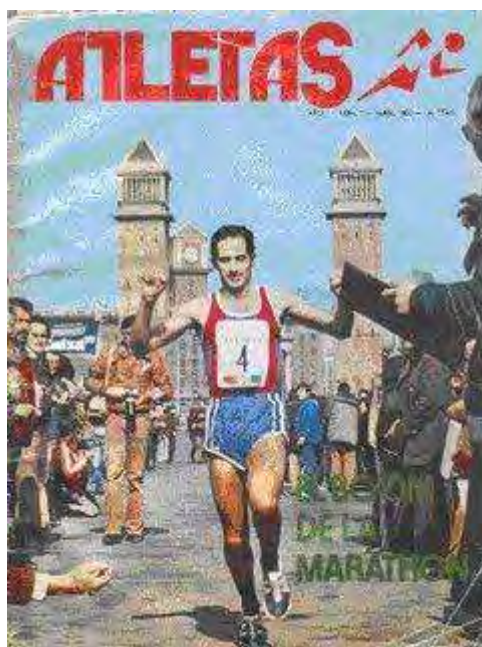
Además de Domingo Catalán -y también ni que decir tiene del inglés que ganó-, la otra triunfadora de este primer maratón en Barcelona fue la gerundense Joaquina Casas, la también mítica Quima Casas, ahora con más de cien maratones, pero entonces hacía menos de un año que practicaba el atletismo: era su segundo maratón y rebajó nada menos que una hora del tiempo que había hecho en el anterior.

El primer atleta no federado en llegar a meta fue un joven de 24 años, Jaime Castro, que lo hizo en 2h38, ocupando el lugar 23 de la general. Debutó en el maratón, como muchos otros, jóvenes o veteranos, de los cuales cabe destacar las buenas marcas de Manuel Fernández, de 23 años, que hizo 2h25 (séptimo); Ricardo Alguacil, de 25 (sexto, con también 2h25); Jesús M^a Justes, de 22 (2h30); Rafael Hernández, de 19 (2h39)... En contrapartida, cabe acentuar el tiempo que realizó el primer veterano de más de cincuenta años, el valenciano José M^a Torres, que se clasificó el 48 de la general con una marca de 2h50.

Una curiosidad, cuando se celebró la maratón de 1980, el alcalde de la ciudad era Narcís Serra y Pascual Maragall el teniente alcalde. Tanto uno como otro dijeron más de una vez que justo en el momento de la salida de la prueba -dada por el alcalde con el tiro de rigor y simultáneamente por un cañonazo desde el Castillo de Montjuïc-, se les ocurrió a los dos la idea de pedir unos Juegos Olímpicos para Barcelona, a la vista de la espectacularidad de la salida. Y fue a partir de entonces cuando se empezó a trabajar con el proyecto de organizarlos. Finalmente y como es sabido, cuatro años más tarde fueron concedidos en un acto celebrado en Lausanne, con la famosa frase de Samaranch: "À la ville de... Barcelona".

Es decir que la maratón popular de Barcelona del año 1980 fue, de manera muy significativa, el origen de los Juegos Olímpicos de 1992.

Otra curiosidad, la inscripción del maratón costaba 300 pesetas.



Portada de la revista "Atletas", con la entrada de Domingo Catalán en la meta.

Maratón de Barcelona año 1981

El maratón del año 1981 salió, como el del 80, de la avenida María Cristina, para, haciendo un recorrido similar, ir al Prat, volver a Barcelona y terminar, en este caso, en el estadio Serrahima.

El número de inscritos (1.108) subió un 16 % respecto al año anterior, y los que llegaron a la meta (989), un 38 % más; lo que significa que el menor porcentaje de abandonos, del 12 % respecto del total, se debió a que la gente ya se entrenaba más.

Lo confirmaba también el hecho de que la franja de llegados entre el primero y las cuatro horas: 64 % del total el año anterior, fue del 75 %. Y una cierta mejora se produjo también en el porcentaje de los que bajaron de las tres horas: un 14 % el año 1980 y un 15 % el de 1981.

El ganador fue el británico Martin Knapp en un tiempo de 2h18'56, y la ganadora, Iciar Martínez en 2h47'12.

Martin Knapp hizo una buena marca para la época -especialmente magnífica para él, al rebajar en cuatro minutos los tiempos que acostumbraba a hacer- y la de la madrileña Iciar Martínez todavía más: fue el mejor tiempo del ranking femenino de aquel año en España. Hoy no tendrían demasiado valor, pero entonces ambas marcas fueron muy comentadas por los medios especializados y tuvieron mucho eco en el mundo del correr.



La ganadora Iciar Martínez, al paso del medio maratón. A su lado, el primero de la derecha, José María Odriozola, cuando todavía no era presidente de la Española.

Tan buenos fueron los tiempos logrados en este maratón de 1981, que la prueba sufrió una cierta polémica orquestada por la federación, que enfrentada con la Comisión Marathon Catalunya, puso en entredicho la calidad de la medida de los 42,195 km, e incluso llegó a tratar de invalidarla. Menos mal que sin éxito. Parecía como si el estallido del atletismo popular que estaba empezando a producirse le supiera mal a los que ocupaban las sillas federativas. Éstos les ponían toda clase de dificultades a los pioneros del nuevo fenómeno, hasta el punto de programar Campeonatos de Catalunya de 10.000 metros en pista el mismo día en que se hacía el maratón.

Tampoco ayudaba demasiado la competencia, porque en el primer número de la revista que editaban los organizadores del maratón de Madrid, figuraba un interrogante en la distancia de la Barcelona '81. Afortunadamente, sólo salió una vez.



Llegada de corredores y corredoras populares al Estadi Serrahima. Maratón de 1981

Maratón de Barcelona año 1982

El maratón de 1982 salió de delante de las fuentes de Montjuïc, y acabó, como el año anterior, en el pequeño estadio Serrahima después de ir al Baix Llobregat y volver.

Tuvo 1.310 inscritos, un 18 % más que un año antes, y la terminaron 1.155, un 88 % del total, con un índice de abandonos normal en aquella época (12 %), que confirmaba que, a diferencia de los tres primeros años, ya no se ponía cualquiera a correr un maratón si no estaba entrenado.

La didáctica que en este sentido realizaba la entidad Marathon Catalunya -que entonces organizaba la prueba-, con sus miembros yendo por todas partes a hacer charlas para explicar a la gente lo que se debía hacer para prepararla, empezaba a dar sus frutos.

A propósito de esto, los más veteranos deben recordar que los que entonces teníamos poca experiencia, escuchábamos fascinados cualquier cosa relacionada con el maratón que nos dijeran los Oliu, Mates, Vancells, Antentas, Pesarrodonà... y tantos otros pioneros. Éramos como párvulos, embrujados por la mística que lo rodeaba, y si nos hubieran dicho que se debía correr el maratón descalzo, por ejemplo, lo habríamos hecho.

Es difícil olvidar, en este sentido, los consejos de Francesc Mates -ex atleta del Barça- aquel año 1982 en una de estas conferencias: "Si te has preparado a conciencia, si has hecho como mínimo 60 ó 70 kilómetros semanales, puedes hacer el maratón. No te sobrepases; no quieras seguir al ritmo de otros, puesto que si lo haces, puedes terminar lastimosamente, o no terminar. Si pasas la media entero, te servirá para convencerte de que acabarás el maratón bien. Ponte vaselina antes de empezar, y bebe agua en todos los avituallamientos aunque no tengas sed. Tras el maratón, por la tarde, da un paseo, y durante dos o tres semanas después, corre, pero suave, tranquilo, y si puede ser, sobre hierba".

En otra de las conferencias, la Comissió llevó a Barcelona al famoso médico alemán Ernst Van Aaken, para hablar sobre las ventajas de correr largas distancias a ritmo lento, una práctica de la que él era el precursor. Un médico que fue el primero en afirmar que las mujeres estaban mejor dotadas que los hombres para correr largas distancias.



Salida del maratón de 1982.

El primer corredor que llegó fue el norteamericano Michael Pinocci, en el buen tiempo de 2h14'30, y la primera corredora, la portuguesa Rita Borralho en 2h46'58, que tampoco estaba nada mal entonces.

Una curiosidad, el segundo clasificado fue el mismo corredor que había ganado dos años antes, Don Faircloth (2h20'48), y la segunda clasificada, también la que ganó entonces, Quima Casas (2h55'17), que aun cuando mejoró en quince minutos el tiempo del año 80, no pudo con la portuguesa, que tenía mucho mejor nivel.



Quima Casas, poco después de su llegada, es felicitada por otro maratoniano: el doctor Pere Pujol.

Ambas marcas de los ganadores fueron récord de la prueba. De hecho, aquel año 1982 todo eran récords: más inscritos que el año anterior, más llegados, más extranjeros, más buenos tiempos de los primeros, más gente en las calles animando (no demasiadas, no obstante), más voluntarios; incluso más obsequios en la bolsa del corredor...

Y hablando de estadísticas, debe decirse que, de igual manera que el año pasado respecto al anterior, mejoró la calidad de los tiempos de los participantes: un 79 % hicieron menos de cuatro horas, mientras que en 1981 lo hicieron el 75 %. Una mención al último que llegó, una mujer en este caso, muy conocida en el mundo del correr, en aquella época y ahora, Núria Ruiz, que entró en 5h25'41, unos minutos antes del tiempo máximo de la prueba, fijado en 5h30'00.

Maratón de Barcelona año 1983

El maratón del año 1983 hizo historia por una novedad que estableció, y que con los años ha sido una norma determinante: fue el primer maratón del mundo -pronto está dicho- en el que se hicieron controles de dopaje. Nunca se había hecho, y por primera vez se hizo en Barcelona: un total de diez atletas lo realizaron: los tres primeros clasificados y siete más escogidos al azar de entre todos los participantes.

Más novedades: al igual que en los grandes maratones, se utilizó un coche eléctrico para abrir la carrera -un medio de transporte insólito entonces (y también ahora tras tantos años)- para evitar que los gases tóxicos afectaran a los corredores de delante.

También, y por primera vez, el maratón de aquel año 1983 se corrió totalmente dentro de la ciudad, sin salir a ninguna población cercana. El circuito fue totalmente urbano, y tras los impedimentos de los primeros años por parte de la Administración a que se celebrara íntegramente por las calles de la ciudad, constituyó un hito el conseguirlo.

El nuevo circuito significó también una gran satisfacción para los corredores, que suponían - ingenuamente- que estarían siempre rodeados de multitud de gente. Nada más lejos de la realidad: en aquella época, ver unos chalados corriendo en calzoncillos por las calles no movilizaba a nadie. Tampoco ahora demasiado, pero entonces, y teniendo en cuenta que la salida fue a las ocho de la mañana, Barcelona era un desierto. Únicamente a la llegada, esto sí, que era en la Rambla, se reunieron unos cuantos cientos de animadores, la mayoría familiares y extranjeros.

El maratón del año 1983 tenía un nuevo y bonito recorrido, pero no se podía considerar un llano: se salía de delante del monumento a Colón, y, a grandes rasgos, se seguía por el Paral·lel, rondas, paseo de Gràcia y Provenza; se llegaba al km 6 en la avenida Josep Tarradellas (entonces Infanta Carlota). Se subía hasta la plaza Francesc Macià (no recuerdo si todavía plaza Calvo Sotelo), y se seguía la Diagonal hacia arriba hasta el parque Cervantes. Después, hacia la derecha por la carretera de Esplugues y paseo de la Bonanova hasta la plaza del mismo nombre, donde estaba el km 15, el punto más alto de la prueba. Nueve kilómetros de subida y en total 125 metros sobre el nivel del mar.



Menos mal que bajábamos por Muntaner hasta la Travessera de Gràcia; pero después, otras subidas y bajadas para ir a parar arriba de todo de Vía Favència... que no era ninguna tontería. Bajábamos para ir a encontrar los barrios de la Sagrera, el Clot, sudoeste del Besòs, Poble Nou...y llegando al Arco del Triunfo enlazar por Ronda de Sant Pere, plaza Catalunya y Rambla abajo hasta la meta, en la misma Rambla de Santa Mònica.

Aun y no ser un recorrido demasiado benigno, los primeros hicieron unos tiempos excelentes. El danés Allan Zachariasen, que era quien tenía acreditado el mejor tiempo de todos los participantes, hizo 2h11'05, una marca de relieve internacional en aquel momento, que fue durante quince años -hasta 1998 que fue batido por el marroquí Abdeslam Serrokh en 2h09'48- récord de la prueba. Domingo Catalán, con un magnífico tiempo de 2h17'46, fue el primer atleta del Estado y quinto de la general. Añadir también que el ganador del maratón del año 1980, Donald Faircloth, hizo un minuto y medio más que entonces y quedó el duodécimo.



El danés Zachariasen, llegando a la meta.

La ucraniana Anna Domoratskaya, con 2h48'21, fue la primera mujer que aprovechaba el abandono de la favorita, la portuguesa Rita Borralho, ganadora del año anterior. Y como anécdota, cabe destacar que Quima Casas, la mejor maratoniana catalana de aquellos años, quedó segunda por tercer año consecutivo.

Seguramente atraídos los maratonianos por el atractivo que suponía correr dentro de la ciudad, o porque el Maratón de Barcelona empezaba a tener prestigio, el número de participantes aumentó espectacularmente en relación con el año anterior. De los 1.310 inscritos y 1.155 llegados de 1982 se pasó a 1.879 y 1.773, es decir, un 43 % y un 53 % más respectivamente.



Trofeo para los ganadores y estatuilla para todos, de idéntico y afortunado diseño.

De entre todos los llegados, un hecho anecdótico -los maratones están siempre llenos de anécdotas-, como es el que la corrieron los tres alpinistas catalanes que habían intentado subir al Everest sin éxito el 14 de octubre de 1982.

Parece ser, por lo que se comentó entonces, que al no haber conseguido subir a la montaña más alta del planeta, decidieron hacer frente a otro reto como era el de correr un maratón.

Y lo hicieron todos -el más conocido de ellos, Óscar Cadiach, en 4h22'27-, sin ningún entrenamiento especial, como también se dijo -aun cuando esto es dudoso porque ya habían pasado cinco meses-, aprovechando la forma que habían conseguido preparándose para la expedición al Everest.

Como sea, pero acabaron el maratón. Al igual que los otros 1.773 participantes, un 53 % más que el año anterior, que evidenciaba que el Maratón de Barcelona se estaba desarrollando con mucha fuerza.



La llegada a la Rambla, llena a rebosar, de una corredora popular.

Maratón de Barcelona año 1984

Definitivamente, en el año 1984, el Maratón de Barcelona había arraigado de verdad. Se podía apreciar con sólo ver los datos de su evolución desde que se creó hasta aquel año:

1978 Inscritos: 185, llegados: 138

1979 Inscritos: 302, llegados: 224

1980 Inscritos: 956, llegados: 716

1981 Inscritos: 1.108, llegados: 989

1982 Inscritos: 1.310, llegados: 1.155

1983 Inscritos: 1.879, llegados: 1.773

1984 Inscritos: 2.894, llegados: 2.387

Creo que a los elevados porcentajes de los aumentos -espectacular el 54 % más de 1984 sobre 1983- contribuyó mucho el gran número de corredores extranjeros, que cada vez venían en mayor cantidad. Estimulados, seguramente, por el hecho de que Barcelona había sido nominada como sede de los Juegos Olímpicos de 1992 con muchas posibilidades de ser escogida, y querían conocerla. También los del resto del Estado, pero extranjeros, cada año había más.

El maratón de aquel 18 de marzo de 1984 lo ganó un policía de Zurich, Werner Meier, en 2h14'50. No era un maratoniano demasiado conocido; de hecho, ésta fue su cuarta experiencia en la prueba, pero desde el primer momento de la salida en la avenida María Cristina fue delante, casi solo, únicamente acompañado por otro corredor suizo durante los tres primeros kilómetros. Tampoco era demasiado joven: 35 años, que venía a confirmar la teoría que entonces imperaba respecto de que la mejor edad para un maratoniano era alrededor de los treinta y cinco.

En mujeres ganó la inglesa Margaret Lockley con un tiempo de 2h41'42, que significó un nuevo récord que duró cinco años. También era una atleta de cierta edad: 38 años, profesora de física de profesión, que al igual que el ganador masculino, mejoró su marca.

Se debe mencionar, en relación con este aspecto de la edad de los maratonianos, que concretamente en este maratón de 1984, además de los ganadores, hicieron un extraordinario papel los atletas de casa, Rafa García (cuarto clasificado en un tiempo de 2h16'06) y Quima Casas (segunda en 2h45'32), de 35 y 38 años respectivamente.



Un participante anónimo (y con barba de la época), entra exultante en la meta, en presencia de Ramon Oliu.

El recorrido fue exactamente el mismo que el año anterior, con salida ante el monumento a Colón y llegada a la Rambla, este año con algo más de público, todo se debe decir.

Los titulares de los diarios hablaban al día siguiente de "Más de 220.000 personas presenciaron el maratón popular aplaudiendo a los 3.000 atletas inscritos". Obviamente, los periodistas querían contribuir al maratón con sus mensajes, porque de ninguna forma fueron tantos los espectadores. ¡Qué más hubiéramos querido nosotros!

Hablando de titulares de los diarios, había algunos inefables: "Por las calles de Barcelona, los atletas dieron unas pinceladas de color y deporte a la ciudad", o "Un novato que trabaja 44 horas semanales como policía se destacó a partir del primer metro de carrera y ganó el maratón". Como sea, lo importante era que algunos medios ya empezaban a decir alguna cosa de una prueba absolutamente desconocida para mucha gente.

Aun así, no sería objetivo si no dijera que uno de los grandes problemas, especialmente aquel año, fueron los automovilistas. Uno de los mismos diarios a que me refería dijo que "... más de un corredor tuvo que detenerse y esperar la señal de algún urbano, preocupado en hacer circular con prontitud a los vehículos". No sabían aún que eran los coches los que tenían que esperar la señal del guardia. O no querían saberlo.

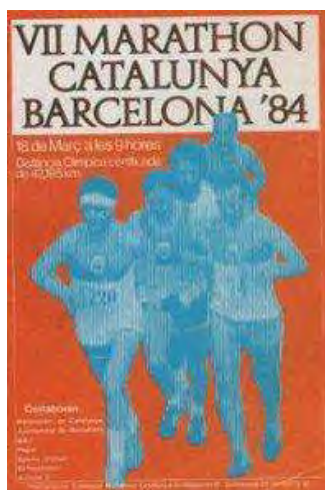
El tránsito fue pues un punto negro dentro de las múltiples mejoras que se iban consiguiendo, y que hacían de la organización del Maratón de Barcelona una referencia. Por ejemplo, el comienzo de la prueba, que fue a las 9 de la mañana en lugar de las 8 del año anterior; el aumento de animación: diablos, gigantes, cabezudos, música...

... o la calidad del simposio que se realizó el día antes, donde se trataba la alimentación para las carreras de fondo.



Atestado el local donde se celebró -no cabía ni una aguja-, los corredores y corredoras absorbíamos lo que nos decían los ponentes, entre otros los médicos Pere Pujol y Ramon Perecaula, atletas de renombre como Domingo Catalán o Rafa Nogueras, o el biólogo José María Odriozola, el actual presidente de la Federación Española de Atletismo, que al día siguiente participó en el maratón y lo terminó en un magnífico tiempo, por cierto, de 2h39'50, a la edad -otra vez lo de la edad- de 45 años.

Un aspecto, para terminar, que fue también muy significativo aquel año y que demostraba el boom que se estaba produciendo, fue que de los 1.000 corredores más que el año 1983, la mitad hicieron el maratón por primera vez. Esto hizo que el porcentaje de llegados en más de 4 horas -un 22 % del total- fuera especialmente elevado para aquella época, pero servía para confirmar el carácter eminentemente popular que se quería que tuviera el Maratón de Barcelona.



Cartel del maratón de 1984.

Maratón de Barcelona año 1985

El primer dato que hace falta destacar del Maratón de Barcelona del año 1985 es el de que, curiosamente, tuvo menos participantes que el del año anterior. Concretamente ochenta y cuatro inscritos menos (2.810 contra 2.894), aun cuando hubo catorce llegados más (2.401 con respecto a 2.387). No son demasiadas las diferencias, pero sorprende que la extraordinaria progresión que había experimentado a lo largo de los siete años antes se paralizara.

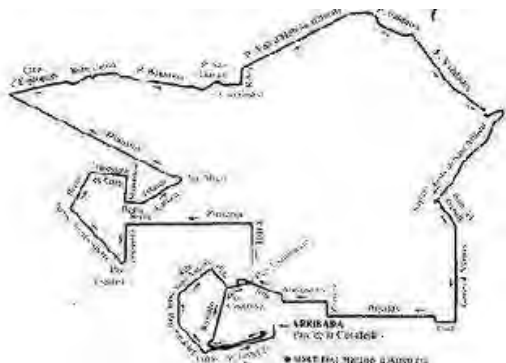
¿Las causas? La pregunta del millón (como se dice ahora). Para mí, la más significativa fue que la entidad organizadora, Marathon Catalunya, había perdido su carismático líder unos meses antes, después del maratón de 1984. **Ramon Oliu** había vuelto a Estados Unidos (llegó a Catalunya para siete años por motivos de trabajo, y por motivos de trabajo tuvo de regresar allí otra vez), y las cosas ya no fueron lo mismo. Al menos en aquel primer año y en el siguiente; su ausencia fue determinante, en mi opinión, en cuanto al mantenimiento de la evolución que tenía la prueba.

No obstante, las atenciones al corredor -una característica de la que se había hecho bandera- continuó, e incluso mejoró. Por ejemplo, la que tenía que ver con el orden público, ya que éste fue sustancialmente mejor que el de los años precedentes y el tránsito no significó ningún gran problema.



Una cosa que quizás también influyó en la menor participación fue la sustitución del circuito de los dos años anteriores por otro. Una maldita circunstancia, ésta del cambio, sabido como es que al maratoniano le gusta, como es lógico, repetir el mismo recorrido año tras otro para poder medirse sus progresos. Se debe decir que los cambios de itinerario fueron muy frecuentes durante aquella década, seguramente por imposiciones administrativas.

El año 1985 salimos de delante de la estación de Francia, y tras dar la vuelta a la ciudad con una subida continua hasta el km 24 en el Valle de Hebrón -con algunas calles que en aquella época tenían adoquines-, y sufrir un día de fuerte viento -que ya se sabe que sopla siempre en contra de uno-, fuimos bajando hasta encontrar el Parque de la Ciutadella, donde estaba la llegada, un lugar espléndido para este fin.



En este maratón, los ganadores, y por primera vez, fueron catalanes: Rafa García y Quima Casas. Él, con un tiempo de 2h18'16, batió a sus adversarios tras el abandono en el km 27 del favorito y vencedor del maratón de 1983, el danés Zachariasen; y ella, que con 2h48'01 venció también a las corredoras extranjeras que acreditaban mejor marca.

Aun con un fuerte resfriado y anginas y haber llegado muy cansada, al notar el esfuerzo del maratón del Campeonato de España que había corrido hacía poco, Quima consiguió su segundo triunfo en el Maratón de Barcelona. Un maratón que, según le dijo a la prensa: "He de estar muy jodida para no tomar parte en esta carrera", aunque pusieron: "He de estar muy mal para no tomar parte en esta carrera".

Una anécdota sobre el triunfo de Rafa García: como hacía frío y soplaba el viento, para protegerse se puso una camiseta blanca encima de la de su club. Y en el momento de quitársela, a pocos metros de la llegada, estalló una fuerte ovación del público; pero no tanto, dijo él mismo, porque entraba el ganador, que no lo conocía casi nadie, sino porque el que lo hacía... llevaba la camiseta del ¡Barça!

Conviene saber que Rafa García (aun sin ser demasiado conocido) había sido uno de los mejores mediofondistas de Catalunya en pruebas de pista, llegando a ser campeón de España de 1.500. Abandonó el atletismo durante seis años -nada más y nada menos- para volver a su práctica con el maratón. ¡Todo un caso!



1) Rafa García, en el momento de la salida, en el centro de la foto, con camiseta blanca.

2) Entrando ganador con la camiseta del Barça.

Maratón de Barcelona año 1986

De nuevo, y por segundo año consecutivo, el maratón de 1986 tuvo menos atletas llegados que el año anterior: los inscritos fueron 2.808 (el mismo número que en 1985) y los llegados, 2.152, que suponía 251 menos.

Lo cierto es que a nosotros, los corredores anónimos, este bajón de participantes no nos afectaba porque apreciábamos los servicios que recibíamos. Tampoco parecía que a los organizadores les preocupara demasiado, porque a menudo nos hacían saber, y nos lo demostraban, que su opción era hacer un maratón popular de calidad, y no un acontecimiento multitudinario. Sin duda, se notaba que, por encima de todo, lo más importante era el corredor. No era de extrañar, por ejemplo, ver como toda la organización esperaba al último participante, aunque hubiera sobrepasado las 5 horas y media del tiempo límite, sin mover ningún servicio de la llegada, ni tan sólo una simple pancarta.

Sin duda que todos habríamos estado más contentos con más gente, y la entidad Marathon Catalunya que organizaba la prueba los primeros, pero se debe decir que mantenían un muy buen espíritu, y nosotros reconocíamos el esfuerzo con que se dedicaban a la misma, sin ganar ni un duro, por cierto.

Desgraciadamente, el circuito se cambió otro vez, casi seguro con el objetivo de entorpecer al mínimo el tránsito. Otra vez los intereses de los automovilistas -que se quejaban amargamente aquellos domingos de marzo- prevalecieron sobre los de los atletas. Y aun cuando todavía se celebró totalmente dentro de la ciudad -al año siguiente ya no fue así-, parecía como si las calles hubieran sido escogidas con mucho

La salida fue a las 11 de la mañana (la televisión también mandaba), una hora buena para algunos, pero nefasta por el grueso de la carrera, y no digamos para los últimos, porque aun siendo el 16 de marzo, hizo bastante calor.

Salimos del paseo Marítimo para ir a encontrar el punto más alto, sito en el km 16 de la carretera de Esplugues, para bajar llaneando por Gràcia, soportando como se podía el entonces adoquinado suelo de la Travessera. Más tarde subir un poco por la Sagrada Familia y volver a llanear y subir otro poco hasta Horta, para bajar definitivamente, y llegar, de nuevo como el año pasado, al parque de la Ciutadella.



El ganador fue el belga Vandervennet, un corredor muy pequeño de estatura, pero con potente zancada, que hizo el buen tiempo de 2h15'45. Y la vencedora fue la inglesa Deborah Heath, una mujer también muy bajita, que acabó con 2h48'22. El segundo hombre clasificado fue el catalán Balsera. Rafa García, el ganador del año 1985 tuvo que abandonar, agotado, en el km 31. Y la segunda mujer, cómo no, una vez más Quima Casas.

Tanto el vencedor como la vencedora, y otros atletas extranjeros que participaron, no eran maratonianos de renombre, cosa imposible de conseguir porque los atletas de alto nivel pedían unos fijos de salida a los que nuestro maratón no podía acceder, según parecía y se proclamaba, razón por la que a escala internacional era una prueba discreta. (Hasta el año siguiente no se consideró seriamente la cuestión de los premios en metálico para los primeros).



El belga Frederik Vandervennet, llegando a la meta del Parc de la Ciutadella.

En cualquier caso, se iba consiguiendo un mayor eco del Maratón de Barcelona, como lo demuestra que aquel año 1986 fue televisada en directo por primera vez. Ni que decir tiene la ilusión que nos hizo a todos, pensando que saldríamos por la tele. Ingenuamente, porque, como siempre, los únicos que salieron fueron los de delante.

Otra novedad, en este caso protagonizada por los espectadores —quién sabe si también por la influencia de la televisión, que había retransmitido hacía unos meses el Maratón de Nueva York, o porque había bastantes extranjeros en la plaza Catalunya y en la Rambla mirando—, fue que muchos de ellos animaban con gritos de “¡igo!, ¡igo!, ¡igo!”...

También hacía ilusión la hora de salida, porque se esperaba mayor número de espectadores (que siempre se agradece). Y esto sí que fue así –tampoco multitudes, no creáis–, pero hubo mucha más gente que otras veces en la calle. Era frecuente encontrarse aquel día con muchos niños –y no tan niños– especialmente hacia la llegada, que ofrecían la palma de la mano abierta al paso de los corredores para que la tocaran. Debían de haber visto por la tele que lo hacían en el Maratón de Nueva York, precisamente, y al principio resultaba simpático, pero, francamente, si se quería corresponder demasiado, uno acababa hecho polvo.



Estatuilla del año 1986 para todos los llegados.

Maratón de Barcelona año 1987

En aquellos años, y 1987 no fue una excepción, antes al contrario, el ayuntamiento ponía muchas trabas a la celebración del maratón por dentro de la ciudad. Y una vez más, nos enviaron muy lejos del centro: a la Zona Franca en este caso, a partir del km 25.

Allá, alrededor de Mercabarna, por unas calles que en lugar de nombres tienen letras y números –que todavía las hacen menos acogedoras– y por el cinturón del Litoral, al lado del cementerio de Cantunis, nos hicieron correr unos doce kilómetros de los de casi el final de la prueba. El lugar más desértico donde un mortal (nunca mejor dicho) puede correr un maratón.

Lo cierto es que era más llano que el de los años anteriores. El punto más alto era de 45 metros, a la altura del Serrahima, sobre el nivel de la salida, que fue el paseo Picasso, junto al parque de la Ciutadella, donde estaba también la llegada. Pero, de buen grado, habríamos preferido la subida de la Diagonal antes que el paisaje inhóspito y fúnebre que nos tocó recorrer. Siempre se puede “mejorar”, pero creo que aquel circuito pasó a la historia como el más maléfico del Maratón de Barcelona.

Otra cosa que lo acabó de arreglar (hoy estoy lacerante, disculpadme, pero está claro que estos escritos tampoco quieren ser una loa poética) fue que la Guardia Urbana se había comprometido a mantener completamente cerrado el circuito durante 4 horas y media y ni un minuto más. Ni que decir tiene la gracia que le hizo a los muchos participantes que iban por la cola el tener que escuchar de un señor, en moto y con gorra, cosas como ésta: “El circuito se abre. Corre usted bajo su responsabilidad”. ¡A sus órdenes!

La prueba la ganó el sueco Paer Wallin en un buen tiempo de 2h13'59, y en mujeres, de nuevo y por segunda vez, la omnipresente Quima Casas, en 2h43'45, estableciendo un nuevo récord en Catalunya que ella misma había conseguido unos meses antes en Calvià.



Quima Casas, un mito del maratón.

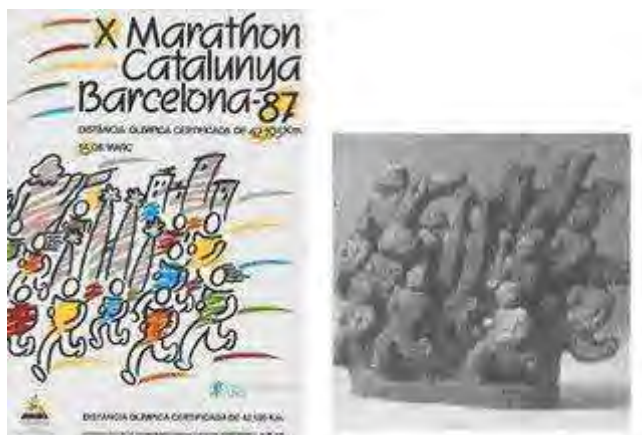
Aquel año, el nivel de los primeros clasificados fue muy bueno. Quizás la razón está en que el Maratón de Barcelona dio premios en metálico por primera vez -medio millón de pesetas para los ganadores, hombre y mujer, y otras cantidades si conseguían récord-. Que los tiempos fueron muy buenos lo confirma el hecho de que el décimo clasificado, el catalán Fernando Díaz -que también se llevó un premio de 10.000 pesetas-, hizo 2h21, una cosa que hoy es difícil que ocurra en los maratones de nuestro país y en muchos otros.

Otra cosa que demuestra el mencionado nivel: el sueco Wallin dobló; hizo exactamente el mismo tiempo en la primera parte de la prueba que en la segunda (1h07 y 1h06'59). Y el segundo, el inglés Steve Brace, que terminó el maratón en 34 segundos más que el primero, también casi dobló (1h07 y 1h07'33).

Se inscribieron 2.930 atletas y llegaron 2.443. En conjunto, se puede decir que de los años 1985 a 1987 parecía que el maratón había tocado techo en cuanto a participación. Después no fue así, pero en aquellos tres años, sí. En este aspecto, y a diferencia de otros muchos maratones, se estaba perdiendo peso específico.

Aunque no en las atenciones a los corredores y la difusión del maratón por parte de la que entonces era la entidad organizadora: Marathon Catalunya. Por poner un ejemplo, cada año era mejor el simposio del día antes, realizado en buena medida por médicos, pero también con presencia de ponentes que eran atletas. Aquel año vinieron Moracho y Abascal a hablar, dos monstruos del atletismo de la época que nos dejaron a todos boquiabiertos al saber de sus entrenamientos de mañana y tarde, sin ser maratonianos.

Una anécdota: en uno de estos simposios -no recuerdo si fue este año- vino a dar una conferencia el campeón olímpico Frank Shorter, medalla de oro en Múnich '72 y de plata en Montreal '76. El día antes de la charla fue a correr solo por Montjuïc y, mientras lo hacía, otro corredor se le acercó para charlar con un tipo que tenía pinta de extranjero y entrenaba a un ritmo muy lento. Una de las cosas que le dijo el desconocido a Shorter fue: "Dicen que mañana, un campeón olímpico dará una conferencia en Barcelona sobre lo que se debe hacer para ganar un maratón" Y él le respondió: "¿Ah, sí? Pues me interesa. Iré a escucharlo. ¿Sabes dónde la dará?".



1) Cartel del maratón '87.

2) Estatuilla alegórica que recibían todos los participantes a la llegada, idéntica a los trofeos de los primeros pero en pequeño.

Maratón de Barcelona año 1988

El maratón del año 1988 significó un cambio respecto al estancamiento de los últimos tres años antes en relación con el número de participantes.

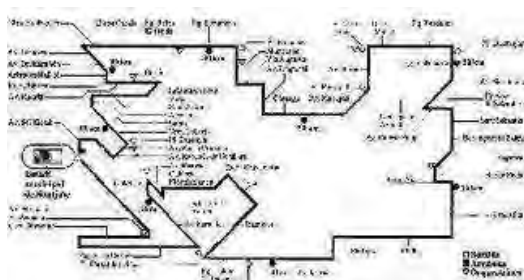
De los 2.930 inscritos del año 1987 se pasó a 3.250. Y también en los llegados: de 2.443 a 2.653. Este once por ciento y nueve por ciento respectivamente fue una gran noticia, porque se quiera o no, de los aspectos fundamentales de un maratón destaca el de su participación. Y ésta fue bastante bien.

Otro aspecto que destaca en un maratón es su circuito, y aquí se debe decir que, una vez más, el recorrido -que como de costumbre volvió a ser otro diferente- no fue demasiado bueno, por decirlo suavemente.

La salida y, ¡ay!, la llegada, fue en la recta del estadio de Montjuïc.

No sé si se sabía entonces que el maratón de la Olimpiada de 1992 se debía terminar en el estadio y se quería hacer un ensayo, pero lo cierto es que la subida de los últimos dos kilómetros –después de dos: para ir a Horta alrededor del km 20 la primera vez y para subir por la calle Muntaner hasta la Bonanova en el 28 la segunda – no fue demasiado gratificante.

Por más que se había dicho en algunos periódicos que aquella era “un maratón con sabor olímpico”, a la mayoría se les (se nos) hizo eterno el tramo final, desde la plaza España hasta la llegada arriba del todo, al lado del estadio, delante de las piscinas Picornell.



Y puesto que hablamos de periódicos, aquel año ya fueron más cuidadosos que años atrás al estimar el número de espectadores animando en las calles de la ciudad. Hablaban de 100.000, bastante menos de la mitad de lo que dijeron que había en 1984, pero aun así, todavía me parecen muchos.

Al considerar la bondad o no de un circuito de maratón siempre depende de cómo te haya ido. Por ejemplo el ganador, el catalán Fernando Díaz -un atleta, mecánico de la Renfe, de muy buen nivel y siempre muy próximo a los populares-, que hizo 2h19'58, dijo a la prensa "... es un recorrido que me ha gustado mucho. No es propicio para hacer buenas marcas porque los dos kilómetros finales de subida son muy duros, pero creo que es un recorrido que invita a ganar". El segundo clasificado, el madrileño Ricardo Alguacil, que llegó tan sólo a tres segundos de Díaz, tenía una opinión diferente: "... el recorrido es muy duro. Aquí será imposible hacer buenas marcas. Yo pediría que de aquí a los Juegos piensen en suavizar el circuito".

Tampoco le debería parecer mal a la ganadora, la británica Debotah Hearth -vencedora también en 1986- que en un tiempo de 2h45'35 le sacó diez minutos a la gallega Esther Pedrosa (2h55'16). Tercera, a doce segundos, fue la escocesa Leslie Watson, una atractiva maratoniana, asidua al Maratón de Barcelona, que, pintada como una vampiresa, corría siempre rodeada de decenas de corredores, que seguramente lo hacían para salir en las fotos de los diarios del día siguiente.

Y hablando de mujeres, el número de las que participaron en este maratón fue de 103, casi un 4 % del total de llegados.



Leslie Watson.

Es interesante ver la progresión año tras año de las mujeres que se incorporaban a nuestro maratón, una prueba que les había sido prohibida correr en las olimpiadas hasta cuatro años antes.

1985: 70 mujeres llegadas (2,9 % del total)

1986: 79 mujeres llegadas (3,7 % del total)

1987: 93 mujeres llegadas (3,8 % del total)

1988: 103 mujeres llegadas (3,9 % del total)

Como referencia, el año 2007: 763 mujeres llegadas (12,1 % del total)



1) Por la 'maldita' subida del final, muchos llegaban a la meta andando...

2) Otros hechos polvo...

3) Pero, algunos, eufóricos...

Maratón de Barcelona año 1989

El del año 1989 fue un maratón que tuvo, por enésima vez, otro circuito diferente al de los años anteriores. Pero esta vez estaba más que justificado. Las críticas por parte de los corredores de los dos terribles puntos del año 1988: subida en Muntaner y subida del final hasta las Picornell, fueron muy numerosas. Y si le añadimos los malos tiempos que hizo todo el mundo (el del ganador fue el peor de todos los maratones corridos en Barcelona hasta entonces), la organización pensó en cambiarlo.

La salida fue en la calle Tarragona, aproximadamente donde ahora está el km 9 del maratón actual, para ir a encontrar la Zona Franca y volver por Gran Vía, bajar por la Rambla e ir a los barrios del Pueblo Nuevo, Horta, Sagrada Familia..., y por la calle Córcega hasta el Paseo de Gracia... Y aun cuando se debía subir desde allí hasta lo alto de la Diagonal en el último tramo de la carrera -los seis kilómetros que van del 31 al 37-, para entrar en el barrio de Sants después y bajar hasta la llegada, situada en el parque de la España Industrial, el nuevo recorrido era mucho más suave que el de 1988 y complació bastante a casi todo el mundo.

Como todo no puede ser bonito, el maratón de aquel año tuvo un límite de tiempo muy restringido: 4 horas y media. Una medida impuesta por las autoridades de Tráfico que, como eran los que abrían y cerraban las calles, tenían la sartén por el mango, y nadie, es de suponer, pudo hacer nada. Un paso atrás en este aspecto, porque los que sobrepasaban los tiempos de paso de este límite corrían bajo su responsabilidad. Menos mal, no obstante, que los organizadores, como siempre, atentos a los intereses de los auténticos protagonistas, que eran los corredores, estaban en la llegada para esperar al último. Y pese a que hubieran hecho más del tiempo reglamentado, lo aguardaban para dar la estatuilla, la bolsa y el diploma, como al primero.



Momentos después de la salida en dirección a la plaza España, en una calle Tarragona muy distinta de la actual.

El prólogo de aquel maratón del año 1989 estuvo rodeado de un asunto que tenía que ver más con la política que con el deporte, que vale la pena explicar. Participaba Domingo Catalán -un atleta muy estimado por todo el mundo-, que estaba sancionado por la Federación Española por cuestiones políticas al haber corrido días antes en Sudáfrica sin autorización. Lo decía Arcadi Alibés en su crónica como director de la revista “Marathon” de aquella época, de la cual, con su permiso, me permito extraer.

“La duodécima edición del Maratón Catalunya fue una edición especial. Varias circunstancias contribuyeron a que la prueba no pasara a la historia como una más. De entrada, el asunto Domingo Catalán, que había levantado toda clase de comentarios los días anteriores, originó un ambiente muy particular a la salida. Los atletas, la gran mayoría de los atletas, estaban con el Mingo, y muchos decidieron correr con varias pegatinas en la espalda en favor y en contra de Catalán y José María Odriozola. Pero también hicieron acto de presencia en la salida algunos miembros del grupo de la Acción Antiapartheid, que quisieron manifestar con algunas pancartas su desacuerdo a la participación de Catalán en el maratón, aunque fuera sin dorsal”.

Como sea, Domingo Catalán, campeón y recordman del mundo de los 100 km que era entonces, salió, y aunque no entró en la meta, se mantuvo siempre entre los primeros, y seguramente debería ser el atleta más aplaudido del recorrido. Quizás más aún que el que ganó, el norteamericano Doug Kurtis, que cruzó la línea de llegada en 2h16'37 en un final muy igualado, porque el segundo clasificado, Tommy Hughes, y el tercero, Patrick Joannes, hicieron 2h16'43 y 2h16'57 respectivamente.



Doug Curtis, entrando en meta como ganador .

La belga Martine van der Gehutche fue la vencedora con un magnífico tiempo de 2h37'41 y batió el récord femenino de la prueba. La segunda fue la británica Deborah Heath, que entró con 2h41'48, y la tercera la catalana Elisenda Pucurull (mi hija), con 2h42'39.

En esta ocasión, el número de participantes fue prácticamente el mismo que el año anterior: inscritos: 3.300, que representaba un 1,5 % más, y llegados: 2.656, tres atletas más.

En cualquier caso, sin embargo, se incrementó el número de corredoras de manera sustancial (139 llegadas contra 103 de 1988, que significaba un 35 % más), pasando a representar un 5,2 % del total de participantes versus el 3,9 % del año anterior.

Otra dato fue el de la mejora respecto al año 1988 del tiempo medio de los atletas llegados. Ésta era una tendencia que se producía a menudo y que venía a demostrar que la gente se entrenaba cada vez más y mejor para participar en el maratón, que sólo se rompía cuando el circuito era malo, como había sido el de 1988. Aquel 1989, la diferencia de la media fue de casi tres minutos: 3h28'19 contra 3h31'01 en 1988.

Un dato más, éste referido a los esforzados que llegaron últimos. Más allá de las 4 horas y media que era el límite de tiempo, llegaron 12 atletas, el último de todos, Jean Louis Combas, en 5h'20.00.

Maratón de Barcelona año 1990

Conocido como era el que debía ser el circuito para el maratón olímpico de dos años después, en el año 1990 se quiso hacer el mismo: salida en Mataró y llegada al estadio de Montjuïc.

Fue una buena idea. Pese a que la subida final no es –ni que decir tiene– de azúcar o miel, aquel recorrido fue muy celebrado. Entrar en el estadio corriendo un maratón significaba un gran atractivo para todo el mundo, excepto quizás para los atletas de élite, que les impedía hacer una buena marca.

El que la salida estuviera tan lejos podía a priori significar un inconveniente para la gran cantidad de atletas que se tenía que desplazar de Barcelona ciudad, pero no fue así: todo funcionó extraordinariamente bien. Los organizadores ponían a disposición unos trenes especiales para los corredores que salíamos de Sants, y nos dejaban en la estación de Mataró, para, desde allí, subir andando –iba muy bien para estirar las piernas– hasta la salida, que estaba situada junto al Parque Central, en el mismo lugar, desde donde se sale ahora para el medio maratón.



Salida del maratón BCN '90 en Mataró.

A propósito de los organizadores, no querría que las críticas que he hecho en los escritos de los maratones anteriores sobre los circuitos y los serios problemas de tráfico se interpretaran como un juicio al trabajo que hacían desde Marathon Catalunya, que era la entidad que organizaba el maratón. Todo lo contrario. La responsabilidad de estos aspectos no pertenecía a ellos, sino al ayuntamiento de entonces, que consideraba –nada que ver con la situación actual– que el maratón era un incordio para los ciudadanos. Quiero hacerlo constar para manifestar que el esfuerzo de los miembros de la MC de aquella época, herederos del legado que les había transmitido Ramon Oliu, era soberbio y reiteradamente elogiado por los corredores.

Se salió, pues, del Parque Central, que está en la parte alta de Mataró, a las 10.45. Algo tarde, pero ya se sabe que la tele manda. Los primeros kilómetros hasta llegar a la carretera del litoral eran de bajada y convenía no dejarse llevar por la euforia, dado los aplausos de la gran cantidad de espectadores que había en aquel tramo. También había bastante gente animando al pasar por los pueblos de la costa: Vilassar, Premià, Badalona, Sant Adrià... Finalmente se llegaba a Barcelona entrando por la calle Guipúzcoa y yendo por el barrio del Poble Nou a buscar el paseo de Colón, el Paralelo, la calle Lleida, las Fuentes de Montjuïc, el edificio UNEF, el Palau Sant Jordi... hasta entrar en el estadio de Montjuïc.

La participación de aquel año fue algo más alta que la del año anterior: 3.349 inscritos y 2.832 llegados, versus 3.300 y 2.656, y hace falta destacar –cosa curiosa– que el porcentaje de abandonos (15 %) fue menor que el de 1989 (20 %), pese a tener una llegada más difícil y haber salido a una hora que podía contribuir a dejarlo estar a media carrera (claro que cómo diantre vuelve uno a su casa cuando está en Vilassar o en Montgat).

El ganador fue el danés Allan Zachariassen, que ya lo había sido en 1983. En este año 1990 hizo un tiempo peor (2h16'30) al de siete años antes, cuando obtuvo el récord de la prueba, pero teniendo en cuenta el desnivel que hay desde el Paralelo hasta el Estadio, ¡tampoco está nada mal!

Segundo fue el mexicano Castillo, con casi dos minutos más (2h18'43), y en mujeres, la vencedora fue Elisenda Pucurull (¿hace falta decir mi hija?), que entró en 2h43'11. La segunda mujer fue la gallega Esther Pedrosa (2h43'48), que dos años antes había hecho también segundo lugar con 12 minutos más.



Llegada al Estadio de la ganadora, Elisenda Pucurull, emocionada.



Maratón de Barcelona año 1991

El año 1991 se volvió a hacer el mismo recorrido de 1990.

¡Eureka!, que dijo aquel, porque el cambio de itinerario de nuestro maratón había sido una constante que perjudicaba mucho la prueba, y parecía que al fin se había encontrado el idóneo, pese a la subidita de los tres kilómetros finales hasta el estadio de Montjuïc.

Era, por otra parte, el recorrido que se decía que debía servir para el maratón de la Olimpiada del año siguiente (fue así aunque con alguna variación) y esto le añadía un plus extra de atractivo.

Salida pues de Mataró, aquel año a las 10.30, un cuarto de hora antes que el anterior, que tampoco es gran cosa pero se agradecía por el calorcillo que sufrían por culpa de la tele los que hacían más de tres horas y media, que eran la mayoría...

Extraordinaria animación por los pueblos de la costa, como el año pasado, Cabrera, Vilassar, Premià, Masnou, Montgat, y, también como el año pasado, uno se da cuenta de lo grande y larga que es Badalona (donde estaba el indicador de la media), Sant Adrià... y no digamos Barcelona.

Se debía correr deprisita porque daban cuatro horas y media y no fuera caso... Pero no, los voluntarios, los avituallamientos, los médicos, los que te daban la estatuilla a la llegada, todo el mundo, impertérritos, se quedaban esperando al último atleta, prescindiendo de las ordenanzas municipales (¿se dice así?) que cerraban el circuito con una curiosa puntualidad germánica.

Aquello de que los que hacen más de tres horas y media son la mayoría, veámoslo: los llegados totales fueron 2.890, de los cuales el 60 % hizo más de 3h30. Este dato, para mí, es algo positivo porque significaba que muchos se atrevían a correr el maratón y contrastaba mucho con el de años atrás (en 1983 fue el 47 %) y venía a confirmar que cada vez existían más nuevos corredores y corredoras que querían participar, prescindiendo, en buena medida, de hacer “un buen tiempo”.

Puestos a hablar de datos, el incremento de llegados respecto al año anterior fue del 2 %, y el de las mujeres, que siempre es necesario considerarlo porque marcan una tendencia muy estimulante, fue del 15 %.

Aquel año se repitió la experiencia de un año antes que consistía en una carrera infantil para niños y adolescentes, de 8 a 17 años (la edad en la que ya se podía hacer un maratón entero eran los 18), con premios por categorías y todo. Lo denominaban la Mini Marathon y se realizaba por la Anilla Olímpica, con salida y llegada al Estadio, y haciendo un recorrido de unos 4,3 kilómetros, mientras los mayores estábamos por el Maresme.

El primero del maratón –de los mayores– en llegar fue un japonés, Kasid Nishimoto, que lo hizo en 2h16'32 (curiosamente dos segundos más que el tiempo de Allan Zachariasen el año anterior, y es que los japoneses ya se sabe que son muy metódicos...), y el segundo, el argelino Sid Ali Sahri en 2h17'11. En mujeres ganó también una japonesa, de nombre Satoe Minegishi, con 2h38'37, y segunda fue una catalana, Elisenda Pucurull, con 2h42'27.

Un dato más: aun cuando el tiempo límite se fijó en cuatro horas y media, fueron muchos atletas los que lo sobrepasaron, concretamente 261. Una clara demostración de la saludable tendencia que tenemos los maratonianos, y los autóctonos todavía más, a la desobediencia civil.

El último hombre de estos “indisciplinados” fue Juan Soler (5h59’20), y la última mujer, la veterana Pepa Pont (5h55’54), que recuerdo que era diabética, por cierto. Decía, y seguramente tenía razón, que corría maratones a sus 60 y pico años porque le ayudaba a controlar el azúcar.



1) Mini Marathon 1991.

2) Los japoneses ganadores, en presencia del entonces alcalde Maragall.

Maratón de Barcelona año 1992

El maratón del año 1992 no fue un maratón más. Se celebró el 15 de marzo, sólo cuatro meses y medio antes del de los Juegos Olímpicos, y la leyenda que contiene su maratón era, por sí mismo, un incentivo muy importante para hacerla popular o tratar de hacerla.

Se inscribieron 6.586 corredores y la terminaron nada menos que el doble del año anterior. Con esto está dicho todo.

El hecho de que hubiera 1.593 de ellos que no hubiesen participado nunca en ningún maratón (un 28 %, es decir, un número insólito) podía parecer que muchos se habían inscrito atraídos por el mito y sin la preparación necesaria. Pero no fue así. Los llegados fueron 5.694, lo que quiere decir que no abandonaron muchos más de los previstos. Mejor dicho, el porcentaje de abandonos (un 13 %) fue inferior al de los maratones de los dos años anteriores sobre el mismo circuito: salida de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc.

Gran día para el Maratón de Barcelona de ese año. Los datos respecto al año anterior y al otro eran en todos los aspectos abrumadoramente positivos. Vale la pena resumirlos:

	1992	1991	1990
Inscripcions:	6.586	3.452	3.349
Arribats:	5.694	2.890	2.836
% vs any anterior:	+ 97%	+ 2%	+ 7%
Homes:	5.338	2.760	2.723
Dones:	356	130	113
% abandonaments:	13%	16%	15%
Mitjana de temps:	3h44'06	3h41'06	3h40'39
1ª marató correguda:	1.593	781	---
Catalunya vs total:	2.396 (42%)	1.828 (63%)	---
Reste Estat espanyol:	1.428 (25%)	250 (8%)	---
Estranger:	1.870 (33%)	812 (28%)	---
Mitjana d'edat homes:	40	40	---
Mitjana d'edat dones:	39	39	---

A propósito de la gran cantidad de nuevos maratonianos de aquel año y el bajo porcentaje de los que no terminaron, las malas lenguas dijeron haber visto a muchos coger el metro, con dorsal y todo, para salir a la plaza España y entrar en la meta. No puedo confirmar si el rumor era cierto porque no lo vi, aun cuando lo leí. Ya sabéis: las trampas en el maratón no son nuevas. Y poder decir al día siguiente a los amigos del trabajo que se participó en el maratón “olímpico” y se hizo un tiempo de X (¡como si los amigos, que inmediatamente le preguntaban cuánto había hecho el primero, no supieran de qué va esto de los tiempos del maratón!) no tiene precio.

Con todo, con tramposos o sin ellos, esto es pura anécdota, porque lo más importante es que el maratón de aquel 1992 supuso un salto en las cifras de participación insospechado.

He dicho antes que el circuito fue el mismo que el de los dos años anteriores. Bien, exactamente igual no era: se salió de la explanada de delante de la estación de Mataró, en la carretera, en lugar de desde arriba de la ciudad, y los kilómetros finales fueron por dentro del Parque Forestier de Montjuïc, un recorrido más largo que el de los años 1990 y 1991 por la montaña para atenuar la subida final.



1) Salida del año 1992 desde Mataró.

2 El que anuncia los 40 es siempre un magnífico indicador. En la foto, en el entorno de la Fuxarda.

El Itinerario Forestier, como se le denominó, fue un acierto. Al ser más larga, la subida al Estadio no era tan directa. Para ilustrarlo me permito extraer de la revista “Marathon” de aquel año (la fuente de la que me estoy nutriendo, básicamente, para activar la memoria y daros la lata) la síntesis de algunas frases de un magnífico escrito sobre aquella nueva parte final, realizado por **Joaquim** (desconozco el apellido), uno de los arquitectos que lo diseñó.

“El itinerario Forestier nace en el seno del parque, superado el kilómetro 38 del maratón, cuando después del Grec se enlaza con la Font del Gat. Un camino a la derecha, discreto, humilde y empinado, abre la puerta a la aventura. De repente, captamos un cambio de escala, medidas y conceptos; hasta ahora la carrera había transcurrido entre grandes espacios, a cielo abierto (por la carretera de la costa pasando por los pueblos de Vilassar, Premià, etc.) o encajada por avenidas y calles más o menos anchas (Badalona, Sant Adrià y Barcelona), siempre a medida de los coches. Ahora, de pronto, entramos en un espacio intimista, donde el hombre, el atleta, será el único protagonista”.

Y era verdad, el bosque de Montjuïc por donde nos adentramos, desconocido para la mayoría, hizo mucho más soportables los cuatro kilómetros finales que los dos y pico de uno y dos años antes.

El ganador fue **John Burra**, de Tanzania, con el buen tiempo de 2h12'46, seguido del atleta de León **Rodrigo Gavela**, en 2h14'27, que se proclamó campeón de España (aquel maratón de 1992 fue campeonato estatal), y del japonés **Tsurusaki Kenichi**, tercero en 2h15'19.

En categoría femenina la checoslovaca **Monica Estarvoska** se impuso con el magnífico tiempo de 2h34'07, que significó un nuevo récord de la prueba. Segunda y campeona de España fue la atleta de Palencia **Ana Isabel Alonso** y, tercera, la catalana **María Luisa Muñoz**.



María Luisa Muñoz.

Algún dato más. Primero, el menos bueno: el precio de la inscripción fue de 2.000 pesetas si te apuntabas antes del 15 de febrero; si lo hacías después, 3.500. Para acabar, el bueno: aquel año se volvió a disponer de un límite de cinco horas.

Maratón de Barcelona año 1993

Este apunte del año 1993 quiero empezarlo, a diferencia de lo que sería normal, hablando del último corredor que cruzó la línea de llegada. Quiero hacerlo porque observo, revisando la clasificación, que este atleta, de nombre **Juan Soler Barraquer**, también quedó último en el mismo maratón de dos años

antes. No sé quién es, y obviamente no es conocido en el mundo atlético, pero su gesta (ya se sabe que en el maratón todo el mundo es vencedor) se merece una mención en este modesto historial.

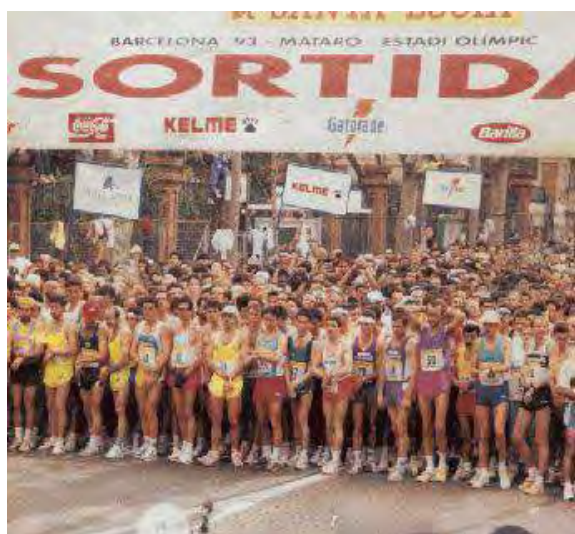
He tenido interés al ver sus resultados de otros años y vale la pena saberlos: aparece en 1990 acabándola en 4h31'03 y dejando 300 corredores detrás de él, al año siguiente queda último y tarda casi una hora y media más (5h59'20), no le afecta (ya he dicho que no lo conozco, pero lo supongo), y en 1993 vuelve a hacerla (6h00'32) y vuelve a quedar último. ¡Para quitarse el sombrero!

En otra dimensión, los tres primeros clasificados hicieron los tiempos siguientes:

1. **Volmir Herbstrith:** 2h13'25
2. **Francisco Villameriel:** 2h16'58
3. **Benito Ojeda** 2h17'50

Y las tres primeras mujeres:

1. **Emma Scaunich:** 2h36'16
2. **Marina Prat:** 2h48'32
3. **Irina Rouban:** 2h49'46



En el momento de la salida, todo el mundo con el crono a punto.

El vencedor, un brasileño que había residido en Barcelona muchos meses antes de la prueba, se entrenaba unos 300 kilómetros a la semana, según decía, corriendo por las calles de la ciudad y por la carretera de les Aigües. Había incluso corrido la Cursa de El Corte Inglés del año antes.

Ya se sabe, se tienen días, porque el favorito, que no era el brasileño, sino el keniano Gabriel Kamau, que tenía 2h10 en maratón y 1h02 en media y había ganado muchos maratones (Chicago, Los Ángeles, Pittsburg, Charlotte, Montreal...), quedó el noveno (2h22), a siete minutos de aquél. ¿Sería porque el número de kilómetros semanales del keniano eran, también según decía, sólo de un máximo de 150?

Definitivamente se tienen días porque, en cambio, Emma Scaunich, que también era una corredora de mucho nivel, había corrido un año antes el maratón olímpico de 1992 y se había clasificado en el 11º lugar –que está muy bien–, pero en un tiempo diez minutos peor que el que hizo aquel 14 de marzo de 1993, cuando entró vencedora.

El recorrido fue el mismo de los últimos años: Mataró-Estadio de Montjuïc, aun cuando la salida se volvió a hacer desde el Parque Central de lo alto de la población, en lugar de desde la carretera, abajo, como había sido en 1992.

Aquel domingo fue un día de una fuerte humedad y con lluvia. Aun así, los tiempos de llegada fueron bastante buenos, no tan sólo los de los primeros, sino los de la mayoría: la media fue de 3h38'31, cinco minutos y medio menos que la de un año antes.

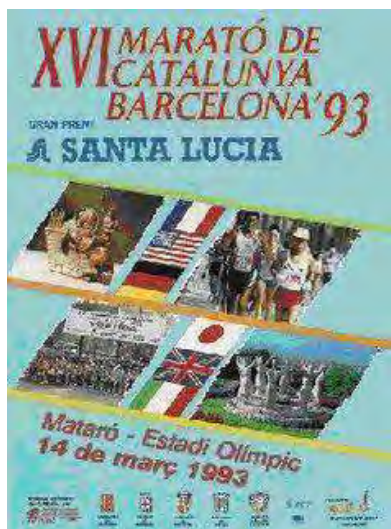
Una cosa que, como cada año, era muy celebrada fue la disponibilidad de unas liebres (prácticos, los llamaban entonces) que llevaban unos indicadores con los tiempos en que acabarían el maratón, para ayudar a los que quisieran seguirlos. Aquel año, una de aquellas liebres era Arcadi Alibés, el conocido periodista de TV3, que llevaba un cartel a la espalda que decía "Si vols fer 3h30, vine amb mi" ('Si quieres hacer 3h30, ven conmigo').



Arcadi Alibés (428).

En cuanto a la participación, resultó muy chocante la bajada de atletas respecto al año anterior. Se debe tener en cuenta que 1992 tenía el efecto Olimpiada, pero aun así fue sorprendente que se inscribieran menos de la mitad: 3.106 contra 6.586, y llegaran 2.637 contra 5.694. Y no tan sólo que fueran menos que los del año olímpico, sino también de los tres años antes.

Se dieron cinco horas para acabarla. Oficialmente, porque más allá de este tiempo entraron 33 atletas (entre ellos el que ha sido glosado al principio).



Cartel anunciador del maratón de 1993.

Maratón de Barcelona año 1994

El maratón de 1994 sirvió para “descubrir” un nuevo valor, el catalán Benito Ojeda, que la ganó en su segunda participación, después de haber quedado ya tercero el año anterior, y quien desde entonces se ha convertido en una referencia en el mundo maratoniano de nuestro país.

Lo hizo con total autoridad porque desde el momento de la salida fue delante de todo el mundo, una cosa –ni que decir tiene– especialmente difícil en una prueba como el maratón. Cubrió la distancia en un tiempo de 2h15'14, con más de dos minutos de ventaja sobre el segundo, el portugués Domingo Neves, y más de tres sobre el ruso Kolesnikov.

Cada maratoniano tiene su propia manera de entrenarse, y en este sentido creo que puede ser interesante saber cómo lo hacía Benito Ojeda. Reproduzco lo que explicó días después en una entrevista que le hizo Rafa Nogueras en la revista “42,195” de la época:

–Hablemos, del entrenamiento. ¿Cuántas veces te entrenas por semana y qué entrenamiento haces?

–Creo que mi entrenamiento es bastante particular, comparado con el de los otros maratonianos. Me entreno dos veces al día y no hago largas distancias. Para este maratón sólo un día hice 28 kilómetros y los otros no pasé nunca de 20. Lo que ocurre es que como me entreno por la mañana y por la tarde, puedo hacer 170 kilómetros por semana, y esto es lo que me ha dado el fundamento para poder acabar el maratón.

–¿A qué le das más importancia y cómo diversificas el entrenamiento?

–Por la mañana acostumbro a correr cerca de 15 ó 16 km de carrera continuada. Una o dos veces por semana hago un circuito de refuerzo o bien una carrera por la playa, y dos o tres días hago intervalo o entrenamiento fraccionado, según tenga o no competición el domingo”.



Benito Ojeda, con el dorsal 8, fue en el grupo delantero desde el momento de la salida.

En mujeres ganó la rusa Marina Ivanova, en 2h40'30, seguida de la italiana Manzone a nueve minutos y la catalana Marina Prat a diez. (A propósito del entrenamiento de los ganadores, la rusa dijo que hacía entre 150 y 200 kilómetros por semana).

El número de participantes del maratón de 1994 fue de 2.853, de los que llegaron a la meta 2.565. Un 3 % menos que un año antes.

Se hace difícil, al hablar de los maratones de mediados de la década del noventa, no tener que admitir que el Maratón de Barcelona no se estaba desarrollando bien con respecto al número de participantes. Aun cuando los organizadores postulaban que no era el aspecto más importante, resultaba decepcionante comprobar que, a excepción del inusitado número de atletas de la "olímpica" de 1992, no tan sólo no crecía, sino que incluso se iba reduciendo.

Algo estaba pasando. ¿Las dificultades que le había puesto la Administración a la prueba empezaban a pasar factura? ¿La subida final al Estadio era excluyente? O, aun cuando los corredores continuábamos sintiéndonos protagonistas y bien atendidos, ¿la organización se había semiprofesionalizado y había perdido el carácter altruista y pionero de sus inicios y, en consecuencia, su dinámica de desarrollo?

Fuera lo que fuera, no era normal que mientras el número de participantes de los maratones de otras ciudades (Madrid, para no ir demasiado lejos) aumentaba sin cesar, en la nuestra ocurría justo al revés. Y esta tendencia no se detuvo en 1994, sino que continuó. Veámoslo:

1993 Llegados: 2.637

1994 Llegados: 2.565

1995 Llegados: 2.518

1996 Llegados: 2.419

Y conviene decirlo para conocer exactamente, al menos con datos en la mano, que nuestro maratón pasó por instantes difíciles. Y más que vendrían.

El de 1994, que empezó a las 10 de la mañana y costó 2.500 pesetas la inscripción, tuvo de nuevo el mismo circuito de los últimos cuatro años: Mataró-Barcelona con subida final al Estadio, tras pasar por pueblos de costa, cuyos habitantes, dicho sea de paso, seguían siendo unos grandes animadores. Mucho más, comparativamente, que los de Barcelona ciudad.



No se puede decir que los espectadores de Barcelona animaran demasiado en aquella época.

Un último comentario, en este maratón de 1994, si no me equivoco, el correca pcr35 acabó 46 y segundo en su categoría, con un tiempo de 2h39'59.

Maratón de Barcelona año 1995

El maratón del año 1995 es recordado como el Maratón del Chip. ¿Por qué? Pues porque por primera vez en Barcelona, y por primera vez en España, se utilizó un curioso ingenio para cronometrar el tiempo de los corredores.

Ahora es imprescindible y parece lo más normal del mundo, pero años atrás, el saber exactamente el tiempo que habías hecho prescindiendo de lo que tardaras en cruzar la línea de salida, mediante un pequeño artefacto -importado de Alemania por la ChampionChip de Andreu Ballbé, el encargado de la informática del maratón- atado a la zapatilla, era absolutamente revolucionario. Y además: que sirviera para establecer el tiempo medio por kilómetro, indicar el tiempo de paso por la media, etc... y encima detectar a los tramposos -que siempre los hay- era una cosa de ciencia ficción.

El único inconveniente fue que como entonces el chip no se podía comprar -al recibir el dorsal te lo dejaban en préstamo- resultaba bastante molesto desatarlo y devolverlo a la llegada. Fue un suplicio, para decirlo claro, tener que agacharse al terminar los 42 kilómetros para quitártelo. Pero las ventajas que suponía lo justificaba, y se aceptó de buen grado aquel plástico, que encima de una alfombra roja emitía un piiiiiip muy agradable..., ¡especialmente el de la última que pisabas!

La prueba fue ganada por un ruso de veintiún años, poco conocido y de marcas muy brillantes, Igor Tchouprakov, en un tiempo de 2h21'12, y en mujeres por la catalana Núria Pastor en 2h44'19.



El primero y el segundo, cruzando la línea de llegada.

En contraste con años anteriores, en 1994 faltaron muchos extranjeros de élite y el nivel de los primeros y las primeras no fue demasiado bueno. Sin que pueda parecer un menosprecio, en absoluto, sino simplemente un dato que lo ilustra, el tiempo del ganador fue el peor de la historia del maratón en la ciudad de Barcelona, y el de la ganadora, el más alto desde hacía siete años

Hace falta decir, en favor de Igor Tchouprakov, que su espíritu combativo le hizo vencedor; entró en el estadio junto al marroquí Abderrahime Ben Radouaire –un corredor residente en Catalunya, mucho más experto y con mejor marca– y cuando parecía que éste sería el ganador, el ruso esprintó a falta de 20 metros de la meta y lo adelantó.

La Pastor tampoco era demasiado experta en maratones -había corrido una en 1993 y otra en 1994–, pero era más una atleta asidua a las carreras populares -ganadora cuatro veces de la de la Mercè y cinco la de El Corte Inglés- y los medios maratones. No tuvo la competencia que se esperaba de la rusa Marina Ivanova -la vencedora del año anterior, que hizo seis minutos más- y se impuso con dos minutos de diferencia sobre ésta.

El número de inscritos aquel año fue de 2.876, y el de llegados, 2.518. Al respecto, una ventaja más que permitió el famoso chip fue el saber exactamente el número de abandonos que se habían producido durante la prueba. Hasta entonces, se atribuía a la diferencia entre los inscritos y los llegados, aun cuando no era así porque algunos de aquellos no se presentaban a la salida.

En concreto, los que abandonaron aquel primer año que se pudo contabilizar fueron 71. Esto daba un porcentaje de abandonos de un 3 % de los que salieron, que era un tanto por ciento mucho más bajo del que se venía suponiendo hasta aquella fecha.

Adicionalmente, el chip sirvió también para saber el porcentaje de los inscritos pero no presentados a la salida, que aquel primer año que se conoció fue del 10 %. ¡Ah!, y se pudo cazar y descalificar a 9 atletas (¿se les puede considerar así?) que no pasaron por todas las alfombras –únicamente lo habían hecho en la de la salida y en la de la llegada– con el ánimo de hacer trampas y poder presumir, ves a saber de qué y delante de quién.



El gran invento del chip.

Maratón de Barcelona año 1996

Dos años antes del maratón de 1996 ganó la prueba un atleta que no era demasiado conocido en el mundo maratoniano: Benito Ojeda, y este año, en el mismo circuito, volvió a ganar.



Benito Ojeda, en el momento de la llegada.

La primera vez que quedó primero se puede decir que era una promesa; la segunda ya era una realidad. Se había convertido en un corredor de muy buen nivel, que participaba a menudo en carreras de toda clase que se celebraban en Catalunya, y resultaba vencedor en la mayoría de ellas. Una muestra: dos meses antes del maratón de 1996 ganó la media de Sitges, un mes antes la de Gavà y tres semanas antes la de Montornès

Hago este panegírico elogioso porque Ojeda ha sido un referente durante más de una década, y continúa muy arriba. Por poner un ejemplo, en octubre de 2006, con 40 años, ganó el maratón del Mediterráneo en 2h25 y se proclamó campeón de Catalunya.

Aquel 18 de marzo de 1996, diez años antes, lo hizo lógicamente en menos tiempo: 2h16'57, pero vale la pena dar un reconocimiento a este atleta de Santa Coloma en este resumen de los maratones de Barcelona, por su significación en las mismas.

La primera mujer fue una maltesa de 26 años, Gisella Camilleri, en 2h48'17, en el primer maratón que hacía en su vida. Muy diferente del número de pruebas que había hecho la corredora que quedó segunda, la catalana Marina Prat, y todavía más la cuarta, la Quima Casas, otros dos referentes, ni que decir tiene.



Marina Prat, a su paso por la Vila Olímpica.

El chip volvió a ser también motivo de elogio por parte de todo el mundo. Bien, siempre hay quien pone pegas a todo, y los había que decían que les suponía un incordio atárselo y desatárselo. Hasta tal punto fue así, que se supo que 300 corredores no quisieron llevarlo... ¡y no se clasificaron!

La participación, una vez más, fue menor que la del año anterior. Poca diferencia (2.477 versus 2.518), pero era, de nuevo, una asignatura que duraba demasiado el no poder resolverla. Incluso vinieron menos extranjeros que los últimos tres años.

Ahora nos quejamos de los precios de los dorsales, pero la cosa viene de lejos. El año 1996 la inscripción costó 2.800 pesetas, y si la hacías fuera de plazo (no recuerdo hasta cuándo duraba), 5.000.

Una precisión sobre el circuito: era el mismo que el del año anterior, con la salida en Mataró y la llegada al Estadio de Montjuïc, pero se modificó ligeramente el final para mitigar algo la subida, el criticado talón de Aquiles de aquel recorrido. No servía de nada la reiterada afirmación de los partidarios de terminar en el estadio por el atractivo de finalizar allí. Incluso había quien recordaba el argumento de un maratoniano de leyenda, Ron Hill, que decía: “No hay ningún maratón llano y fácil. Si quieres hacer un maratón llano, córrelo en una pista de atletismo”. No servía de nada. La subida era mortal, y tan censurada era por parte de la mayoría de los participantes, que aquel 1996 fue el último año que el maratón terminó en el estadio.

Maratón de Barcelona año 1997

No lo recordaba: al revisar los datos del año 1997 de que dispongo, aparece el nombre del corredor que quedó segundo, el guipuzcoano Diego García, quien fatalmente murió cuatro años después. Es la ocasión de mencionarlo en primer término en este escrito, a modo de pequeño homenaje.

Diego García fue un gran maratoniano: había sido recordman de España en 1992 con 2h10'30; olímpico en Barcelona '92; subcampeón europeo de maratón (¿quién no lo recuerda?: abrazado a Martin Fiz y Alberto Juzdado en la llegada del Campeonato de Europa de Helsinki '94, arrodillados los tres, después de haber entrado segundo, primero y tercero); olímpico otra vez en los juegos de Atlanta '96... Se retiró el año 2000 a los 39 años, después de haber corrido 30 maratones a muy alto nivel. Alejado de la alta

competición, siguió participando en alguna prueba popular y, desgraciadamente, cuatro años después del Maratón de Barcelona '97, el 31 de marzo de 2001, mientras se entrenaba, sufrió un ataque de corazón y murió.



Diego García, siempre con una cinta en la frente.

Un minuto antes de que Diego García entrara, que la hizo en 2h13'42, lo hizo el vencedor, el marroquí Abdselam Serrock, en 2h12'53. Tercero, Mbarack Hussein, de Kenia, en 2h15'26, y sucesivamente una buena cantidad de atletas con marcas notables, producto, seguramente, de que los fijos de salida de aquel año debieron ser altos, y se había animado a algunas figuras para venir en Barcelona.

Una de estas figuras fue la palentina Ana Isabel Alonso, récord de España de todos los tiempos en maratón entonces (y ahora), logrado dos años antes con 2h26'51. Aquel día, en Barcelona, hizo 2h30'06 y consiguió, de largo, también el mejor tiempo de la prueba. Detrás de ella dos españolas más con buenas marcas: la veterana de 39 años Josefa Cruz (2h37'49) y la joven Natalia Requena (2h39'18).



Ana Isabel Alonso.

En conjunto, aquel día, los hombres y las mujeres de delante obtuvieron unos tiempos bastante buenos, que es una cuestión que favorece al pedigrí de los maratones. Un día, por cierto, 16 de marzo, que hizo muchísimo calor para la época del año.

Un aspecto muy destacable del maratón de 1997 fue el de que al fin, después de unos años de tendencia bajista, la participación subió notablemente. El número de inscritos y llegados fue de 3.448 y 2.949 contra 2.727 y 2.419 del año anterior; un 26 % y 22 % más respectivamente, que permitía un justificado optimismo.

No se sabe si la razón de este aumento hace falta atribuirlo a que aquel año se había suprimido la subida final al estadio.

El circuito empezaba, como los años anteriores, en Mataró y pasaba por los pueblos de la costa, pero en Barcelona, para compensar los kilómetros que se habían reducido al final, en lugar de enlazar el Paral·lel por el Passeig de Colom se subía por la Via Laietana hasta Jaume I y por Ferran hasta la Rambla. Se subía hasta la Plaça de Catalunya, se giraba y se bajaba por el otro lado de la Rambla hasta Les Drassanes y se llegaba, ahora sí, al Paral·lel, y con una subidita final por la calle Lleida se alcanzaba la explanada de detrás de las fuentes de Montjuïc, donde estaba la meta.

No llueve nunca a gusto de todo el mundo. El final del nuevo recorrido tampoco era llano, y había quienes –entre los cuales me cuento- preferíamos la ascensión al estadio de dos kilómetros en lugar de la solución “rompepiernas” de subir y bajar por la Rambla cuando faltaban cinco o seis.



Estatuas humanas en la Rambla al paso del maratón.

Un dato estimulante: cada vez había más corredores que se atrevían a hacer el maratón por primera vez.

1er maratón realizado:

1997: 808

1996: 744

1995: 738

1994: 623

Otro dato: los maratonianos cada vez eran de mayor edad. Y, curiosamente, la de las mujeres se igualaba cada vez más a la de los hombres. Lo confirma lo siguiente:

Media de edad hombres: 1997: 40; 1995: 39; 1993: 38

Media de edad mujeres: 1997: 40; 1995: 39; 1993: 37

En conjunto se debe decir que el maratón de 1997, un año en el cual la entidad organizadora de la prueba estrenaba nuevo presidente en la persona de Domingo Catalán -sustituto de Adolf Torruella, que años atrás había reemplazado a Raimon Vancells, sucesor a la vez de Ramon Oliu-, fue un éxito. Aspectos tan importantes como el aumento de participantes, atletas de renombre, buenas marcas de éstos, suavización del tramo final y, como siempre, una cuidadosa atención a los corredores populares lo dejaron patente.

Maratón de Barcelona año 1998

Si el del año 1995 se recordada como el Maratón del Chip, el de 1998 lo es como el Maratón de los Récords.

Lo consiguieron el primer hombre y la primera mujer: el marroquí Abdselam Serrock en 2h09'48 y Ana Isabel Alonso en 2h30'05. Dos marcas que se mantienen, tras nueve años, como los récords de la prueba. Coincide el hecho de que también los dos mismos atletas habían sido los vencedores del maratón anterior, él con tres minutos más, y ella, que también en 1997 batió el récord que había, ¡con un segundo más!

El tiempo del ganador fue muy comentado por la prensa especializada y el mundo maratoniano, porque era la primera vez que alguien bajaba de 2h10 en España.



Momento histórico: ¡récord de la prueba!

El recorrido fue el mismo que se vendía haciendo, Mataró-Barcelona, pero con una mejora: en éste, y respecto al del año 1997, una vez en la Plaça de Catalunya, no se bajaba por la Rambla; se iba a buscar la calle Sepúlveda por Pelai, Ronda Universitat y Ronda Sant Antoni, y se entraba en la llegada, que estaba situada en la avenida Maria Cristina, directamente del Paral·lel y la Plaça d'Espanya, evitando así la subida de la calle Lleida del año anterior. Y se corrió también un kilómetro más por dentro de Mataró en comparación con otros años, para poder cuadrar el recorte de Barcelona.



En concreto, mucho mejor. Los tres primeros clasificados, hombres y mujeres, fueron:

Abdselem Serrock: 2h09'48

Andrea Nado: 2h15'39

Benito Ojeda: 2h15'47

Ana Isabel Alonso: 2h30'05

Elefenesh Alhemu: 2h32'06

Natalia Requena: 2h39'15

Aparte de los que hicieron récord, la calidad de las marcas de los primeros fue muy similar a la de otros años. Buenas como el anterior, los diez primeros bajaron de 2h22. No obstante, las primeras siete mujeres hicieron un tiempo por debajo de las tres horas, mientras el anterior fueron sólo cinco.

En cualquier caso, los tiempos del conjunto de todos los corredores fueron mucho mejor que en 1997, probablemente por la mejora del circuito y especialmente porque no hizo tanto calor. Incluso hubo menos abandonos: 80 frente a 121 (un 3 % de los que salieron frente a un 4 %), aun cuando se debe considerar que los llegados también fueron menos.

A propósito, del total de llegados –y de inscritos– aquel año 1998 volvió a bajar el número en relación con 1997. Cuando, por la recuperación que había experimentado la prueba, todo hacía suponer que en 1998 seguiría la tónica, no sucedió así, y de nuevo, y extrañamente, la participación volvió a ser, desgraciadamente, la asignatura pendiente de nuestro maratón. Los datos son concluyentes:

1997 Inscritos: 3.448; Llegados: 2.949

1998 Inscritos: 2.818; Llegados: 2.520

Por la estima que siempre he tenido por el Maratón de Barcelona, me cuesta ser crítico sobre algunos puntos negros que a veces ha tenido. Pero para reflejar la realidad debo decir que en el de 1998 hubo unos cuantos, además del mencionado bajón de participantes.

Como siempre, la ciudad de Barcelona no conectaba con el maratón, y más allá de algún lugar muy céntrico como la Plaça de Catalunya y la Llegada, el recorrido estaba falto de animación y de espectadores. Esto, en cierto modo, no es imputable a los que organizaban la prueba, pero sí lo es el que, sorprendentemente, aquel año se suprimiera la pasta party: faltaron avituallamientos sólidos y bebidas isotónicas para la mayoría de los corredores, y a la llegada, los que hicimos entre 3h30 y 4h00 tuvimos que hacer una interminable cola –constipado incluido– para recibir la bolsa. Está claro, y ya se ve: lo que pasa a menudo en algunas carreras de ahora y es motivo de quejas no es ninguna novedad. La historia se repite, como decía aquél.



Quién decía que no había espectadores. Incluso algunos tenían lugares de privilegio.

Maratón de Barcelona año 1999

Aquel año, la prueba no tuvo tantos atletas de nivel como el anterior (el año del Maratón de los Récords), como lo demuestra el hecho de que sólo bajara de 2h20 el primer clasificado, cuando en 1998 lo hicieron seis, y sólo bajaron de 2h30, once atletas, mientras que un año antes habían sido veintitrés.

Se esperaba mucho del español José Ramón Rey, que tenía una marca de 2h10, pero abandonó en el kilómetro 32. No es de extrañar que lo hiciera, porque, en mi opinión, cuando los atletas de élite ven que no pueden conseguir una buena marca, se retiran y listos. Es una actitud que sorprende a los que somos populares, pero -también según mi criterio- lo hacen para que su currículum no quede afectado por un mal registro.

El primero fue el keniano Daniel Komen en 2h16'24, y la primera, la catalana Eva Sanz, en 2h37'56. Tanto el uno como la otra vencieron en el primer maratón que hacían en su vida. Él tenía una buena marca en media (1h03, en Sitges) y ella era una corredora habitual de carreras de 10 ó 15 kilómetros; era frecuente verla entrenar los fines de semana por la carretera de les Aigües con su padre, que la seguía en una bicicleta.

Tras el keniano entró Benito Ojeda -ganador del mismo maratón dos veces- y detrás de él -segundo clasificado un año antes- Hassan Jaouadi, un marroquí residente en Barcelona desde hacía unos años, que hablaba un excelente catalán, por cierto. En 2h20'34 y 2h22'58, respectivamente. La segunda mujer fue la gallega Fátima Paz, que hizo 2h55'41, y la tercera, la catalana Rosa Maria Mas -segunda y primera en las dos maratones que se habían corrido en Vic en aquellos años-, en 3h00'14.

Un pequeño reconocimiento, tras hablar de los primeros, a los que entraron los últimos aquel año. En el lugar 2.194, Pere Bertran, de 68 años, en 5h19'49, y en el 2.195, Juana Cardelo, de 61, en 5h20'33. Al hablar de participantes debo decir que en el lugar 15º de la general se clasificó un buen amigo de quien esto escribe, Jaume Aragonés, paradigma del atleta popular, en un tiempo de 2h30'57. Su imagen, delante de un grupo aquel día, fue portada de la revista "42.195 Marathon" -que ya he dicho alguna vez que es la fuente principal de la cual me nutro para embadurnar estas hojas- unos meses después.



Jaume Aragonés, dorsal 38.

Leo en la mencionada revista que también corrió aquel maratón —el primero que hacía- otro ilustre y mediático amigo: Xavi Bonastre, el conocido periodista de TV3. Me permito transcribir una parte de un artículo que escribió aquella misma tarde, unas horas después de haber terminado, y que expresa -magistralmente- la vivencia de sus últimos kilómetros antes de la llegada:

"El muro a partir del kilómetro 30 no lo he sentido en absoluto. Al pasar por el 30 he pensado: 'Quedan doce para la llegada. Si mantengo el ritmo, haré el tiempo prefijado (bajar de 3h30)'. Digamos que el muro tan temido ha estado como un cerro que iba subiendo despacio. Pero en ningún momento he sentido una fatiga insuperable. (...) La Rambla, kilómetro 39: la gente te lleva con su ánimo, como de hecho ha pasado a lo largo de toda la carrera. Cuando al llegar a la calle Pelai he visto el rótulo de 40 kilómetros, he alucinado. ¡Hacia 40 kilómetros que corría! ¡Yo, que lo máximo que había corrido eran 28! Ya no se me podía escapar. Estaba claro que terminaba. Y además por debajo de 3h30. Calle Sepúlveda... al fondo, la Plaça d'Espanya... cuando he entrado en la recta de llegada no he podido evitar emocionarme. La gente gritando mi nombre y animándonos a todos... Es demasiado. ¡Como si fuéramos los vencedores de la prueba! Para mí sí que era como una gran victoria".



Xavi Bonastre, a pocos metros de la llegada.

Lamentablemente, otra vez volvió a disminuir el número de participantes con relación al año anterior. Esto era una cosa que en aquellos momentos no afectaba demasiado a los que la hacíamos -me parece a mí-, pero que, indudablemente, y visto ahora con perspectiva, no favorecía nada el desarrollo de la prueba.

1999 Inscritos: 2.775 y llegados: 2.195

1998 Inscritos: 2.818 y llegados: 2.520

Aquél era el maratón número veintitrés de los celebrados, y el volumen de corredores era el mismo que en la novena, muchos años atrás.

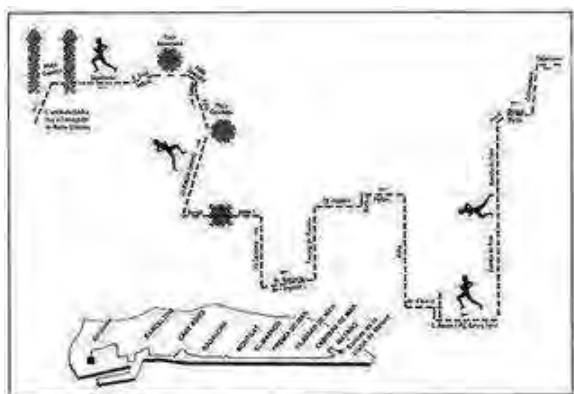
1999 Inscritos: 2.775 y llegados: 2.195

1986 Inscritos: 2.808 y llegados: 2.152

Se ha de incluir también en el deber de aquel año la pobreza de la Feria del Corredor. Se realizó en el Hotel Plaza de la Plaça d'Espanya y, sorprendentemente, y a diferencia de las que se habían hecho hasta entonces -a los corredores nos gusta que las exhibiciones de este tipo sean lucidas-, resultaba francamente deprimente por la poquísima cantidad de expositores.

Desde sus inicios, el maratón acostumbraba a celebrarse a mediados del mes de marzo. El de 1999 fue también así: se celebró el día 14, que era el segundo domingo del mes.

Aquel año tuvimos suerte: el viento sopló de espalda durante todo el recorrido, un trayecto que fue igual que el que venía siendo unos años antes, Mataró-Barcelona, y con llegada idéntica a la de 1998, en la avenida Maria Cristina.



Maratón de Barcelona año 2000

Con idéntico circuito al de unos años antes, el del 2000 fue el último de los maratones que salieron de Mataró.

Ciertamente, el recorrido de Mataró a Barcelona gustaba a muchos corredores porque en la salida, y en los primeros kilómetros hasta que se llegaba a la carretera, había mucha animación. También mucha por las localidades de la costa, donde el paso del maratón en aquellos segundos domingos de marzo se había convertido en una fiesta señalada. Como si fuera fiesta mayor, había gigantes, cabezudos, “graellers”, música, niños y niñas entusiasmados, chicos y chicas con megáfonos animando...



Imagen de poco después de la última salida desde Mataró.

Se debía reconocer, no obstante, que el Maratón de Barcelona debía tener un circuito urbano, y si diez años atrás se había adoptado aquel recorrido con salida a 30 kilómetros de la ciudad, fue, para decirlo sin ambages, para no molestar a sus majestades los automovilistas.

Pero, bien, centrándonos en el año 2000, la prueba sirvió para no perder del todo las esperanzas en que un día el Maratón de Barcelona podía convertirse en algo más que un maratón de estar por casa como se estaba manifestando en los últimos años, porque el número de participantes aumentó de pronto de una manera substancial.

Año 2000: 3.100 inscritos; 2.532 llegados

Año 1999: 2.775 inscritos; 2.195 llegados

Año 1998: 2.818 inscritos; 2.520 llegados

He dicho que la participación aumentó de pronto, que no quiere decir por casualidad. Nos constaba a todos los que corríamos que los organizadores luchaban de lo lindo –con presupuestos exigüos por lo que se decía- para promocionar la prueba e introducir mejoras, y todo este esfuerzo dio sus frutos aquel año.

Quién sabe si contribuyeron los anuncios de la recuperación de la pasta party, que se había suprimido, o de la posibilidad de ducharse, o de la mejora en el servicio de asistencia, o de la reducción del precio de la inscripción a los mayores de 50 años (3.000 pesetas en lugar de 4.000 a un colectivo que representaba el 15 % del total de corredores y corredoras), o de la novedad de poder saber noticias de la prueba a través de Internet.

Quién sabe si el hecho de ser el maratón del año que empezaba un nuevo milenio, una circunstancia que fue muy estimulante en muchos aspectos de la vida, ayudó. Quién sabe si influyó el anuncio de que vendrían a correr atletas de más nivel que en los últimos años, que siempre estimula.



Quién sabe si el hecho de haber nominado a Benito Ojeda -ganador dos años de la prueba- director del maratón sirvió para animar a hacerlo a más de uno mediante sus contactos.

Quién sabe si el presupuesto de aquel año no fue tan escaso.

Lo cierto es que, con respecto a los de delante, bajaron de 2h20 ocho corredores -los siete primeros todos extranjeros- en lugar de tan sólo uno el año anterior. Y bajaron de 3h00 nada menos que doce mujeres -ocho de ellas extranjeras, entre las que estaban las cuatro primeras-, mientras que en 1999 tan sólo lo hicieron dos.

Los primeros, con bastantes buenas marcas y muchísima igualdad a la llegada:

1. **William Mustoki**, de Kenia: 2h12'18
2. **Benjamin Matolo**, de Kenia: 2h12'19
3. **Wiily Cheruivot**, de Kenia: 2h12'25.

1. **Griselda González**, de Argentina: 2h31'12
2. **Marlene Fortunato**, de Brasil: 2h33'35
3. **Galina Zhuleyeba**, de Ucrania: 2h34'54

Un apunte: Benito Ojeda fue el director técnico de aquel maratón, y Albert Caballero le hizo una entrevista que se publicó en la revista "42.195 Marathon", de la cual me permito extraer algunos extractos. Creo que, como documento, lo que decía ofrece la mejor idea de lo bueno y lo malo de aquel maratón, y también del estado en que se encontraba el acontecimiento.

"Pensaba que la participación se iría recuperando despacio en las próximas ediciones, paralelamente a una mejora en la atención al corredor popular -en relación con el aumento de participantes respecto del año anterior-, pero tras todo lo que pasó en 1999, esperaba un voto de castigo por parte del maratoniano".

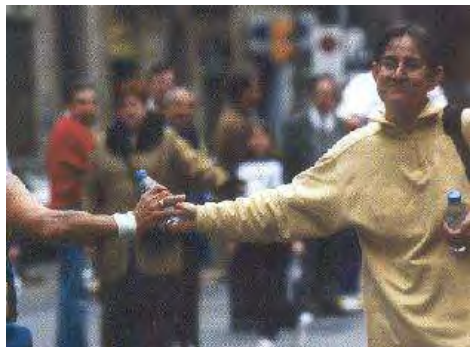
"Sé que lo ideal sería poder cortar las calles siete horas, pero tenemos que asumir que mientras el maratón no cale más entre el resto de los ciudadanos, no adelantaremos en este sentido".

"Asumo las culpas -los indicadores de los 10 primeros puntos kilométricos no estaban puestos-. Pese a planificarlo bien, en este punto las cosas nos salieron mal".

"Es de vital importancia que los corredores tengan duchas, buenos servicios médicos, feria del corredor, pasta party... y en este sentido hemos hecho, y haremos, grandes esfuerzos humanos y económicos".

"Desearía que por donde transcurra la prueba todo el mundo esté enterado de que se hace un maratón. Recuerdo que el año pasado, cuando con el compañero Roselló llegamos a Barajas para correr el maratón de Madrid, el taxista que nos recogió, al vernos con chándal y sin saber quiénes éramos nos

dijo: 'Ustedes seguro que vienen a correr el maratón, ¿verdad?'. Yo no me imagino que un taxista de El Prat se le ocurra decir lo mismo si el día antes del maratón recoge a una persona vestida con chándal".



Una sonrisa en un avituallamiento es muy bienvenida.

Maratón de Barcelona año 2001

En el maratón del año 2001 se volvió a hacer un circuito urbano, aunque no íntegramente dentro de Barcelona.

La salida fue desde la avenida Maria Cristina, delante de las fuentes de Montjuïc. Se fue acto seguido a Hospitalet, para volver por toda la Gran Via y entrar a Sant Adrià y Badalona, girar y volver a Barcelona por la Vila Olímpica. Después, Rambla arriba, ir a buscar Pelai y Sepúlveda -una calle esta -permitidme un poco de literatura- íntimamente ligada a nuestro maratón; si sus árboles pudieran explicarnos las escenas épicas que han visto, nos dejarían sobrecogidos-, y llegar, de nuevo, a la avenida Maria Cristina.

Se había dejado de salir de Mataró tras muchos años de hacerlo, y el nuevo circuito no gustaba a todo el mundo. Muchos decían que era más frío, y añoraban la animación de los pueblos de la costa, argumentando que el tramo entre la plaza España y Hospitalet era un desierto, y también, el del km 20 al 35. Quizás tenían razón, pero se debe decir también que pese a esta animación en las anteriores, la soledad era total en los tramos entre las localidades, y el jolgorio se iba diluyendo a medida que te acercabas a Can Fanga (Barcelona). En Badalona, y no digamos en Sant Adrià, los espectadores eran muy pocos.

En cualquier caso, correr el Maratón de Barcelona dentro de la ciudad había sido una reivindicación largamente demandada por los organizadores y por muchos corredores, y aun cuando no lo era en un cien por cien, valía la pena aceptar de buen grado el nuevo circuito, que, por otra parte, con la excepción de la subida por la Rambla a falta de tres kilómetros, era bastante llano.



Hubo otra mejora importante: para ir asemejándose a otros maratones, el tiempo límite de llegada fue, por primera vez, de seis horas, lo cual significaba otra conquista a Tráfico, impensable años atrás. Parecía como si aquel año, el Ayuntamiento de Barcelona se hubiera involucrado más que nunca en el maratón - el regreso a la ciudad lo indicaba-, y también la Federación, que siempre había estado bastante al margen del movimiento popular. Y se notó. Se daba la circunstancia de que altos dirigentes de estos estamentos -el regidor y el director de Deportes, Albert Batlle y Albert Soler, respectivamente, y el vicepresidente de la Catalana, Josep Maria Antentas- eran maratonianos en activo, y a buen seguro que influyó, por lo que parecía una decidida opción para dinamizar la prueba definitivamente.

Seguramente por todo ello, la del año 2001 tuvo un buen número de participantes: se inscribieron 3.482 atletas, de los cuales llegaron 2.958. De nuevo, y por segundo año consecutivo, aumentaban los datos respecto al anterior, con unos ilusionadores 12 % y 17 %, respectivamente.

En la categoría de hombres, el maratón lo ganó el tanzano Benedict Ako en un tiempo de 2h13'53. Y en la de mujeres quedó primera la brasileña Leone da Silva, en 2h40'32. El colomense Benito Ojeda, primer catalán, entró séptimo en un tiempo de 2h20'36, y la manresana Rosa Maria Mas, primera catalana y centésima nonagésima de la general, hizo 2h58'03.

Aquel año, el Maratón de Barcelona fue también Campeonato de España. Se proclamaron campeones Benito Ojeda y la zaragozana María Jesús Zorraquín, tercera de la general con un tiempo de 2h51'22.

Maratón de Barcelona año 2002

Respecto a los de delante de la prueba, en el maratón de 2002 fueron todos africanos. No era ninguna novedad que fuera así; era ya un clásico que fueran ellos los adalides de los medios maratones de nuestro país, pero lo que resultó sorprendente fue que, con la excepción de Benito Ojeda -de nuevo, y como siempre, Ojeda-, que se coló en el lugar noveno, acabaran nada menos que once corredores de aquel continente entre los doce primeros.

1. **Benjamin Rotich**, de Kenia: 2h12'07
2. **Benedict Ako**, de Tanzania: 2h15'26
3. **Sammy Kosgei**, de Kenia: 2h15'28
4. **Wesley Ngeno**, de Kenia: 2h15'29
5. **Sebastian Panga**, de Tanzania: 2h15'32
6. **David M. Kimutai**, de Kenia: 2h16'34
7. **Abdeslam Haimad**, de Marruecos: 2h17'10
8. **Daniel Kipcheru Komen**, de Kenia: 2h17'30

9. **Benito Ojeda**: 2h17'40
10. **Chala Kelile**, de Etiopía: 2h18'35
11. **Peter Musyoki**, de Kenia: 2h19'03
12. **Odilo Ajy**, de Kenia: 2h25'25



Cuatro de los once africanos de delante del maratón.

No se podía decir, pues, como pasaba un par de años atrás, que no vinieran a Barcelona atletas de fuera de un cierto nivel. No se podía decir porque, además de los hombres, las primeras mujeres también eran extranjeras:

1. **Galina Zhulyayeva**, de Ucrania: 2h40'33
2. **Tiziana Di Sesta**, de Italia: 2h41'14
3. **Ludmila Smirnova**, de Rusia: 2h44'43

La primera española fue la vasca **Leire Elósegui** (2h57'43), que entró cuarta.

Aquel año, el maratón empezó a las 8.30 h. El lugar de la salida y la llegada volvió a ser el mismo que un año antes, la avenida Maria Cristina, y en el recorrido, semejante al del año anterior, que pasaba por Hospitalet, se introdujo la variante de no ir a Sant Adrià y Badalona. En lugar de hacerlo se subió -algo- por Sant Andreu hasta la Trinitat Vella (km 23 y cota máxima de altitud: 29,3 metros) y volver a bajar para ir a buscar lo que ahora es el Fòrum, y a partir de aquí, de nuevo el recorrido idéntico al de 2001; a grandes rasgos: Vila Olímpica, Colom, Rambla, Universitat, Sepúlveda y Llegada -¿triunfal? Sí, ¡siempre!

No ir a Badalona y Sant Adrià representaba una mejora por dos razones. La primera, porque el paso por algunas zonas de ambas localidades había sido siempre muy criticado por los corredores por la carencia de animación al pasar por lugares industriales donde no había ni un alma. Y la segunda, porque constituía un nuevo avance en el objetivo de llegar a poder correr un Maratón de Barcelona en Barcelona.

No obstante, aquel año hicimos unos cuantos kilómetros fuera de la ciudad, en Hospitalet, no fuera que alguien reclamara la vía pública para circular en coche aquel domingo por la mañana.

De nuevo tuvimos seis horas de tiempo oficial, que era también un adelanto. Lejos quedaban los días del maratón de años pasados -no demasiados- cuando a las 4 horas y media cerraban el circuito y a espabilarse. Otra novedad fue el poder inscribirse por Internet. Aun así, el aumento de participación no fue como el del año anterior. Un modesto 2 % más de inscritos y un 3,5 % más de llegados.

2002 Inscritos: 3.550; Llegados: 3.062

2001 Inscritos: 3482; Llegados: 2.958

2000 Inscritos: 3.100; Llegados: 2.532

Para decirlo claro: cien corredores más que un año antes era un incremento muy exiguo. Los cambios de orientación que desde el año 2001 se habían establecido, cuando el ayuntamiento y la federación tomaron la decisión de involucrarse más en el maratón, no parecían suficientes. De todos modos, la esperanza de los corredores como resultado de los cambios existía. Estaba justificada porque se habían introducido algunas mejoras, y porque la mayor incorporación de los dos estamentos aludidos hacía prever un desarrollo como correspondía. Seguía fallando la cuestión de la participación -cuando se ha perdido el tren cuesta mucho volverlo a cogerlo-, pero había indicios de querer recuperar los niveles de calidad logrados años atrás.

Maratón de Barcelona año 2003

Tras seis años seguidos con victorias de corredores africanos, el maratón del año 2003 lo ganó el atleta de Madrid Alberto Juzdado; aquel maratoniano que junto con Martin Fiz y el malogrado Diego García formó un triplete histórico en el Campeonato de Europa de Helsinki nueve años antes, donde quedó tercero. Entró vencedor en un tiempo bastante bueno: 2h10'53, y además lo hizo en solitario desde unos cuantos kilómetros finales, en busca del récord de la prueba que había establecido el marroquí Sherrokh cinco años antes -todavía vigente- y que se le resistió por algo más de un minuto.

Juzdado era entonces un corredor de mucho nivel. En aquel momento había hecho 22 maratones, uno de ellos con 2h08'01. Se entrenaba cada día del año durante 4 ó 5 horas, y para correr el Maratón de Barcelona hizo un entrenamiento de dos meses, con 240 km semanales al final.

Detrás de él entró el keniano Benjamin Rotich en 2h12'30, y tercero fue un hombre de casa, el andorrano Toni Bernadó, cuya marca (2h14'25) le sirvió para obtener la mínima para participar en los Juegos Olímpicos de Atenas del año siguiente.

En mujeres, la ganadora fue la atleta marroquí Wahbi Kenza, 2h38'36, una corredora muy habitual en las carreras de Cataluña -residía en Perpiñán-, como lo demostraba el hecho de haber ganado la de El Corte Inglés dos veces, la Media de Granollers y la Media de Girona. Segunda fue la siberiana Osaka Koutzmitxeva, en 2h40'47, y tercera, Olena Rozhko, de Ucrania, en 2h48'17.



Los ganadores, Juzgado y Kenza.

El último corredor fue un francés, de nombre Olivier Bieber, que terminó en 5h57'52. Dos lugares antes, en 5h53'38, la última mujer, la conocida maratoniana y ultramaratoniana Núria Ruiz. Y hablando de maratonianas conocidas, se debe destacar que Quima Casas corrió aquel día su 154ª maratón.

El circuito fue exactamente igual que el del año anterior. Salida de delante de las fuentes de Montjuïc, en dirección a Hospitalet por la Gran Via para, al cabo de unos doce kilómetros, volver a la Plaça d'Espanya y seguir por la Gran Via -la calle más larga de Barcelona- hasta ensartar hacia Sant Andreu y casi la Trinitat Vella una vez pasada la Plaça de les Glòries. Bajar desde allí para ir a encontrar el barrio del Poble Nou y por la Vila Olímpica ir a buscar el Passeig de Colom, la Rambla, la Plaça de Catalunya, Pelai, Plaça Universitat, Sepúlveda, Paral·lel y llegada al mismo lugar de la salida, la avenida Maria Cristina.



En el asunto de la participación, ¡otra vez un bajón! No había manera. Los objetivos no se lograban ni de lejos, y si un año antes el incremento no fue el esperado, éste todavía fue peor porque el número de corredores y corredoras descendió alarmantemente.

2003 Inscritos: 3.300; Llegados: 2.783

2002 Inscritos: 3.550; Llegados: 3.062

Hace falta decir que las atenciones que recibíamos los populares eran buenas. Siempre lo fueron, pero un acontecimiento como un maratón necesita de un número de participación alto para que estos mismos populares disfruten plenamente -lo confirma la ilusión que supone el participar en una prueba multitudinaria como la de Nueva York, Londres, París...-, y, asimismo, los organizadores lo necesitan, porque los patrocinadores huyen si no es así.

Más datos: se había producido el relevo de la presidencia de la entidad Marathon Catalunya, que pasó de Domingo Catalán a Rafael Salinas. La asociación era la que se encargaba de la organización general de la prueba, conjuntamente con Grau & Varrau, la empresa que entre otros acontecimientos organizaba, y organiza, la Jean Bouin, y ahora el Maratón del Mediterráneo.

Un dato más: el precio de la inscripción fue de 35 euros, y 45 euros si la hacías fuera de plazo, a partir de treinta días antes.

El maratón de aquel año se celebró el 16 de marzo, exactamente un mes después de la histórica manifestación contra la guerra de Irak. A lo largo del recorrido pudimos ver varias pancartas pidiendo detenerla, e incluso a unos corredores que mostraban una.



Como contrapunto, había corredores y corredoras que al acabar el maratón, y como suele pasar, mostraban una infinita alegría. Y aunque sin pancarta en su caso –ni falta que les hacía– también parecía que expresasen su rechazo con eso de “haz el amor y no la guerra”.



Maratón de Barcelona año 2004

El maratón de 2004 fue el último de los que se celebraron antes de su supresión al año siguiente. Un hecho este que no nos podíamos imaginar los que aquel domingo nos disponíamos a correr los 42 kilómetros y pico, ni tampoco los que iban a cubrir un tercio de maratón, que fue una distancia que se añadió a la celebración, para correrla con salida simultánea al maratón.

MARATÓ BARCELONA

Probablemente habría problemas internos dentro de la organización que provocaran la suspensión de la prueba de 2005, pero los corredores anónimos no lo notaban. Quizás los más veteranos percibíamos que el espíritu que imperaba en los tiempos de los pioneros de la primera época había cambiado, para dar paso a otro diferente, donde prevalecían aspectos comerciales, pero nadie podía suponer -creo- que se produciría la convulsión que hubo unos meses después de aquel domingo 21 de marzo de 2004.

Un domingo, dicho sea de paso, que hizo bastante calor. A pesar de que la prueba empezó a las 8.30 h, los que llegaron –llegamos- en más de cuatro horas sufrieron bastante calor. Este aspecto, el calor que debían soportar estos corredores, era cada vez más importante a la hora de establecer la fecha del maratón. Convenía hacerla a principios de mes en lugar de a finales, y empezar pronto, porque el colectivo que entraba en este tiempo era cada día mayor. Concretamente, aquel año 2004 los que hicieron el maratón en más de cuatro horas fueron el 33 % del total, mientras que quince años antes eran el 13 %. El corredor tipo iba cambiando. Como decía el vicepresidente de la catalana, Josep Maria Antentas: “Mientras que la élite cada vez va más rápido, la masa de corredores, por el contrario, cada vez va más despacio”.



Cartel del Maratón de Barcelona 2004.

El recorrido fue el mismo, idéntico, al del año 2003, y también, igual que en los últimos años, se disponía de seis horas para terminar. El precio de la inscripción no fue el mismo: curiosamente, costó 30 euros; es decir, cinco euros menos.

Antes de empezar se recordó el atentado que había sucedido en Madrid diez días antes, el del 11-M, de triste memoria, manteniendo un minuto de silencio y alzando 200 globos de color blanco en homenaje a cada una de las víctimas.

El maratón lo ganó el marroquí Driss Lakhouaja en 2h15'59, seguido del andorrano Toni Bernadó -segundo tras ser tercero el año anterior-, en 2h17'45, y el keniano Peter Kipserem, en 2h17'50. La sueca de 42 años Karin Schon (2h42'54) fue la primera mujer; segunda fue la griega residente en Barcelona Alexandra Panayotou –una corredora habitual en la carretera de les Aigües-, que hizo 2h48'35, y tercera entró la catalana Esther Solera, en un tiempo de 2h51'59. Aquel año, el maratón fue Campeonato Universitario, y se proclamó campeón Ricard Verge. El Tercio –que no era exactamente un tercio de

maratón (14.065 metros), sino 13.500 m, para que cuadrara- lo ganaron Roger Roca en 41'46 y Laura Rosell en 50'00.

La participación aumentó significativamente sobre el año anterior. Se inscribieron 4.150 en el maratón, de los cuales llegaron 3.361 (un 20 % más que en 2003). Aparte, en el Tercio hubo 1.970 inscritos y 1.460 llegados.

Aun así, y por lo que se dijo, no se cumplieron los objetivos que se habían establecido para aquel año y los inmediatos precedentes -la participación había sido la gran asignatura pendiente del maratón durante muchos de los últimos años- y no hubo entendimiento entre el Área de Deportes del ayuntamiento y la entidad Marathon Catalunya. Al cabo de unos meses saltó la maldita noticia de que el maratón del año 2005 se suspendía.

Maratón de Barcelona año 2005

El resumen del Maratón de Barcelona del año 2005 es el más fácil de hacer... y el más doloroso: no se celebró.

No puedo por menos que recordar y reflejar en este compendio que, también este año, el 3 de abril, murió quien había sido el hombre que lo creó, Ramon Oliu.



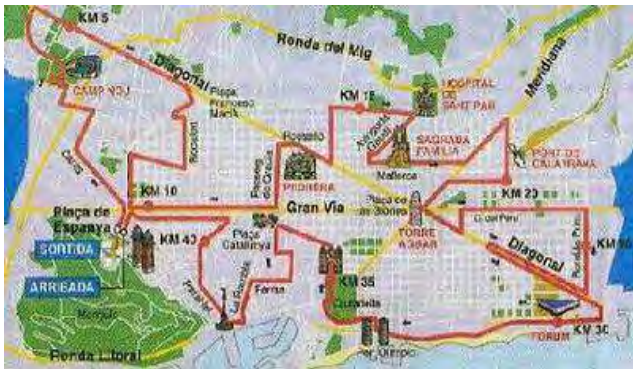
Ramon Oliu.

Maratón de Barcelona año 2006

El maratón de 2006 ocupa un lugar muy especial en su historial. Es así porque, tras la paralización de un año antes, su celebración, el 26 de marzo, supuso un auténtico acontecimiento para la gente del mundo del correr.

La organización técnica de la prueba se encargó a la empresa R.P.M., subsidiaria de la ASO francesa, organizadora del maratón de París, y se constituyó un comité promotor del cual formaba parte el Área d'Esports del ayuntamiento, la Federación y la Plataforma Marató a Barcelona (PMAB).

A propósito, es forzoso hablar de la Plataforma en este resumen. La PMAB era una asociación deportiva formada por unos doscientos corredores populares que se habían vinculado entre sí a través de la web de atletismo 10 de 1000 y que había sido muy activa reivindicando el regreso del maratón. Se les pidió que formaran parte de la organización para oír, a través de ella, la voz de los populares y como órgano consultivo durante tres años. Y precisamente esta asociación, en la persona de uno de sus miembros, Pablo Pluvinet, se encargó de la elaboración del circuito. Estuvo medido con el aval de la IAAF por Bep Solé, que a su vez fue el director técnico de la prueba. El recorrido resultó el mejor de toda la historia: ¡la joya de la corona, vaya! Se corrió íntegramente por dentro de la ciudad, una cosa que hacía muchos años que no se había podido hacer, y se pasó por todos y cada uno de sus lugares más emblemáticos.



Sabiendo que una de las cosas que más nos gusta a los que corremos maratones es que el recorrido de la prueba sea bueno, el del maratón reencontrado fue –continúa siendo– magnífico. El poder correr por dentro del Camp Nou o por delante de monumentos como La Dona i l'Ocell, la Casa Batlló o La Pedrera del Paseo de Gràcia, l'Hospital de Sant Pau, la Sagrada Família, la Torre Agbar..., pasar por dentro del Fòrum, correr por delante de nuestras torres gemelas de la Villa Olímpica, cruzar el Arco del Triunfo, la plaza de Sant Jaume, bajar por las Ramblas, admirar (si el cansancio lo permitía) Colom y Les Drassanes y entrar a meta pasando por debajo de las Torres Venecianas de la plaza España... no tenía precio. Tras el “ayuno” del año anterior, incluso parecía todavía mejor.



Atletas pasando por delante de La Pedrera.

Ya antes de celebrarse la prueba, la cosa pintaba bien. Aun cuando la organización técnica corría a cargo de una empresa, se habían hecho reuniones de trabajo en las que participaba, además del Ayuntamiento, la Federación y la PMAB, el Senado del Maratón, que era un grupo de personas especialmente conocedoras de la carrera (desde médicos corredores hasta organizadores de maratones y medios maratones, pasando por periodistas especializados, ex atletas, ex directivos, etc.) a quienes se les pidió colaborar en el asesoramiento.

Se recuperó el simposio que se hacía el día antes del maratón. Esta vez, conducido por la PMAB, intervinieron destacados personajes del mundo maratoniano como la atleta Isabel Eizmendi, su entrenador, Antonio López, o el doctor Pere Pujol, entre otros. Como era de rigor, hubo pasta party, feria del corredor...

El maratón lo ganó Joseph Nguram en 2h12'36. El segundo fue Benjamin Pseret en 2h13'46, y tercero, Kipkorir John Chamgwony a pocos segundos: 2h13'58. Los tres, kenianos, como los cuatro siguientes. Víctor Gonzalo, que fue el primer catalán y primer estatal, entró octavo en 2h25'31. La primera mujer fue la etíope Kebelush Haile, en 2h41'23, seguida de las también etíopes Gurmu Muliye Lemma en 2h42'30 y Nigatu Etaferatu Cherkos, tercera, en 2h52'34. Anna Rosa Moreno fue cuarta de la general y primera de Cataluña y del resto del Estado en un tiempo de 2h59'38.

Se había instaurado un premio para el corredor y la corredora de más edad que finalizaran la prueba, en memoria del creador del Maratón de Barcelona desaparecido el año antes, el Trofeo Ramon Oliu, y lo ganaron el sabadellense Aquilino Soto, de 80 años, que la terminó en 4h58'42, y la holandesa Coby Vlasveld, de 69, que la hizo en 4h54'38.

Se celebró también, con salida simultánea al maratón, una prueba de 10 kilómetros, de forma que los que hacían esta distancia se desviaban hacia la meta al llegar a la plaza España.

El total de inscritos en el maratón fue de 4.636, y los llegados, 4.183 (3.845 hombres y 338 mujeres), que aparte del maratón del año olímpico constituía la edición con mayor número. Hubo también carencias. La más grave, que en el avituallamiento del km 35, antes de cruzar el Arco del Triunfo, faltara agua para los participantes de más de cuatro horas. Y menos grave, pero también importante, la lentitud en la recogida de las bolsas del vestuario antes de empezar la carrera... Pero el maratón, de nuevo, estaba en las calles de Barcelona, y esto en sí mismo era una gran efeméride para los que estamos un poco chiflados por la prueba y todo lo que la rodea.



Avituallamiento cerca del Arco del Triunfo.



Y el maratón “reencontrado” de 2006 constituyó un éxito en muchos aspectos. El principal, y más importante para mí, que se hubiera vuelto a realizar tras su suspensión, que en principio parecía que fuera a ser sine die. Un pequeño inconveniente: aquel día se madrugó, porque aun cuando la prueba empezó a las 9, coincidió en la fecha en la cual se cambiaba el horario y todo el mundo durmió una hora menos. A efectos de nuestro organismo, eran las 8.

Maratón de Barcelona año 2007

La característica que destaca más sobre cualquier otra del maratón de 2007 fue, indiscutiblemente, la participación.

En este aspecto, tan importante por el desarrollo de la prueba, se lograron unos datos espectaculares que consiguieron superar el listón del número de inscritos y llegados del año olímpico, que se mantenía como récord de participación desde hacía quince años.

2007. Inscritos: 7.413; llegados: 6.311

1992. Inscritos: 6.586; llegados: 5.694

2007. Hombres llegados: 5.548; mujeres llegadas: 763

1992. Hombres llegados: 5.338; mujeres llegadas: 356

A propósito, un dato que a mi parecer es determinante para conseguir el crecimiento de un maratón es el número de los corredores que hacen más de cuatro horas (en los grandes maratones, el porcentaje de este grupo es muy elevado; en Nueva York, por ejemplo, representa más del 70 %) y, por otra parte, el que haya muchas mujeres. En este sentido, la comparación es también muy significativa, no tan sólo con respecto al maratón de 2007, sino que la evolución y la tendencia resulta muy positiva para el futuro.

2007. Porcentaje de llegados en más de cuatro horas: 42 % del total

1992. Porcentaje de llegados en más de cuatro horas: 29 %

2007. Porcentaje de mujeres: 12 % del total

1992. Porcentaje de mujeres: 6 %

El circuito de 2007 fue casi el mismo que el del año anterior.

MARATÓ BARCELONA

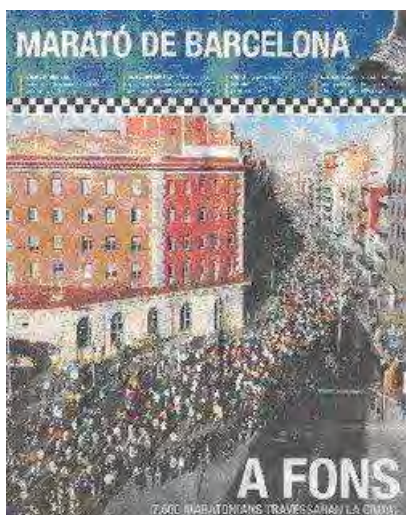


Las pequeñas modificaciones fueron realizadas para suavizar el recorrido, y algunas, obligadas por las obras que se hacían en la ciudad, pero no se alteró nada el atractivo que suponía, al igual que el año 2006, pasar por delante de los iconos de Barcelona. Así, a diferencia del año anterior, en lugar de subir hasta arriba del todo de la Diagonal al salir del Camp Nou, se cogía un lugar más corto, a la derecha, para llegar a la altura del Hotel Princesa Sofia. Por otra parte, no se giraba por delante del monumento a Tarradellas para ir a encontrar el km 9 de la calle Tarragona, sino que se estiraba carrera por el barrio de Les Corts, donde se hacía un giro para volver al monumento. Otra variante fue la de no rodear la Sagrada Família por los cuatro lados y pasar sólo por delante de la fachada de Marina. También era algo diferente el paso alrededor de la torre Agbar y del Fórum, en el cual esta vez no se entró. Y alguna pequeña diferencia más sin importancia.

En conjunto, pues, el recorrido era casi idéntico al tan celebrado del año 2006, con la ventaja de subir menos en los primeros kilómetros, de forma que la subida más fuerte, que no dura, era la del paseo de Gracia en el km 12 y la del paseo de Sant Joan en el 14.

No quería que este resumen pareciera una alabanza del maratón del año 2007, porque hay muchas cosas que se deben hacer mucho mejor, pero lo cierto es que hubo algunos aspectos que funcionaron bastante bien.

Además del estallido de la participación, fue la vez (corroborado por la mayoría de los corredores) que hubo más gente en la calle animando. Seguramente debieron contribuir las campañas de promoción y de información que se hicieron. Desde unos meses antes del día de la prueba aparecía publicidad en varios medios y en el diario "Sport" y en "El Periódico", de vez en cuando, había páginas especiales sobre el maratón que se acercaba.



Por otra parte, el ayuntamiento, totalmente volcado ahora con la prueba, hizo también promoción del acontecimiento en la ciudad y publicó bastante información a los ciudadanos sobre el paso del maratón por las diferentes calles y recomendaciones de usar los transportes públicos aquel día 4 de marzo. Las asociaciones de vecinos y otras agrupaciones se sensibilizaron mucho y hubo una muy buena animación en 16 puntos del recorrido.



Una novedad de 2007, de poca entidad pero que demuestra el afán de introducir mejoras, fue la posibilidad de disponer de un dorsal con el nombre del participante, de forma que llevándolo colgado a la espalda, los que lo hacían eran animados por los espectadores que gritaban su nombre al pasar.

Quiero también dejar constancia en este escrito, por la relevancia que a mi parecer tiene el acto en el mundo del correr, que de nuevo, y en el marco de la Feria del Corredor (una muestra que fue visitada por 37.000 personas), se celebró el Simposio del Maratón. Intervinieron tres médicos que de esto del maratón saben un montón: Ricardo Ortega, doctor en medicina y maratoniano de élite (2h11) en los años 80; Ricard Sierra-Grima, cardiólogo y maratoniano, y Pere Pujol, médico responsable de la llegada del maratón de Nueva York. Después hubo una mesa redonda, a la cual, además de los ponentes anteriores, se añadieron el vicepresidente de la Catalana, Josep Maria Antentas, maratoniano también; Rafa Nogueras, periodista especializado y maratoniano; Domingo López, entrenador nacional, y Javier Cortés Huete, atleta internacional actual, de 2.07 en maratón.

Hablemos de los ganadores. Los de delante, y por enésima vez en los últimos tiempos, fueron los africanos, con la "intromisión" del andorrano Bernadó. El primero de todos, Johnstone Chebil de Kenia, acabó en 2h12'04; el segundo, el también keniano James Mibei, lo hizo casi tres minutos más tarde, 2h14'48, y el tercero, Toni Bernadó, cuatro según después, 2h14'52, un minuto por delante de otro keniano, Hosea Kosgei, y de Roger Roca, que fue el quinto, con un tiempo de 2h16'32.



Roger Roca, después de pasar la línea de llegada.

Las cinco primeras mujeres fueron: Krizstina Loonen d'Holanda, con 2'h42'02; la inglesa de 45 años Maxine McKinnon, en 2h49'52; la belga Veerle D'haese, en 2h51'48; la etíope Kelemua Yadete, en 2h54'27, y la francesa Silvie Dubras, en 2h55'12. La primera española fue Luna García-Miguel, con 2h58'52, que entró sexta, y Meritxell Portillo, novena y primera catalana, con un tiempo de 3h09'52.

El ganador en silla de ruedas fue Jordi Madera, y el veterano de 77 años Juan del Sol, con un tiempo de 4h25'04, se llevó el Trofeo Ramon Oliu al participante de más edad.

Se corrió también la distancia de 10 kilómetros con salida simultánea al maratón (una prueba que ya se hizo también el año anterior), y la ganaron el británico Tom Payn y la también británica Tracy Morris, con los excelentes tiempos de 29'30 y 33'45, respectivamente.

No creo que me equivoque si afirmo que el Maratón de Barcelona de 2007 significó la confirmación de que la prueba podía ocupar un lugar prominente en el concierto de los mejores maratones europeos y, por qué no –dejadme soñar–, mundiales.

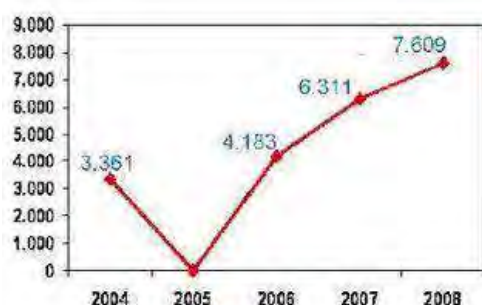


Maratón de Barcelona año 2008

En el maratón de 2008 se repitió de nuevo el recorrido emblemático de la edición anterior, que esencialmente era el mismo que el del año 2006, el del regreso de la prueba. Es decir, que se pasó por debajo de las torres venecianas de la plaza de España, por el Camp Nou, La Pedrera, el Hospital de Sant Pau, la Sagrada Família, el puente de Calatrava, la Torre Agbar, el Fòrum, las torres gemelas de delante de la Vila Olímpica, el Arco del Triunfo, la Plaça de Catalunya, la catedral, la Plaça de Sant Jaume, la Rambla, Colom, Les Drassanes, el Paral·lel... y la calle más hermosa y anhelada el día del maratón: la calle Sepúlveda, al final de la prueba.

Si la característica más singular del maratón de 2007 fue la de que se batió el número de participantes que se mantenía desde hacía 15 años, en la de 2008 se superó de nuevo este número, y se estableció, con 7.609 llegados, otro récord.

Sin duda, el elevado número de corredores y corredoras ha sido el aspecto más destacado del maratón de 2008. Y resulta muy estimulante constatar que el aumento de la participación está convirtiéndose en una constante en los últimos tiempos, como lo demuestra la evolución del número total de llegados en los últimos cinco años (el maratón de 2005 no se celebró).



A mucha gente le sorprendió que en este maratón de 2008 hubiera una notable diferencia entre los inscritos (9.121) y los llegados (7.609). No es de extrañar, porque es una circunstancia que sucede siempre en todos los maratones: muchos inscritos no se presentan en la línea de salida. Por poner un ejemplo, el porcentaje del -17 % de llegados respecto a los inscritos de este año es inferior al -19 % del año 2004 también en Barcelona.

En cualquier caso, lo que es remarcable es el incremento, tanto de inscritos como de llegados, en el maratón de 2008 en relación con el año precedente.

El aumento de inscritos respecto al año pasado ha sido del 23 %, y en cuanto al género, entre las mujeres ha sido del 32 % y entre los hombres del 21 %:

Inscritos	2007	2008	Incremento
Mujeres	914	1.202	+ 32 %
Hombres	6.519	7.919	+ 21 %
Total	7.433	9.121	+ 23 %

La proporción de mujeres respecto al total, pese al incremento, es casi la misma que en la edición anterior: el 13 % vs. el 12 % de 2007. Con el 13 % del total, la participación femenina continúa siendo muy baja en los maratones de Cataluña -como ocurre también en el resto del Estado-. Y, además, hay que destacar que la gran mayoría eran extranjeras: en concreto, el 80 %. Un dato positivo, no obstante, en relación con la participación de las mujeres: el número de maratonianas catalanas y del resto de España se ha incrementado mucho este año. Ha pasado de 125 llegadas en 2007 a 193, lo cual significa un aumento del 54 %. En cuanto a la procedencia de los participantes inscritos, hay que destacar que el incremento más alto corresponde a los corredores y corredoras de Cataluña.

Inscritos	2007	2008	Incremento
Catalanes	2.690	3.445	+ 28 %
Resto Estado	840	1.037	+ 23 %
Extranjeros	3.903	4.639	+ 19 %
Total	7.433	9.121	+ 23 %

MARATÓ BARCELONA

Este año, a diferencia de los dos anteriores, no se celebraron los 10 km previos. Un cambio que debe considerarse beneficioso para el maratón. A ningún maratón de los importantes en número de participantes le hacen falta añadidos; hacerlo sirve para aumentar el número de inscripciones, y seguramente es necesario cuando la prueba no está consolidada, pero, afortunadamente, ya no es el caso de Barcelona. Y ciertamente, los añadidos (10 km, tercios, etc.) desvirtúan en cierto modo el acontecimiento.

Otra característica que tuvo el maratón de 2008 fue la cantidad de gente que hubo animando por las calles de la ciudad. No se puede decir que Barcelona fuera como Nueva York, pero ¡vaya!... Es más, lo que es seguro –corroborado por todo el mundo– es que fue la vez que el maratón tuvo más espectadores. Quizás va emparejado al hecho de que fue el año de más participación, y ya se sabe que los familiares y los amigos acostumbran a ayudar en este aspecto; sea como sea, creo que es necesario destacarlo.

De todos modos, y teniendo en cuenta que este escrito no está pensado para que sea una alabanza, se debe decir que todavía hay lugares donde se echa de menos el apoyo de la gente o de las animaciones organizadas, con música, por ejemplo. Hubo muchos puntos de animación en casi todo el recorrido, incluso espontáneos, pero en el tramo de la Gran Via entre el kilómetro 23 y el 25, y en el del Litoral del 30 al 33, no había ni un alma, o eran muy pocas.

Otra cosa que hay que mencionar es que al Maratón de Barcelona le hacen falta atletas de primer nivel. Si bien es cierto que la estrategia ha sido la de conseguir participación como primer objetivo, es necesario que, a partir de ahora, haya atletas de élite con más nombre que los que han venido últimamente.

Esto ha sido así incluso con respecto a buenos atletas del Estado, agravado por el hecho de que el mejor maratoniano español del momento, Chema Martínez, que estaba inscrito, cayó enfermo unos días antes de la prueba. Hay que señalar también que la primera mujer española, Noelia Román, hizo 2h58'58, un tiempo muy meritorio porque era una periodista que hizo la prueba para explicar en su diario las vivencias del maratón, pero claro está que la calidad de los de delante -hombres y mujeres- es una asignatura pendiente.



Noelia Román.

A propósito de la experiencia que vivió Noelia Román -una corredora popular que había hecho dos maratones y entrena alrededor de una hora cinco o seis días a la semana- es magnífica la crónica que escribió en el diario “Público” la misma tarde, después de acabar novena y primera española de la prueba. Extraigo los últimos párrafos:

“Es fantástico salir, camuflada entre la élite, rodeada de casi 8.000 atletas, y adelantar al ritmo que marcan las liebres de las tres horas con sus globos de colores. Y abandonarlas, un kilómetro después, superando el Camp Nou, porque hacen la goma y el ritmo del grupito que va justo delante te conviene más. O esto crees.

Y seguir allá, rodeada de hombres, al paso de la plaza de España, La Pedrera y la Sagrada Familia, que están apretadas de gente que no te conoce de nada pero te anima, gritando el nombre que luce en tu dorsal, por el simple hecho de ser mujer en un territorio, todavía, muy masculino. En cualquier caso, se agradece. Porque en estos ánimos hay también un reconocimiento.

Y entonces se aproxima el medio maratón y decides dejar que el grupo progrese porque su ritmo es demasiado fuerte: 1h28’. El calor aprieta. Bebes agua, atrapas medio plátano y continuas, a tu ritmo, buscando aliados ocasionales que hagan la cosa más soportable. Y sigues viendo gente y gente, en las aceras, animando. Y te felicitas por que los barceloneses han decidido unirse a la fiesta. Llega el fatídico kilómetro 30, el viento sopla y el gemelo se queja; los cuádriceps se cargan, las piernas flaquean.

Aparecen las dudas, el temor. Pero la mente se impone, el corazón puede. Reajustas el ritmo y sigues. Quemando kilómetros, atravesando parajes cotidianos, la Ciutadella, el Arco del Triunfo.

Te recuperas a medias. Y, de repente, encuentras un nuevo aliado que, silencioso, te conduce por las Ramblas y el Paral·lel. Y cuando no sabes si las piernas resistirán, superado ya el kilómetro 40, te dices: ‘Venga, que ya está, que has hecho una carrera fantástica, que bajas de las tres horas’. Y, sin saber de dónde, sacas las últimas fuerzas, cruzas la meta y miras el reloj: 2h58m. Tiras el billete del metro que habías guardado por si las moscas y dices: ‘Ha sido genial!’”.

Y para terminar, hace falta hablar de los primeros clasificados: el ganador fue el keniano Hosea Kosgei, con un tiempo de 2h14’42, seguido del también keniano Johnstone Chevi, con 2h16’32, y del catalán Roger Roca, con 2h16’53. En mujeres, la etíope Mihret Tadesse llegó primera en 2h42’12; segunda fue su compatriota Mihret Anamo, en 2h43’43, y tercera, la keniana Tabita Kebit, en 2h47’49.



Maratón de Barcelona año 2009

Con la de 2009 se puso de manifiesto que el Maratón de Barcelona estaba en camino de ser uno de los mejores de Europa. El hecho de la progresión creciente en cuanto al número de participantes -de casa y de fuera- hasta llegar a casi los 10.000 inscritos lo confirma.

El recorrido volvió a ser, con alguna pequeña modificación -la más destacable respecto de los dos últimos años el no llegar al Hospital de Sant Pau y no bajar por la avenida Gaudí-, el mismo que había sido tan celebrado los últimos años por la feliz circunstancia de pasar por los lugares más característicos de la ciudad.

Dejemos constancia: salida en la avenida Maria Cristina, llegada al Camp Nou -este año sin entrar a las instalaciones porque el aumento de participación no aconsejaba hacerlo por la estrechez de la entrada-, Plaça d'Espanya, también por un camino ligeramente diferente al de los últimos años, Passeig de Gràcia, Sagrada Família, sin pasar -lástima- por el Hospital de Sant Pau, subir -es un decir- hasta el final de la Meridiana, el puente de Calatrava, tramo de la Diagonal, arriba y abajo, con la Torre Agbar, el Fòrum, las torres gemelas por la avenida del Litoral, el Arco del Triunfo después de bordear el parque de la Ciutadella, Plaça de Catalunya, la catedral, Plaça de Sant Jaume, Les Rambles, Colom, Les Drassanes y por Paral·lel ir a buscar Sepúlveda... y llegada de nuevo en la avenida María Cristina, frente a las fuentes de Montjuïc.



Y volviendo al asunto de la participación, se logró un espectacular aumento de atletas de Cataluña. Fue así porque la afluencia de extranjeros, a pesar de ser la mitad del total, no creció respecto al año anterior. En cambio, el número de catalanes aumentó en un 20 %.

Más cosas a destacar: el número de mujeres españolas (catalanas y del resto) que corrieron el maratón fue el más alto de la historia. A menudo nos lamentamos -yo el primero- de la escasa participación de las mujeres en las carreras. Pero hay un dato que invita al optimismo. En conjunto, los participantes llegados a la meta fueron un 10 % más que el año pasado, pero el número de corredoras españolas (213, la gran mayoría catalanas) aumentó en un 21 %.

En cualquier caso, el aumento más espectacular de todos -y uno de los más deseados- fue el número de espectadores que animaban a lo largo del recorrido. Nunca, en ninguno de los años que hace que se corre el maratón en Barcelona, se había visto tanta gente en la calle. ¿Significará que la asignatura pendiente que ha supuesto la falta de animación en la ciudad para ver pasar el maratón ha cambiado el signo? Ojalá.



Un aspecto también a destacar fue la eclosión de maratonianos surgidos de la asociación Corredors.cat. Una entidad que se vehicula a través de Internet y que está tomando cada vez más importancia en el mundo del correr. En este maratón han sido 105 los asociados -bastantes de ellos hacían la prueba por primera vez- que han corrido la maratón. Y no sólo eso, los que no la han corrido se han encargado de uno de los avituallamientos, el más ruidoso y más entrañable para los que formamos parte de este colectivo que tiene un par de años de vida tan sólo.

En este maratón se han empezado a ver algunos participantes que han corrido por altruismo. Pocos, hay que decirlo, en comparación con lo que sucede en otros maratones, como el de Londres o Nueva York, donde son muchísimos los corredores y corredoras que lo hacen para recaudar dinero para causas solidarias. Han sido pocos, pero es una buena señal. Algún día, el Run For Charity -como denominan los anglosajones a esta acción- se tendrá que desarrollar también en el Maratón de Barcelona. No hay ninguna razón para que no se haga. En línea con ello, la asociación Corredors.cat a la que me refería antes ha llevado a cabo una acción llamada "Zapatillas Solidarias", consistente en recoger zapatillas usadas en buen estado para enviarlas a África.



Corredors.cat, en el encuentro de antes de la prueba.

En cuanto a los atletas de renombre con los que se pueda conseguir una marca de prestigio, ésta también es una asignatura pendiente del Maratón de Barcelona. No vienen. No es una crítica a la organización; soy consciente de que Barcelona optó, al recuperar la prueba en 2006, por que, ante todo, fuera popular y con vocación de crecimiento de participación, y esto se está consiguiendo. Pero la realidad es que los buenos y las buenas no vienen. La marca de 2h14 del primero, el keniano Chebii -que ya había ganado en 2007, con dos minutos menos-, y de 2h39 de la primera, la etíope Biru, confirma que lo que se puede pagar por atletas de mucho nivel aún no es posible. Sin embargo, y como es habitual en



las carreras importantes de España, los dominadores de la prueba fueron los africanos, los cuatro primeros, seguidos de nuestro Roger Roca.

1. **Johnstone Chebil**: 2h14'01
2. **Hosea Køge**: 2h14'06
3. **Teshome Gelana Etaba**: 2h14'32
4. **Demelash Denki Habte**: 2h16'35
5. **Roger Roca Dalmau**: 2h17'41

Y en cuanto a las mujeres, la primera, una etíope; la segunda, inglesa; la tercera, italiana; la cuarta, irlandesa, y la quinta, catalana.

1. **Tadelech Biru Zeit**: 2h39'43
2. **Helen Lawrence**: 2h54'02
3. **Paola Sanna**: 2h55'52
4. **Claire McCarthy**: 2h56'02
5. **Ana Rosa Moreno**: 2h57'56

En este maratón de 2009 hubo que lamentar la muerte de un corredor irlandés de 27 años, de nombre **Collin Dunne**, que en el km 34,5 cayó fulminado al suelo. No se pudo hacer nada; a pesar de que fue atendido rápidamente, fue imposible devolverle la vida.

La atleta griega afincada en nuestro país, Alexandra Panayotou, corrió y finalizó una de sus hazañas: la de participar en la prueba -lo hizo en 4h27- después de venir de Palafrugell corriendo sin parar. En total, unos 220 kilómetros.

Maratón de Barcelona año 2010

Dos cosas destacan por encima de todas del maratón de 2010: se logró sobrepasar los 10.000 llegados, 10.120 en concreto, y se batió el récord de la prueba en categoría hombres: 2h07'30, que es también el mejor tiempo realizado nunca en un maratón en España. Ambas metas tienen un alto valor porque sirven para dinamizar el Maratón de Barcelona internacionalmente. El número de llegados sitúan el de Barcelona como uno de los más importantes de Europa. Y en el momento en que se batió el récord era la mejor marca europea del año y la cuarta del mundo.

La participación de catalanes también fue un aspecto destacable. Se inscribieron un 16 % más que el año 2009. Sobre esta cuestión, la de los maratonianos de nuestro país, resulta alentador constatar que cada vez son más los que se atreven a hacer el maratón. En 2006, el del retorno de la prueba después de la suspensión, los catalanes fueron 2.619; este año, 4.830. Es decir, que en cuatro años han sido más de 2.000 los que podemos considerar como "nuevos" maratonianos.

Hablando del número de participantes, hay que decir que con respecto a las mujeres sigue siendo muy escaso: un 14 % del total de inscritas, y la gran mayoría eran extranjeras. Las de aquí, catalanas y del resto del Estado, han aumentado respecto a años anteriores, pero el número total es muy bajo: 360 inscritas.

En cualquier caso, y con la asignatura pendiente en cuanto a la participación de las mujeres, es una satisfacción constatar que el Maratón de Barcelona ha experimentado un cambio radical en relación con la a tonía con la que se venía desarrollando antes de la suspensión del año 2005. Sólo hay que ver la evolución del número de inscritos (12.211 en esta edición) a partir de después de aquel año en un gráfico.

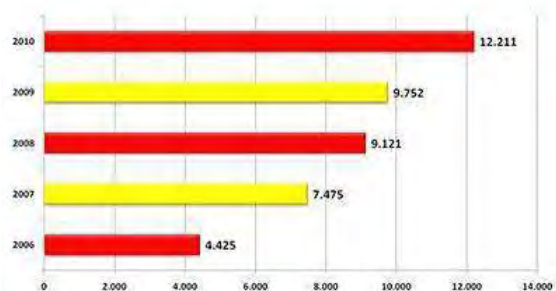


Gráfico extraído de la web oficial de la prueba.

Realmente, el Maratón de Barcelona se ha dado la vuelta como un calcetín. En la actualidad, incluso los más reticentes al cambio -había quienes lo estaban antes de la reanudación en 2006- admiten, sin ambages, que la suspensión fue una solución dolorosa pero necesaria.

El circuito ha sido básicamente el mismo de los últimos años. Respecto al del año pasado, había unas pequeñas modificaciones por las obras en la ciudad; básicamente, el cuartel provisional de Bomberos de la calle Aragón/Parc de l'Escorxador y las obras del Ave en la zona de la Sagrada Família han sido la causa.

Así, por ejemplo, cuando el año anterior veníamos de la avenida de Madrid y al llegar a la calle Numància bajábamos para ir a encontrar la avenida de Roma e íbamos -sentido Besós- hasta Calabria para ir a buscar Aragón, este año cruzábamos Numància y seguíamos por la calle Berlin, que es la prolongación de la avenida de Madrid, hasta Rocafort. Bajábamos por Rocafort hasta la avenida de Roma, que la tomamos girando a la derecha -sentido Llobregat- para ir a parar a la calle Tarragona. Y Tarragona abajo hasta la Plaça d'Espanya.

La segunda modificación la encontramos pasada la Sagrada Família. Bajando por Marina, cogimos la calle Valencia, en lugar de Mallorca, para llegar a la Avenida Meridiana. También, a la altura del km 26 a 27, acortamos un poco el pequeño tramo del Parc Central del Poble Nou -en lugar de por la calle Marroc pasamos por Cristóbal de Moura-. Y finalmente, después de pasar por debajo del Arco del Triunfo, en lugar de seguir subiendo por el paseo de San Juan hasta Ausias March, giramos a la izquierda por la Ronda de San Pedro para ir a encontrar la plaza de Urquinaona.



En color azul, las modificaciones respecto al año anterior.

Una mejora más, pequeña pero valiosa: el interés de inscribirte como participante perteneciente a Cataluña. Había sido una demanda largamente solicitada, y este año se pudo poner "Catalunya" como país de origen en los datos personales del formulario de inscripción.

Los precios de la inscripción, por cierto, fueron los siguientes: 45 € hasta el 20 de diciembre; 55 € hasta el 31 de enero 2010 y desde entonces hasta el último día pasó a 65 €. No experimentó cambio en relación al año anterior.

La media de edad de los participantes en el maratón de este año fue de 41 años los hombres (concretamente 40,94) y 40 años las mujeres (40,06).

A propósito de las edades, el participante más joven fue una chica estadounidense, Margaux Flannery, de 18 años, que acabó en 4h56'58. Y el mayor, el holandés Van Den Broekedolc, de 78, que lo hizo en 5h43'45 -ganador, por cierto, del Trofeo Ramón Oliu como llegado de más edad-; en mujeres fue la japonesa Noriko Nishiwaki, de 69, que acabó en 5h36'48.

Una curiosidad con respecto a la cuestión de la edad de los participantes: en el maratón del año 1980 participaron únicamente dos corredores de la categoría de mayores, concretamente dos hombres de 60 años. En este maratón de 2010 fueron 279 los mayores de 60 (255 hombres y 24 mujeres).

El ganador absoluto de la prueba fue el keniano Jackson Kotut, que hizo un tiempo oficial de 2h07'30, nuevo récord del Maratón de Barcelona. Es sorprendente, por cierto, que el tiempo que le dieron oficialmente al hombre fuera dos segundos más de lo que marcaba el reloj de la llegada.



Jackson Kotut.

El anterior récord lo había conseguido el marroquí Serrock el año 1998, con 2h09'48, y no sólo rebajó el tiempo del récord el ganador: los seis primeros, todos ellos africanos, hicieron menos de este tiempo.

El catalán Marc Roig fue el primer europeo: entró en el puesto 15, con un tiempo de 2h18'53.



En mujeres, la ganadora fue la etíope Debele Wudnesh, de 29 años, con 2h31'50, seguida de cinco africanas. La primera europea entró en séptimo lugar, y la primera española, María Raquel Miras, en décimo, en un tiempo de 2h56'11. La primera catalana, Anna Rosa Moreno, cruzó la meta la 14ª, con 2h58'55.

Un hecho singular: Arcadi Alibés corrió su maratón número 100 en esta prueba. Desde que se estrenó en la distancia en Nueva York en 1983, el amigo Arcadi ha corrido arriba y abajo, en todos los continentes, hasta llegar a la centena de maratones. También, pocos días antes de esta de Barcelona, publicó un libro "Correr para ser feliz", que se está convirtiendo en el libro en catalán más vendido cada semana en Cataluña.

Otra singularidad: el belga Steefan Engels participó en el maratón formando parte de un reto curioso – hay que decir que para entrar en el Guinness-: correr un maratón diario -365 maratones seguidos en 365 días-, desde el 1 de enero al 31 de diciembre. Lo hizo en 4h16, un poco más rápido que la media de tiempo con el cual los está haciendo, que es de 4h30.

Es de destacar que este año hubo más puntos de animación que nunca. Según la organización, 40. Una quincena más que el año pasado y el triple que en la edición 2008. Sin embargo, hay tramos, como los de la Gran Vía antes de llegar al barrio del Besòs, y el del Litoral, en los que debería de haber más de los que había.

La gente en la calle animando a los participantes fue también una característica de este maratón. Se calcula que fueron más de 100.000 personas las que lo hicieron, la vez que más en toda su historia. Ciertamente, el Maratón de Barcelona ha dado pasos de gigante en los últimos años; se está situando entre los mejores de Europa y, dejadme decirlo, del mundo entero.

Maratón de Barcelona año 2011

Todo el mundo se sorprende del espectacular desarrollo que está teniendo el Maratón de Barcelona, nuestro maratón, en los últimos tiempos. Y es que, en muchos aspectos, el actual no tiene nada que ver con los de hace unos años. Los que también los corrimos entonces podemos afirmarlo. Este año se han alcanzado varias metas, la más importante la del número de participantes: más de 15.000 inscritos, un dato que uno se debe frotar los ojos al escribirlo porque parece más un sueño que una realidad. Algunos dicen que preferirían un maratón más casero... que les aturde... que tanta gente es demasiado. No saben lo que dicen. Un maratón popular debe ser multitudinario, es consustancial a la propia fiesta que representa el evento. En este sentido vamos bien. Todo el mundo hace apuestas respecto a cuándo se llegará a los 20.000. Un servidor se atreve a predecir que dentro de dos años.

Pero vayamos a lo que quiere ser el resumen de lo sucedido en este maratón de 2011.

Lo primero que hay que decir es que, solucionados los conflictos jurídicos que se derivaron de la suspensión de la prueba el año 2005 por el enfrentamiento entre el ayuntamiento y la entidad Marathon Catalunya, que era quien la organizó hasta 2004, ya se puede hablar de que la actual es una continuidad de las anteriores celebradas. Así, este año, el Maratón de Barcelona ha sido la 33ª edición, y ha constado claramente de esta manera en toda la promoción que ha realizado.

El circuito de este año ha sido el mismo que el del año pasado, lo que quiere decir que, básicamente, ha sido el mismo de los últimos años. Salvo dos pequeños retoques que se han tenido que hacer, debido a las obras de la plaza de Las Arenas que se estaban finalizando, el recorrido tenía el mismo atractivo.

De tal modo, en el K 11, no se llegó a la plaza España como los otros años. Hicimos un giro en Diputació por la calle Tarragona, por delante de la plaza de toros, para ir hasta Vilamarí y bajarlo cien metros e ir a encontrar la Gran Vía. Y al final del K 35, para recuperar los metros de menos a que obligaba la variante anterior, en lugar de coger la Ronda de Sant Pere nada más pasar por debajo del Arco del Triunfo, subimos un poco más del Passeig de Sant Joan, hasta la calle Alí Bei, y enlazamos con la Ronda de Sant Pere después de pasar por delante del monumento a Rafael de Casanova.



En un círculo, las zonas con las variantes respecto al año pasado.

A los corredores nos gusta que los circuitos de las carreras sean siempre los mismos de un año a otro y, por ahora, se está consiguiendo.

En cuanto al número de participantes, lo que decíamos antes sobre que era tan importante para el eco de un maratón, este año se ha llegado a 15.134 inscritos. Ha significado un aumento del 24 % sobre el año pasado, que no es necesario decir que es muy alto. Ciertamente, en cualquier carrera de las que se celebran en Cataluña aumenta el número de participantes de un año a otro, pero no tanto. Un 24 % en un maratón es muy alto.

Puestos a hablar de números, es interesante constatar que los inscritos han sido:

Cataluña: 6.445 (aumento respecto al año pasado: 33 %)

Resto Estado: 2.123 (aumento: 58 %); total Estado: 8.568 (aumento: 39 %)

Extranjeros: 6.566 (aumento: 10 %)

Total inscritos: 15 134 (aumento: 24 %)

Aunque en cualquier maratón los inscritos son un dato destacable, lo es más la de los llegados. Han sido 12.521, un número que supone situarse entre los seis o siete primeros maratones de Europa en este aspecto.



Al hacer la distinción entre los inscritos y los llegados, y si bien en los dos apartados se ha batido el récord que se consiguió el año pasado, puede parecer que la diferencia entre una y otra cifra es mucha. No lo es, a juzgar por lo que ocurre en los grandes maratones, un porcentaje de alrededor del 15 % de inscritos no se presentan a la salida, y se han de sumar los abandonos, que suelen ser un 5 % de los que han salido. En concreto, en éste de Barcelona han sido:

Total Inscritos: 15.134

Presentados a la salida: 13.062

Abandonos: 531

Total Llegados: 12.531

Otro dato muy bueno -por el eco mundial que significa- fue el magnífico tiempo que hizo el ganador del maratón. El corredor de Kenia, **Levi Matebo Obari**, de 21 años, se impuso con una marca de 2h07.31, la cuarta mejor del año en el mundo hasta ese día. Ya tenía una buena marca personal (2h12.06), pero la rebajó en más de cuatro minutos. Y por un segundo no logró igualar el récord de la prueba (2h07.30), que consiguió el año pasado **Jackson Kotut**, de Kenia como él. Con dos segundos menos -¡dos segundos!- lo hubiera batido.

Como dato curioso, **Matebo Obari** es el sexto maratoniano procedente de Kenia que gana el Maratón de Barcelona de manera consecutiva. Es decir, desde que retornó la prueba después de la suspensión de 2005, todos los ganadores han sido kenianos.

2006: **Joseph Nguram**: 2h12.36

2007: **Johnstone Chebil**: 2h12.04

2008: **Hosea Kosgei**: 2h14.42

2009: **Johnstone Chebil**: 2h14.01

2010: **Jackson Kotut**: 2h07.30

2011: **Levi Matebo Obari**: 2h.07.31

También bastante buenos fueron los tiempos de los cinco que entraron detrás del ganador (kenianos también los cinco). **Joseph Kimeli Langa**, segundo con 2h10.05; **Josephat Yego**, tercero con 2h10.44; **Joash Muta**, cuarto con 2h13.45; **Isaac Kosgei**, quinto con 2h14.44, y **Nathan Kimeli**, sexto con 2h15.00. El primer catalán fue **Marc Roig**, noveno, con 2h18.08.



El grupo de atletas kenianos alrededor del km 25.

En mujeres, la ganadora fue la sueca **Josephine Ambjörnsson**, con 2h45.31. Segunda entró la madrileña **Nuria Prieto** (2h56.59) y tercera la inglesa **Martha Hall** (2h57.51). La primera catalana fue **Rosa Espachs**, quinta, con un tiempo de 3h00.24.

Una observación a propósito de los primeros: parece ser que por una cuestión relacionada con los visados de salida de su país, no pudieron participar un grupo de etíopes que estaba previsto que lo hicieran. Sin embargo, con respecto a los hombres, el papel que hicieron los kenianos fue muy bueno. Probablemente, si hubieran corrido atletas etíopes, los tiempos de las primeras mujeres habrían sido mejores.

En cuanto a los populares, esencia del Maratón de Barcelona, vale la pena destacar varias cosas: por un lado, que aunque no tengo datos, tengo la impresión de que este año, más que nunca, han sido muchos y muchas los debutantes. Haber pasado de 4.830 los catalanes y catalanas del año pasado, a 6.445 este año (1.615 más), además de haberlo captado días antes y en la misma salida, me lo hace pensar. Y es que el reto de hacer el maratón por primera vez -hay quien dice que es una de las cosas más importantes que se pueden hacer al año... si no la que más- es muy atractivo y alentador.

Este año, los organizadores del maratón se han tenido que enfrentar con un problema suscitado por la Federación Española de Atletismo relacionado con los datos de los inscritos en la prueba -relacionado a la vez con el Carnet del Corredor- y afortunadamente lo han resuelto. Lo explico: meses antes de la prueba, la federación se sacó de la manga una especie de licencia para correr, al precio de 9 euros, concebida para los populares. Debido a la mala acogida que tuvo el "invento", tuvieron que rectificar y hacerlo gratuito. Sin embargo, establecieron que los organizadores de todas las carreras del calendario de la RFEA tenían que enviar los datos de los participantes a Madrid. Si no lo hacían así, la prueba sería retirada de dicho calendario y perdería la condición de homologada. Entendiendo que la medida quería ser un control -parecido al del famoso carnet-, en Cataluña no gustó en absoluto. Los corredores nos opusimos por considerarlo una imposición. Después de que la federación no hubiera querido saber nunca nada de nosotros, al contrario, creímos que lo que querían era beneficiarse del boom actual del correr para sacarnos dinero más tarde o más temprano, y nos pusimos de espaldas. Se creó un movimiento de rechazo -los populares nos hemos desarrollado sin estar nunca ligados a la federación- y la práctica totalidad de los organizadores de nuestro país nos apoyaron. Los del maratón, que decidieron no enviar los datos, de ninguna manera, resolvieron la cuestión de la no homologación -que podía afectar a los atletas de élite- haciendo dos salidas, una para federados y otra poco después para todos los demás.



Reivindicación que se colgaron muchos populares en varias carreras.

Las animaciones "oficiales" del maratón han sido 42, que es un número récord. Pero aparte han sido bastantes los animadores espontáneos. En relación con estos últimos, explico la curiosa anécdota que le sucedió a un amigo, de nombre **Albert**, que tocaba una guitarra eléctrica cerca del Fòrum para animarnos. Allí se le acercó una señora con su nieta para decirle: "Buenos días. Mire... lo hemos visto y, escuche, no sé si hacemos bien o mal, pero vamos mucho en metro y vemos gente en los pasillos... Gente necesitada, ¿sabe? La niña me lo ha dicho, lo ha visto así siempre y,... por favor, acépteme eso ". Y tanto sí como no **-Albert** se quedó alucinado-, la buena abuela le dio dos monedas de euro.

Sabido que uno de los momentos más difíciles de un maratón es entre el km 30 y el 35 (no es que los que quedan no sean malévolos, pero es en éstos donde aparece a menudo "el muro", que te deja clavado), y dado que en el de Barcelona estos kilómetros coinciden con un lugar donde no suele haber nadie, como es el litoral, este año se hizo un llamamiento a través de las redes sociales (Facebook y Twitter) y cartas a los periódicos pidiendo a los ciudadanos que se llegaran a esa zona a animarnos. El lema era "Ayúdanos a superar el muro". Funcionó muy bien. En cuatro días el grupo ya tenía 300 miembros en el Facebook y, finalmente, había más de mil. Y como era de esperar, el día del maratón, entre el Fòrum y el Hotel Arts, hubo más gente que nunca.

Además, hay que decir que del maratón de este año se hizo eco en bastantes medios antes de la prueba. No sólo los diarios deportivos, que es propio que así sea. Recuerdo que algunos genéricos lo hicieron también. Por ejemplo "El Periódico", en un artículo de **Ed Wilking**. Y emisoras de radio, como es el caso del programa "El Suplement", de **Tatiana Sisquella**. Y después de celebrado, hicieron un reportaje en un "Entre línies" de TV3, que también es un programa no deportivo. Algo insólito tiempo atrás. Una prueba evidente de que el maratón parece que empieza a interesar... no sólo a los que son sus "feligreses".

Y qué no decir, en este sentido, de la cantidad de espectadores que, cada año más, sale a la calle a animar el paso del maratón. Muchísima gente en la llegada (desde la calle Urgell, Sepúlveda ...), pero también en puntos como el Passeig de Gracia, la Sagrada Familia, la Plaça de les Glòries, el Arc de Triomf, la plaza Cataluña, la plaza de la Catedral, la plaza de Sant Jaume, Colón... También en eso vamos mejorando. Y no lo digo yo, sólo hay que ver lo que dicen los participantes venidos de fuera de Cataluña a través de las webs de atletismo que hay en la red. Todo el mundo habla más que bien.

No faltaron los actos paralelos al maratón, como la Breakfast Run del día antes, o las presentaciones y conferencias en la Feria del Corredor (Expo Esports se llama ahora), que este año, por cierto, ha reunido 100 expositores, lo que contribuye a hacer mejor el evento.

De las charlas, me quedo con la que llevó a cabo **Enric Masllorens**, rememorando lo que fue el primero de los maratones, origen del actual. Glosando la figura de **Ramon Oliu**, el creador de la prueba, explicó lo que fue aquel maratón mítico del año 1978 en Palafrugell, en el que él participó.

En otro acto se entregaron los premios Marató de Barcelona a la nadadora **Erika Villaécija**, la Guardia Urbana de Barcelona, el Atlètic Club Sport i Natura, Domingo Catalán y un servidor. Decían que eran "en reconocimiento a la labor realizada", en mi caso exageraban, y mucho. Pero está muy bien que lo hagan.

En cualquier caso, y como todo no es nunca tan bonito como se quisiera, hay que decir que nuestro maratón sufre una carencia: la de mujeres que participen. Este año han sido 1.918 las inscritas y, aunque eran un 13 % más que el año pasado, la proporción mujeres/hombres (13/87) es muy baja. Por otra parte, la gran mayoría eran extranjeras. A pesar de que han participado bastante más catalanas y del resto del Estado que otros años, sigue siendo muy baja.

Mujeres extranjeras inscritas: 1.361 (aumento vs. año pasado: 3 %)

Mujeres catalanas inscritas: 428 (aumento vs. año pasado: 41 %)

Mujeres del resto del Estado: 129 (aumento vs. año pasado: 55 %)

En cuanto a los aspectos organizativos de la prueba, hay que decir que mejora de año en año y los participantes sabemos apreciarlo. Cada vez disminuyen las quejas y las carencias son menores. Se podría decir, sin embargo, que habiéndose observado una mejora en el control de acceso a los cajones de salida para evitar los listillos que se ponen donde no les corresponde, la cuestión no está resuelta todavía del todo.

Algo que se echa de menos es que en nuestro maratón haya pocos corredores que lo hagan por una causa solidaria. Me refiero a lo que llaman la Charity Run en el extranjero, que consiste en participar para recoger fondos para alguna Ong o fundación. Se ven algunos, pero muy pocos comparados con los que lo hacen en Londres o Nueva York, por poner un ejemplo, donde son una gran mayoría de los autóctonos.

Este año, en el de Barcelona lo han hecho unos amigos: **Josele Ferré** del Bloggers Running Team, para recabar dinero para investigar sobre el síndrome de Rett; **Pablo Pluvinet**, para el estudio de los ictus que realiza el Clinic, y **Marc Minguella**, para una Ong que ayuda a unos niños de África. Probablemente haya habido más acciones similares, pero no muchas. Es de esperar que algún día, ojalá sea pronto, en el nuestro también se pongan en marcha seriamente este tipo de proyectos, que aquí podríamos llamar "Correr por altruismo".



Josele Ferré corrió la maratón para recabar dinero para investigar el síndrome de Rett. En la foto, llevando a su hija, afectada por la enfermedad, acompañado de unos amigos.



Un dato que vale la pena dejar constancia es la de los precios de las inscripciones.

Este año han sido:

50 euros si se hacía del 8 de marzo de 2010 al 19 de diciembre de 2010

60 euros del 20 de diciembre de 2010 al 30 de enero de 2011

70 euros del 31 de enero de 2011 al 20 de febrero de 2011

Para terminar este escrito, rompo la norma que me impuse al comenzar el Historial, que no es otra que reflejar lo que ha ido sucediendo en cada uno de los maratones celebrados en Barcelona, sin que sea una crónica personal. Me permito incluir unas vivencias mías, escritas el lunes 7 de marzo, al día siguiente de haber corrido el maratón de este año.

Crónica del Maratón de BCN 2011

He corrido. He disfrutado. He sufrido. He tenido frío. He tenido calor. No he notado la "soledad del corredor". He ido bien acompañado. He visto más gente que nunca animando. Me han hecho fotos. He visto un ciego que corría. Me han saludado por mi nombre en el dorsal. He saludado a un montón de conocidos y desconocidos. He chocado la mano extendida de muchos niños y niñas al pasar. He sufrido. He pensado que sufrir era lo lógico. He visto a mi nieto tocando un tambor. Me he emocionado en el avituallamiento de la Catedral y a la llegada. He hecho 4h47. He terminado mi cuadragésimo segundo maratón. Me han abrazado. He abrazado. Me han colgado una medalla. He disfrutado. He sufrido. El año que viene vuelvo.

Maratón de Barcelona año 2012

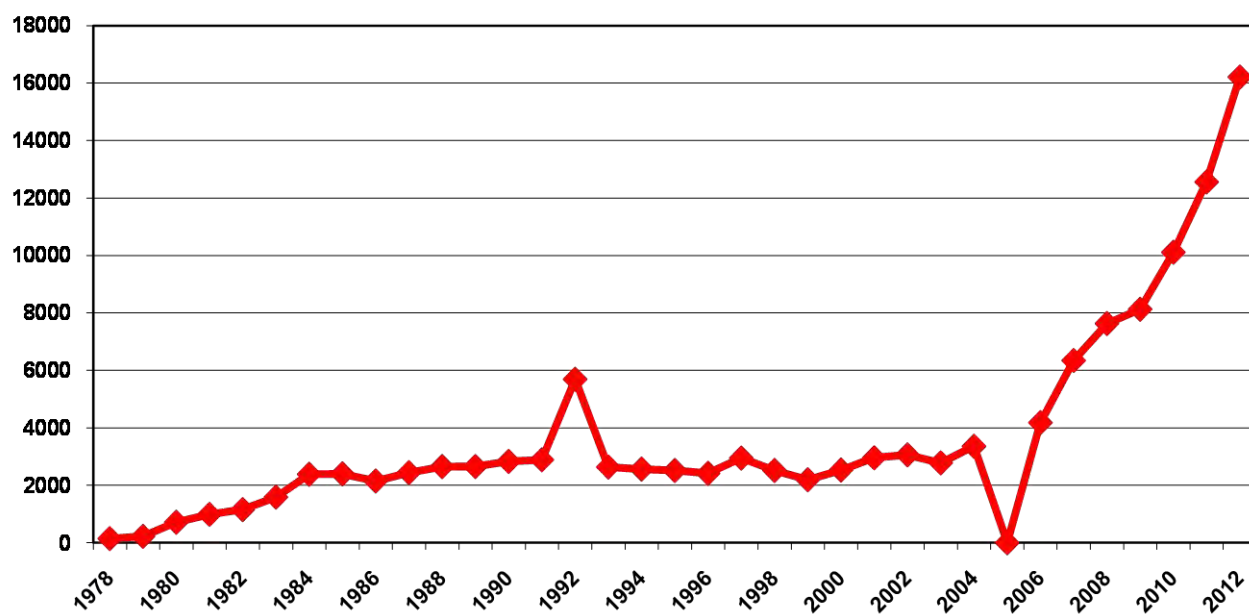
Lo primero que hay que decir sobre la maratón del año 2012 es que, un servidor - y creo que todo el mundo- se equivocó en la estimación del número de participantes que la correrían.

Para los que tenemos un sentimiento especial sobre este maratón de Barcelona, resultaba emocionante enterarse, mes a mes, semana a semana, día a día, de cómo crecían las inscripciones y como aumentaban con respecto al año anterior. Nadie, sin embargo, podía suponer que finalmente serían tantos y tantas los corredores y corredoras que se apuntarían: 19.507 (sólo escribir el número me resulta excitante), lo que significaba un 29% más que el año pasado.

Cuando digo que el número me da escalofríos no exagero. Los que hemos seguido la evolución que ha tenido la prueba desde que se empezó a celebrar, en modo podíamos imaginar que en tan poco tiempo, a partir de la supresión del año 2005, la progresión sería la que ha sido.

Para los aficionados a las estadísticas como un servidor, creo que puede ser interesante verlo reflejado en un gráfico:

EVOLUCIÓ ARRIBATS MARATÓ BARCELONA



Aunque, lo cierto es que lo que cuenta en un maratón no es tanto el número de los inscritos sino el de los que la terminan. Pero también en este caso en el año 2012 se ha producido un récord. Fueron 16.216, un 29% más que en 2011. No hace falta decir nada más.

Respecto del circuito, este año hubo algunas variantes, aunque no se desvirtuara la esencia del recorrido emblemático de los últimos años. La causa fue que, por la avalancha de participantes, se optó por hacer subir la carrera por la calle de Tarragona después de la salida, en lugar de por las calles de Creu Coberta y Sants, en previsión de que resultaran demasiado estrechas. Así, los primeros 12 kilómetros tuvieron un sentido de dirección diferente: se fue a buscar el Hotel Princesa Sofía y el Campo del Barça por la Diagonal, en sentido contrario al de otros años.



Hubo otra novedad destacable: la de que hubieran tres salidas escalonadas. La primera se hizo para los atletas de élite y los de hasta 3.30 horas, la segunda para los de entre 3.30 y 4.00, y la tercera para el resto. El último participante salió 20 minutos después de que lo hicieran los de la primera tanda.

Algo que aumenta mucho, también, son el espectadores. Como consecuencia del incremento de corredores, el número de familiares y amigos que les esperan para animarles, y el de los que salen a la calle atraídos por el eco del evento, ha resultado espectacular. Incluso había mucha gente en lugares como la zona del Litoral, la asignatura pendiente en cuanto a la animación de los participantes.

Y hablando de animación, los puntos "oficiales" donde había (timbaleros, grupos musicales ...) han sido 53, el doble de hace cuatro años. Asimismo, los voluntarios fueron casi 1.500.

Como constancia, los precios de las inscripciones fueron los mismos que los del año pasado: 50, 60 y 70 euros dependiendo del momento de hacerlo (hasta diciembre; hasta enero y hasta febrero respectivamente). Además, cabe destacar que la organización asumió el coste del canon impuesto por la Federación Española para que la prueba formara parte del calendario y pudiera estar homologada.

En cuanto a los resultados de los primeros clasificados y clasificadas, se batió el récord de la prueba en la categoría de mujeres, uno de los retos pendientes de la nueva etapa de la maratón, que se mantenía desde que lo estableció la palentina **Anna Isabel Alonso** en 2h30.04 el año 1997.

Los ganadores fueron el kenia **Julius Chepkowony** en hombres, y en mujeres la también kenia, de apellido similar, **Emily Chepkomy**. Él llegó a la meta en 2h11.14, y ella lo hizo en 2h26.56. Una marca que rebajaba en más de tres minutos el anterior récord, y que significaba el mejor tiempo que hubiera hecho nunca una mujer en España.

Las marcas en categoría masculina no fueron tan buenas como las de los dos últimos años (2h07.30 y 2h07.31), quizás, en cierta medida, debido a que una de las liebres de los kenias abandonó en el segundo kilómetro por unas molestias en la rodilla.

1º **Julius Chepkowony** (Kenia)2h11.14

2º **Japhet Kipchirchir** (Kenia) 2h11.32

3º **Willy Kimutai Kangogo** (Kenia)2h11.35

4º **Samuel Woldeamanuel** (Etiopía) 2h11.47

5º **Ivan Babaryka** (Ucrania)2h11.48

1ª **Emily Chepkomy** (Kenia)2h26.56

2ª **Biruktayit Eshetu Degefa** (Etiopía)2h29.52

3ª **Elena Espeso** (España)2h30.52

4ª **Berhane Dibaba** (Etiopía)2h33.07

5ª **Aroa Merino** (España)2h55.03

Un aspecto destacable fue que quince de los atletas de élite que participaban (11 hombres y 4 mujeres), lograron la marca mínima para ir a los Juegos Olímpicos de Londres. Un objetivo que pretendían el catalán **Jaume Leiva** y el

madrileño **Chema Martínez** y no pudieron lograrlo. Leiva, a pesar de quedar el 15 º, hizo 2h19:23 (la mínima establecida por la Federación Española era de 2h14), y Chema tuvo que retirarse en el km 28.

Otro hito que cabe mencionar fue la conseguida por el paralímpico **Abderraman Ait Khamouch**, un chico marroquí afincado en Catalunya, que batió el récord del mundo de los atletas a los que les falta un brazo. Lo rebajó en más de un minuto, llegando en 2h25.43, vigésimo segundo de la general. Digno de admiración la hazaña de este muchacho, que llegó a España con una patera huyendo de la miseria de Marruecos, donde perdió el brazo cuando trabajaba en el campo. Fue a parar a Barcelona y la primera carrera que hizo, con un muy buen papel, fue la de El Corte Inglés de 2003.

Respecto de la participación de mujeres, el maratón de este 2012 lo han terminado 2.159, un 44% más que el año pasado. Si bien, como ha sucedido siempre, casi el 70% de ellas eran extranjeras.

Se ha dicho siempre (yo también lo he dicho) que la participación de las mujeres españolas en las maratones es una "asignatura pendiente". No es un tópico, es cierto. Pero en los últimos años, al menos en la de Barcelona, ha crecido mucho y eso ofrece una brizna de esperanza. Por poner sólo un dato, a la del año 2008, las mujeres del Estado que llegaron fueron 176 y este año han sido 667. Es decir, tres veces más que cuatro años atrás. Y una observación que añade un poco más de optimismo es la ratio Hombres / Mujeres, que siempre ha sido muy desigual. Referida únicamente a los participantes del Estado, dos años atrás, en 2010, fue de 94/6 y este año ha sido 92/8. Y también en relación al aumento en porcentaje de los participantes de ambos sexos, ha sido mayor el de las mujeres en estos dos años (+125%) que el de los hombres (+84%).

Para concluir, un dato sobre la maratón de Barcelona de este año, que llena al que suscribe -que la ha visto pasar "de todos los colores" - de mucha satisfacción: el número de 16.216 llegados la convierte como la 4 ª de Europa y la 13 ª del Mundo.

Maratons Top del Món 2011-2012

	Marató	Total arribats
1	Nova York	46.536
2	Londres	36.699
3	Chicago	35.670
4	Tokio	35.501
5	Berlin	32.991
6	Paris	32.980
7	Osaka	26.175
8	Boston	21.554
9	Washington	20.895
10	Kobe	20.103
11	Honolulu	19.078
12	Los Angeles	18.729
13	Barcelona	16.216
14	Estocolm	15.465
15	Shonan	15.278
16	Orlando	13.467
17	Roma	12.500
18	Frankfurt	12.425
19	Dublin	11.245
20	Hamburg	10.317
21	Philadelphia	10.313
22	Madrid	9.569
23	Copenhague	9.506
24	Minneapolis	8.531
25	Portland	8.461

Y es que nuestra maratón tiene mucho atractivo, tanto para los autóctonos como para los extranjeros, que han sido el 50% del total. Como decía el profesor de la Universidad Ramon Llull, **Sixto Abadía**, en el *9 esportiu* pocos días después del 25 de marzo: La oferta cultural y comercial, la arquitectura y el ocio son aspectos que los turistas valoran muy positivamente y que favorecen una prueba que, a partir del concepto de bus turístico, ha consolidado un recorrido muy atractivo para la mirada visitante. Así, si es impensable concebir una maratón de París sin que pase por la torre Eiffel, el Louvre, Notre Dame y la Bastille, la Marató de Barcelona debe pasar por lugares tan emblemáticos como la Pedrera, la Sagrada Familia, el Campo Nou y la Rambla.

Maratón de Barcelona 2013

El maratón del año 2013 recuperó el mismo comienzo de la carrera de los años anteriores al 2012. Así, después de salidas escalonadas para evitar atascos, se volvió a subir por Sants para ir a buscar el Camp Nou en lugar de hacerlo por la calle de Tarragona como en el año pasado. Con ello, cambió el sentido en los primeros 12 kilómetros para llegar a la Gran Vía.

Hubo otras pequeñas variaciones del circuito respecto a los últimos años, las más destacables fue que - una lástima - no se pasó por la plaza de Sant Jaume ni por la Rambla. En conjunto, hay que decir que el recorrido, más benigno en los primeros kilómetros hasta la Diagonal, y con menos giros en su totalidad, resultaba un poco más suave que el de los años anteriores.



Rompiendo la tónica del alto crecimiento que había experimentado la prueba desde su regreso en el 2006, el número de participantes, seguramente por causas de la crisis económica y por la coincidencia con la maratón de Roma celebrada el mismo día, fue inferior al del año pasado. La bajada, que en conjunto supuso un 8 % menos de participantes que en el 2012 (14.776 los llegados versus 16.010), fue mucho más acusada en los extranjeros (5.949 vs 6.964), es decir un 15% menos; la suma de los corredores de Cataluña y el resto del Estado (8.827 vs 9.046) fue sólo de un 2% menos.



Cabe destacar, por otra parte, un aspecto importante: el número de mujeres del país que terminaron la prueba creció. El año pasado la terminaron 1.492 extranjeras y 668 estatales y este año lo hicieron 1.158 de fuera de España y 855 de aquí. Es decir que las extranjeras fueron 334 menos (un 22 % menos) y las estatales 167 más (un 28 % más).

Con todo, la de Barcelona se consolida por segundo año consecutivo como la cuarta maratón de Europa en cuanto al número de llegados. Por detrás de Londres, Berlín y París y por delante de Estocolmo, Roma, etc. Asimismo, se situó en la decimoquinta del ranking mundial.

Digamos que se inscribieron 18.389 participantes y salieron 15.433 y dejemos las estadísticas aparte.

El etíope Gezahegne Abera Hunde fue el ganador de la prueba con 2h10:17. Después su cruzaron la meta los kenianos Abraham Keter en 2h10:48 y Linus Maiyo en 2h11: 34, mientras que el mejor español fue el catalán Jaume Leiva , que quedó quinto, con un tiempo de 2h13:41 , once segundos más de la mínima que le pedía la federación española para ir a los Mundiales de Moscú del verano. El extremeño Pablo Villalobos debía acompañarlo hasta media prueba, pero se encontró mal y tuvo que abandonar en el Km 12.

En mujeres quedó primera la etíope Lemelem Berha Yachem con un tiempo de 2h34:39. Detrás suyo entraron la también etíope Amelework Fikadu en 2h.35: 53 y la keniana Irene Mogaka en 2h.38:46. La primera española fue la catalana Elena Hidalgo, que terminó en sexta posición, con un tiempo de 2h58:16.

Se debe considerar un éxito el numeroso público a lo largo de todo el recorrido, a excepción de la zona del Litoral. Fue el año que hubo más gente en la calle animando a los corredores, lo cual ya no es noticia: les ciudadanos disfrutaban con el maratón. Hubo 48 puntos de animación a lo largo de los 42 kilómetros, y se contó con la presencia de 1.500 voluntarios, además del personal de la organización y la Guardia Urbana. Aparte, la climatología acompañó: hizo un día muy bueno para correr. Todos contentos; lo único que enturbió el evento fue el lamentable deceso del corredor popular de Hospitalet, Xavier Jiménez, de 45 años de edad. Cayó al suelo poco después de cruzar la meta y murió de un paro cardíaco en el Hospital Clínico donde se la había ingresado.

Cualquier maratón importante tiene también una Feria del Corredor importante. Es el caso de la de Barcelona, la feria Expo-Sports, donde 169 expositores mostraban las últimas novedades en el sector del correr, fue visitada por más 60.000 personas según los organizadores, cifra que superaba de largo el récord del año pasado.

El precio de la inscripción fue inicialmente de 55 euros. Pero un espectacular aumento del IVA obligó a los organizadores a subirlo en septiembre y quedó establecido en 61,62 euros hasta los 10.000 inscritos; 72,82 del 10.001 al 17.000, y 84,02 a partir de 17.001.

Celebrándose a mediados del mes de marzo había el temor por parte de todos que calor afectara el desarrollo de la prueba. Pero afortunadamente no fue así. Ya hemos dicho que la temperatura ayudó, manteniéndose mayormente en los 12 grados. Por otra parte, durante algún momento llovió de manera intermitente. Una y otra cosa no fue obstáculo, en mi opinión, al contrario, para hacer buenas marcas (los que las hicieron).

Confirmando que el maratón es una prueba donde la edad influye poco para poder hacerla si está entrenado y se

tienen ganas, la corrieron treinta participantes de más de 70 años. Los mayores, el español Atilano Alfaro, de 78, y la finlandesa Maija Kainulainen, de 73.

Un apunte para terminar: el día antes del maratón, terminada la Carrera del Desayuno (la tradicional Breakfast Run), el Ayuntamiento de la ciudad rindió un homenaje a Ramon Oliu, el introductor de las maratones populares en Cataluña, con el descubrimiento de una placa en un monolito situado en Montjuïc, a pocos metros de la meta de la actual, en el mismo lugar de donde salieron y llegaron los participantes de la primera que se celebró en Barcelona el año 1980, impulsada por él.



Miquel Pucurull Fontova

Maratón de Barcelona 2014

Con un circuito prácticamente exacto al del año pasado (excepto una pequeña variante de un bucle en el Paral·lel), que es como decir idéntico al de los últimos años desde el 2006, se celebró el maratón de 2014.

El crecimiento respecto del año pasado ha sido espectacular en cuanto al número de ciudadanos que han salido a la calle a animar el paso de los atletas. En los últimos años, y cada vez más, Barcelona se ha ido involucrando con el maratón, pero -quien suscribe este escrito puede confirmarlo- nunca han sido tantas las personas que lo han hecho esta vez, convirtiendo el maratón en una fiesta de la ciudad.

El etíope **Abayu Getachew**, de 23 años, nacido en Jato, el mismo pueblo donde nació el mítico *Abebe Bikila* y con un cierto parecido físico con él, fue el ganador de la prueba con un tiempo de 2 horas, 10 minutos y 45 segundos, un registro de más de dos minutos mejor que su marca personal. Los kenianos **Thomas Kiplagat Rono** y **Boaz Kiprono** se hicieron con la segunda y tercera posición, mientras que, **Dickson Kimeli**, también de Kenia, que no pudo seguir un ataque del ganador en el kilómetro 40, terminó cuarto, y el quinto fue el marroquí **Samir Ait Bouchmane**.

MARATÓ BARCELONA



Abayu Getachew

En categoría femenina, **Frahia Nyambura** de Kenia quedó primera con un tiempo de 2 horas, 32 minutos y 26 segundos, seguida de la también keniana **Naomí Jepkoei**. La tercera fue la marroquí con residencia en Cataluña y muy habitual en las carreras de aquí, **Hasna Bahom** que debutaba en el maratón.



Hasna Bahom

La cuarta fue la catalana **Laia Andreu**, una atleta especializada en carreras de montaña de muy alto nivel y este maratón fue también el primero que ha corrido. El quinto lugar fue para **Clara Angélica Esparza**, mexicana afincada en Cataluña, que corre con licencia catalana. Un dato a propósito, estas tres corredoras, que hicieron unas marcas de 2h45.26, 2h49.38 y 2h56.26 respectivamente, entraron a formar parte del selecto grupo de 34 maratonianas de Cataluña que han bajado de las tres horas a lo largo de todos los tiempos.

El primer atleta del Estado fue el catalán **Adrià Garcia**, clasificado en décima posición (2h24.30) en su debut en la distancia. Se da la circunstancia de que Adrià es hijo de **Rafa García**, que en 1985, después de haber sido campeón de España en 1.500 y de estar ocho años alejado de las pistas, se convirtió en el primer catalán en vencer en este maratón de Barcelona, con un registro de 2h18.16.

Como en el año anterior -de seguro debido a la crisis económica- hubo algo menos de participantes, en especial extranjeros. En concreto, los corredores extranjeros que finalizaron la prueba fueron 5.645 y la suma de los de Cataluña y el resto del Estado, 8.578. En total, 14.223 llegados y llegadas a meta de los casi 18.000 inscritos, que sirve para mantener la excelente posición del maratón de Barcelona en el ranking de los maratones europeos, la quinta este año en número de finalistas.

Con la perspectiva de los últimos cinco años, el maratón de Barcelona con más participantes (no únicamente de esta época sino de toda su historia hasta ahora) ha sido la de 2012, que aumentó un 30% respecto del año anterior. En 2013 se redujo en un 9% y este año ha seguido reduciéndose, aunque en menor porcentaje, un 3%. La reducción de estos dos últimos años es más acentuada en cuanto a los extranjeros que los de aquí. En el 2013 terminan la prueba un 17% menos que un año antes, y en 2014 un 5%.

ARRIBATS MARATÓ BARCELONA DARRERS 5 ANYS

	Any 2010	Any 2011	Any 2012	Any 2013	Any 2014
Gran total	10.115	12.468	16.216	14.766	14.223
Catalunya+Resta Estat	5.128	7.112	9.047	8.827	8.578
Estranger	4.987	5.356	7.169	5.949	5.645
Homes Total	8.773	10.961	13.993	12.763	12.040
Catalunya+Resta Estat	4.832	6.671	8.379	8.072	7.690
Estranger	3.941	4.290	5.614	4.691	4.350
Dones Total	1.342	1.507	2.223	2.013	2.183
Catalunya+Resta Estat	296	441	668	755	888
Estranger	1.046	1.066	1.555	1.258	1.295

Para añadir más datos, incluyo la relación de participantes en el maratón de Barcelona a lo largo de su historia. Se puede ver que la participación a partir de 2006, año en que retornó después de que no se celebrara en 2005, ha ido creciendo progresivamente hasta 2012 con una ligera reducción en los últimos dos años.

PARTICIPANTS MARATÓ DE BARCELONA

	Any	Inscrits	Arribats
1	1978	185	146
2	1979	302	224
3	1980	956	716
4	1981	1.108	989
5	1982	1.310	1.156
6	1983	1.879	1.590
7	1984	2.894	2.387
8	1985	2.810	2.401
9	1986	2.808	2.152
10	1987	2.930	2.443
11	1988	3.250	2.653
12	1989	3.300	2.656
13	1990	3.349	2.832
14	1991	3.452	2.890
15	1992	6.586	5.694
16	1993	3.106	2.637
17	1994	2.853	2.565
18	1995	2.876	2.518
19	1996	2.727	2.419
20	1997	3.484	2.949
21	1998	2.818	2.520
22	1999	2.775	2.195
23	2000	3.100	2.532
24	2001	3.482	2.958
25	2002	3.550	3.062
26	2003	3.300	2.783
27	2004	4.150	3.361
Anul·lada	2005	Anul·lada	Anul·lada
28	2006	4.636	4.183
29	2007	7.475	6.347
30	2008	9.121	7.634
31	2009	9.752	8.132
32	2010	12.211	10.115
33	2011	15.134	12.468
34	2012	19.507	16.012
35	2013	18.400	14.766
36	2014	17.926	14.223

A pesar de constatar la reducción de finalistas totales respecto del año pasado, capítulo aparte merece el hecho de que ha aumentado el número de mujeres que han participado este 2014: un ocho por ciento más que en el 2013, de las cuales 844 eran corredoras catalanas y del resto del Estado. A título puramente anecdótico, cabe decir que en la primera maratón popular que se celebró en España, la de 1978 en el pueblo de Palafrugell, origen de la actual de Barcelona, corrieron 3 mujeres. Y en el 2000, hace sólo catorce años, 157.

Otro aspecto a destacar es que, este año -también más que ningún otro- han sido muchos los participantes que han corrido el maratón por alguna causa solidaria. Quiero decir que, como se hace en muchos maratones de Estados Unidos y del Norte de Europa (allí lo llaman Run for Charity), varios corredores y corredoras han recaudado dinero antes de la prueba entre las personas de su entorno para ayudar a alguna Ong, fundación, hospital, etc. Ojalá este tipo de iniciativa prospere como en otros lugares. En los maratones de Nueva York, Londres, París...por poner unos ejemplos, la mayoría de autóctonos corren por alguna causa y aquí también debe poder ser igual.

Maratón de Barcelona 2015

El maratón del 2015 tenía un significado especial. Se cumplían los 10 años de aquel 2005 en el cual no se celebró. Y no decepcionó. Si una década atrás se anuló porque, aparte de la falta de entendimiento entre la entidad que lo organizaba y el Ayuntamiento, el maratón de Barcelona no crecía y se movía desde hacía años alrededor de 3.000 inscritos, en el de este año fueron más de 19.000.

También, con respecto a animar el paso de los participantes, el 2015 fue un año paradigmático. Nunca como esta vez, y eso que en los últimos tiempos ya está siendo una constante, los ciudadanos han apoyado el maratón de la ciudad. Difícil cuantificar el gran número de barceloneses que salieron a la calle para vitorear a los maratonianos y maratonianas. Pero seguro que fueron cientos de miles los que, a derecha e izquierda, incluso en tramos sin viviendas como el de la zona del Litoral, se reunieron para alentarlos.

Hubo algunas novedades: la más importante fue el número de avituallamientos que había a lo largo de la prueba: a partir del km 5 uno cada 2,5 km; otra la posibilidad de que los familiares pudieran seguir la situación de un determinado participante mediante una aplicación del móvil y, una más, la retransmisión por TV3. También, y relacionado con el maratón, se celebraron el día antes unas carreras para niños y niñas en la zona de la llegada, la avenida María Cristina. Se le llamó la *Kids Race*: hacían tres vueltas a un circuito de 200m los Pre-benjamines y Benjamines, y cinco los Alevines e Infantiles. Un acierto de la organización.

Como en los últimos años, los primeros clasificados fueron los corredores africanos. Ya desde muy pronto fueron al frente a los etíopes **Daba Tolesa** y **Abdela Godana** y el keniano **Cheruiot Kangogo**. Al paso por el km 35, el etíope **Tolesa** llevaba 19 segundos de ventaja, pero poco antes de llegar a la recta de meta, **Kangogo** cambió el ritmo y entró vencedor. Era su segunda maratón (2h20.02 en la primera cinco meses antes) y paró el crono en 2h08.16, el tercer mejor tiempo de la historia del maratón de Barcelona. El segundo, **Daba Tolesa**, 2h09.41, y el tercero, **Abdela Godana**, 2h11.38. El catalán **Carles Castillejo**, el mejor de España, entró quinto con un tiempo de 2h12.03, su segunda mejor marca de siempre.



Cheruiot Kangogo

En mujeres, las etíopes hicieron una carrera espectacular: tres de ellas fueron las primeras, **Aynalem Kassahun**, que debutaba en el maratón, ganó en 2h28.17, **Mula Diro**, que sufrió molestias en los últimos kilómetros, fue segunda con 2h29.10, y **Belaynesh Shifera** tercera, con 2h31.08. Por su parte, **Teresa Pulido**, que había sido madre siete meses antes, fue la mejor española con un cuarto lugar y un tiempo de 2h44.53.



Aynalem Kassahun

Precisamente, las mujeres, en conjunto, fueron protagonistas destacadas, en este caso en cuanto al incremento de su participación. Un aspecto incuestionable en los últimos años. Para verlo con perspectiva, vale la pena recordar cómo ha sido su evolución desde que empezaron a correrlo. En el primer maratón popular que se celebró, el de 1978 en el pueblo de Palafrugell, origen de la actual de Barcelona, corrieron 3 mujeres. Dos años después, ya en la ciudad condal, el número de participantes femeninas que lo terminaron seguía siendo testimonial: fueron 20. Diez años más tarde, en 1990, la cifra ascendió a 144. Pasados otros diez años, en el 2000, el crecimiento era insignificante: lo terminaron 157. Después de otra década, en el 2010, en pleno boom del correr, la cosa había cambiado mucho y las finalistas fueron 1.343. Y en el último, el de este año 2015, han sido 2.401.

Ciertamente, el aumento de un año a otro de hombres y mujeres en el maratón de Barcelona está siendo una característica muy importante. Para fijarnos sólo con los años mencionados, y centrándonos con los llegados y llegadas, hay que decir que en total han sido:

Año 1978: 146
 Año 1980: 716
 Año 1990: 2.832
 Año 2000: 2.532
 Año 2010: 10.115
 Año 2015: 15.387

Seguramente, además de otros aspectos (número de atletas de élite, tests antidoping realizados, precisión de la medición, número de avituallamientos, rapidez de los resultados, cobertura televisiva, seguridad de los participantes, y un largo etcétera), el número de corredores y corredoras que lo terminan ha sido una de las razones que ha servido para que la Federación Internacional de Atletismo (IAAF) haya otorgado la categoría de *Bronze Label* a nuestra maratón, situándola entre las mejores de todo el mundo.

Maratón de Barcelona 2016

La Zurich Marató de Barcelona del año 2016 rompió la barrera de los 20.000 participantes y será recordada por este motivo: récord de participación: 20.385 inscritos. Como suele ocurrir, entre los no presentados a la salida por diversos motivos, y los abandonos, alrededor de un 2%, los llegados fueron 16.899.

Los mejores números, inscritos y llegados, de toda la historia de la maratón de Barcelona.

También hay que destacar otro récord este año, el femenino de la prueba: 2h25'26 " de la keniana Valery Jemeli. Una marca que es la mejor obtenida por una mujer en una maratón celebrada en España.

En hombres, el etíope Dino Sefir ganó con 2h09'31 " , dos minutos más de la plusmarca de la prueba que el keniano Jackson Kotut había establecido en 2010 (2h07 '30").

La keniana Jemeli, que pulverizó con las 2h25'26 " su marca personal en casi cinco minutos, se ha impuesto a las etíopes Aynalem Kassahun (2h30'51"), ganadora del año pasado, y Motu Megersa (2h32 '07 "). La catalana Marisa Casanueva, que debutaba en la distancia, fue cuarta y primera española con 2h34'57.

Dino Sefir, que salía como uno de los favoritos, superó los kenianos Albert Korir, segundo con 2h10'08 " , y Jafred Chirchir Kipchumba, tercero con 2h10'23". El primer español en la meta fue Francisco España, decimocuarto con 2h18'36 " , y el primer catalán, Marc Roig, decimoquinto con 2h23'28".

Al margen de estos datos, otro aspecto fundamental fue la participación ciudadana. Hacía diez años del retorno de la prueba, que no se celebró en 2005 después de una larga atonía que incluso ponía en duda dicho retorno, se puede afirmar que la ciudad ha sintonizado definitivamente con su maratón. El apoyo popular es total: según el Ayuntamiento, trescientas mil personas apoyaron a los atletas a lo largo del recorrido, casi cien mil más que el año pasado.

La alcaldesa Ada Colau, que dió el disparo de salida, pudo vivir en primera persona la devoción de la ciudad por el evento, afirmando: «Barcelona es una de las ciudades donde más deporte se practica, y lo tiene todo: es bonita, el clima acompaña y la ciudadanía se vuelca, como se ha demostrado este año, al tener más participantes y más voluntarios que nunca».

También las declaraciones de Juan Porcar, consejero de la empresa organizadora, sirven para refrendar la filosofía en favor de los participantes que impregna la prueba: «Estamos muy satisfechos por la reacción que hemos tenido por parte de los corredores, que ya nos sitúan como una maratón de referencia en Europa». «Queremos ser no la maratón más multitudinaria, pero sí el que los propios corredores consideren la mejor, cosa que queremos conseguir poco a poco».

Con este maratón de este año, la Zurich Marató de Barcelona se ha consolidado como la quinta de Europa en número de corredores llegados, un 43% de ellos extranjeros.

Zurich Marató Barcelona 2017

El Maratón de Barcelona del 2017 la ganó el keniano Jonah Kipkemoi Chesum. Fue una auténtica sorpresa que ganara la prueba porque, aparte de debutar en un maratón, corría como liebre del grupo de favoritos.

"Estoy muy feliz por ganar aquí en Barcelona en el primer maratón de mi vida", comentó en la llegada. "No me lo esperaba por nada del mundo, yo venía como liebre y no tenía previsto terminar, pero en el kilómetro 35 he visto que iba sin rivales y me he visto con fuerzas"

El keniano comenzó la carrera teóricamente como liebre, pero a medida que iban pasando los kilómetros, vio que se presentaba la oportunidad de su vida. Cambió de estrategia a partir del km 35 y se fue hacia delante, consiguiendo terminar en el excelente tiempo de 2h08.58, el sexto mejor registro de la historia de la prueba.

Otra singularidad es la de que Kipkemoi Chesum es un atleta paralímpico. Tiene una malformación en su brazo derecho a consecuencia de un incendio que hubo en su casa cuando era pequeño. Incluso compitió en los Juegos Paralímpicos de Londres 2012, en los que fue sexto en la prueba de 800 metros y séptimo en la de 1.500 metros en la categoría T46 (discapacitados físicos con afectación de alguna extremidad o falta de ella).

Detrás suyo, en segundo y tercer lugar, entraron los también kenianos Jacub Cheshari Kirui (2h 09:24), que también participaba como liebre, y Justus Kiprotich (2h11.38). Samir Ait Bouchamane, que compite como marroquí pero está casado con una catalana y corre con licencia de la Federación Catalana, entró en la décima posición con 2h17'28. El primer español, con 2h32.30, fue Daniel Barralbés, que lo hizo en decimotercer lugar.

En mujeres se impuso la lógica. Venció el etíope Helen Bekele, una de las favoritas, que rebajó en más de cuatro minutos su marca personal, para ganar con 2h25'04 y batir por 22 segundos el récord de la prueba que el año pasado había establecido la keniana Valary Jemel Ayabe (2h25'26). Bekele, de 23 años y que corría su tercera maratón, superó en un podio totalmente etíope a sus compatriotas Meselech Tsegaye Beyene (2h26'44) y Robi Aberash Fayesa (2h27'04). La veterana igualadina Dolors Palau, octava con 2h52'48, fue la mejor española.

El maratón de 2017 la terminaron 16.264 atletas. Fue una edición especial al conmemorar el 25 aniversario de los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992. Fue muy emotiva la presencia en la línea de salida de los seis maratonianos que ocuparon el podio en categoría masculina y femenina de la cita olímpica. Realizaron una salida simbólica. Pero uno de ellos, el alemán Stephan Freigang, de cuarenta y nueve años, bronce en la prueba del 92, hizo todo el recorrido, y terminó en 3h03'49. Aparte, el maratoniano español con vida que participó en el maratón olímpico, también corrió la de este año: el granadino José Esteban Montiel (3h21.08).

Un dato curioso es el de que también participó en la prueba Adnan Almousa Faramali, un refugiado sirio que vive en el Líbano. Un chico de 19 años al que una bala dejó en silla de ruedas hace cinco años. Apareció en un reportaje de la televisión catalana, y se hicieron gestiones para conseguir el visado especial para viajar a Barcelona y correr el maratón.

Zurich Marató Barcelona 2018

Kenia fue, como ocurre a menudo en todas partes, omnipresente en los primeros puestos del Maratón de Barcelona. El keniano Anthony Maritim la ganó en un tiempo de 2 horas, 8 minutos y 8 segundos. Segundo y tercero fueron sus compatriotas Too Silas, que llegó 18 segundos más tarde, y Kipsambu Hillary, 44 segundos después. En categoría femenina, el triunfo fue también para una atleta de Kenia, Ruth Chebitok (2:25:49), que debutaba en un maratón. Las etíopes Belanyesh Tsegaye (2h.27: 08) y Alemu Worknesh (2h.28: 19) completaron el podio.

Este maratón de 2018 era la 40ª edición. La 38ª en la ciudad de Barcelona porque las dos primeras, años 1978 y 1979, se tuvieron que celebrar en el pueblo ampurdanés de Palafrugell al no conseguirse permisos del ayuntamiento de la época para realizarse en la ciudad condal.

En este se produjo una reducción de participantes respecto del año anterior, debido, sin duda, por los efectos del atentado terrorista del mes de agosto de 2017 en la ciudad, y por las imágenes de las cargas policiales durante el referéndum del 1 de octubre. Una y otra cosa influyó sensiblemente a la merma. Aun así, se inscribieron más de 17.000 corredores, casi la mitad extranjeros, que hace que la prueba siga situándose como una de las veinte maratones más importantes del mundo.

El recorrido, en general, fue rápido, como lo demuestra que los tres primeros lograron su mejor marca personal. En relación al año anterior se suprimió el paso por delante de la catedral porque a su alrededor se han colocado unos elementos de prevención que impiden la entrada de vehículos.

A la salida, la temperatura era de 13º, que fue subiendo hasta los 16º, con una humedad del 75%.

Los primeros dieciséis atletas eran extranjeros. El primer español fue el corredor de Igualada, Albert Moreno, que terminó en el puesto 17 con 2h.28: 16. La primera española, séptima mujer, fue la veterana Lydia Orozco con 2:55:04. El atleta paralímpico de Granollers, Jordi Madera, se impuso en la categoría de silla de ruedas, con 1h.47: 58.

Miquel Pucurull i Fontova

Zurich Marató Barcelona 2019

El trazado del maratón del año 2019 en su 42ª edición fue modificado un poco respecto al del año anterior, especialmente al principio, con el fin de evitar la subida a lo alto de la Avenida de la Diagonal. El director de la prueba, Cristian Llorens, dijo "Retocamos el circuito buscando que fuera más rápido, pero sin eliminar ninguno de los puntos emblemáticos que nos caracterizan. Nos quedó un maratón equilibrado, muy lineal, con pocas curvas y grandes avenidas. Además, redujimos un 20% el desnivel positivo respecto al del 2018".

La medida dio sus frutos porque los favoritos hicieron un mejor tiempo del esperado. Así, Alemu Bekele en hombres y Kuftu Tahir en mujeres, lograron los récords históricos de la prueba. El primero, atleta de Baréin, cruzó la meta en 2h06.04, batiendo en más de un minuto el anterior récord que databa de 2010, mientras la etíope Kuftu Tahir, en 2h24.44, rebajaba veinte segundos el récord femenino del 2017. La carrera transcurrió rápida. En el kilómetro 30 había nueve atletas con posibilidades de batir el récord del circuito. En el 35 eran seis. Y en el 40, Bekele se marchó en solitario hacia la victoria final para conseguir los 2h06.04, séptima mejor marca mundial del año. El corredor Miguel Ferrer, de Logroño, fue el primer español y europeo en cruzar la meta. Lo hizo en la duodécima posición y con su mejor marca personal, 2h23.33, un poco antes de la primera mujer.

En cuanto a la carrera de las mujeres, la gran favorita, Jackline Chepngeno, que tenía 2h24, tuvo que abandonar en el kilómetro 25. En ese momento se escaparon un grupo de africanas y una asiática, y a partir del 35, la ganadora, Tahir Kuftu, fue tomando ventaja para llegar en solitario a la meta. La primera europea, la sueca Johanna Eriksson, con 2h39.27, fue la novena mujer. Y la primera española, Cristina Silva, con 2h56.16, la quincena.

El número de inscritos fue de 17.451, ligeramente superior (un 2%) al año anterior, y los participantes que acabaron fueron 13.444. Hombres, 10.857 y mujeres 2.587, lo que supone un 19% del total, el porcentaje más alto de todos los maratones que se celebran en España.

Un dato interesante es la de que cada vez son más los corredores que corren el maratón para recaudar fondos para diferentes causas solidarias. Una acción muy frecuente por parte de los participantes en las maratones de Estados Unidos y el norte de Europa, y que está también popularizándose en la de Barcelona.

Casi la mitad de los participantes (49%) fueron extranjeros, procedentes de 107 países diferentes, otro récord histórico este año.

El maratón de Barcelona, respetuosa con el medio ambiente, utilizó un coche que abría la carrera que funcionaba con hidrógeno. La novedad significó que fuera la primera maratón en el mundo en hacerlo. Las únicas emisiones a la atmósfera de este modelo eran gotas de agua que purifican el aire al circular, lo que facilitaba el rendimiento de los atletas. Por otra parte, las camisetas de los corredores estaban hechas de materiales reciclados lo que sirvió para reducir las emisiones de CO2. Asimismo, toda la fruta que sobró de los avituallamientos fue entregada al Banco de Alimentos para ayudar a los más necesitados.

MARATÓN DE BARCELONA

Resumen de datos

Año 1978

Fecha: 19 de marzo

Inscritos: 185. Llegados: 150

Ganadores: 1 Dave Patterson, 2h23'15; Josep Pro, 2h27'17; Fernando Francisco, 2h28'17

Ganadoras: 1 Matilde Gómez, 3h55'33; 2 Montse Camps, 4h00'41; 3 Ester Inés Mañé, 4h59'59

Último participante: Van Götzen, 5.22'30

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Palafrugell

Año 1979

Fecha: 18 de marzo

Inscritos: 302 . Llegados: 224

Ganadores: 1 Dave Patterson, 2h19'37; Antonio Cánovas, 2h21'17; Pedro Fernando, 2h23'14

Ganadoras: 1 Matilde Gómez, 3h18'48; 2 Maria Antònia Griñó, 3h20'06; 3 Montse Camps,

Último participante: Martí Pérez, 5h32'45

Tiempo límite: No hubo

Circuito: Palafrugell

Año 1980

Fecha: 16 de marzo

Inscritos: 956. Llegados: 708

Ganadores: 1 Don Faircloth, 2h19'42; 2 Domingo Catalán, 2h21'13; 3 Josep Pro, 2h23'14

Ganadoras: 1 Quima Casas, 3h09'53; 2 Matilde Gómez, 3h15'40; Maria Antònia Griñó, 3h17'55

Último participante: A. López, 5h35'04

Tiempo límite: 5,30 horas

Circuito: Barcelona y Baix Llobregat. Salida Avda. M^a Cristina y llegada Avda. M^a Cristina

Año 1981

Fecha: 15 de marzo

Inscritos: 1.108. Llegados: 989

Ganadores: 1 Martin Knapp, 2h18'56; 2 Amado Hernández, 2h20'18; 3 Matias Kostulski, 2h20'25

Ganadoras: 1 Iciar Martínez, 2h47'12; Quima Casas, 3h01'33

Último participante:

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Barcelona y Baix Llobregat. Salida Avda. M^a Cristina y llegada Estadio Serrahima



Año 1982

Fecha: 14 de marzo

Inscritos: 1.310. Llegados: 1.155

Ganadores: 1 Michael Pinocci, 2h14'30; 2 Don Flaircloth, 2h20'48; 3 Tavares da Silva, 2h22'13

Ganadoras: 1 Rita Borralho, 2h46'58; Quima Casas, 2h55'17

Último participante: Núria Ruiz, 5h25'41

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Barcelona y Baix Llobregat. Salida Avda. M^a Cristina y llegada Estadio Serrahima

Año 1983

Fecha: 13 de marzo Inscritos: 1.879. Llegados: 1.773

Ganadores: 1 Allan Zachariasen, 2h11'05; 2 Kjell Stahl, 2h16'51; 3 Victor Semenov, 2h17'05

Ganadoras: 1 Anna Domoratskaya, 2h47'12; Quima Casas, 2h49'11; Vicky Rodrigo, 3h00'42

Último participante: Mercedes Serrano, 5h42'18

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida en Colom y llegada a la Rambla

Año 1984

Fecha: 11 de marzo

Inscritos: 2.894. Llegados: 2.387

Ganadores: 1 Werner Meier, 2h14'50; 2 Luc Waegemen, 2h15'15; 3 José Revijin, 2h15'47

Ganadoras: 1 Margaret Lockley, 2h41'42; 2 Quima Casas, 2h45'32; 3 Anne Ruchti, 2h51'52

Último participante: Max Bessoles, 5h38'14

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro la ciudad. Salida en Colom y llegada a la Rambla

Año 1985

Fecha: 17 de marzo

Inscritos: 2.810. Llegados: 2.401

Ganadores: 1 Rafael García, 2h18'16; 2 Paul Kenny, 2h18'34; 3 Toew Coiny, 2h21'23

Ganadoras: 1 Quima Casas, 2h48'01; 2 Leslie Watson, 2h54'17; 3 Marta Munné, 3h00'45

Último participante: Antonio De Dou, 5h47'29

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Totalmente urbano. Salida en la Estación de Francia y llegada al Parc de la Ciutadella

Año 1986

Fecha: 16 de marzo

Inscritos: 2.808. Llegados: 2.152

Ganadores: 1 Frío Vandervennet, 2h15'45; Juan Antonio Balseras, 2h17'04; Peter Fleming, 2h21'23

Ganadoras: 1 Deborah Heat, 2h48'28; Quima Casas, 2h54'17; Carme Paradell, 3h01'42

Último participante: Emília Francolí, 5h44'32

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Totalmente urbano. Salida en el Paseo Marítimo y llegada al Parc de la Ciutadella



Año 1987

Fecha: 15 de marzo

Inscritos: 2.930. Llegados: 2.443

Ganadores: 1 Pär Wallin, 2h13'58; Steve Brace, 2h14'33; 3 Ramiro Matamoros, 2h19'29

Ganadoras: 1 Quima Casas, 2h43'28; Deborah Heath, 2h45'45; Marina Prat, 2h46'49

Último participante:

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Barcelona. Totalmente urbano. Salida en el Paseo Picasso y llegada al Parc de la Ciutadella

Año 1988

Fecha: 13 de marzo

Inscritos: 3.250. Llegados: 2.653

Ganadores: 1 Fernando Díaz, 2h19'58; 2 Ricardo Alguacil, 2h20'01; 3 Hannu Makirinta, 2h21'22

Ganadoras: 1 Deborah Heath, 2h45'35; Ester Pedriza, 2h55'16; Leslie Watson, 2h55'28

Último participante: Emília Francolí, 5h39'42

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Totalmente urbano. Salida y llegada en la Avenida del Estadio, delante de las Picornell

Año 1989

Fecha: 12 de marzo

Inscritos: 3.300. Llegados: 2.656

Ganadores: 1 Doug Kurtis, 2h16'37; 2 Tommy Hughes, 2h16'43; 3 Patrick Joannes, 2h16'57

Ganadoras: 1 M Vander Gehutche, 2h37'42; Deborah Heath, 2h41'48; Elsenda Pucurull, 2h49'39

Último participante:

Tiempo límite: 4,30 horas

Circuito: Totalmente urbano. Salida en la calle Tarragona y llegada al Parque de la España Industrial

Año 1990

Fecha: 18 de marzo

Inscritos: 3.349. Llegados: 2.832

Ganadores: 1 Allan Zachariasen, 2h16'30; Maurilio Castillo, 2h18'43; Pawel Lorentz, 2h19'52

Ganadoras: 1 Elisenda Pucurull, 2h43'11; 2 Ester Pedriza, 2h43'48; 3 Concha Climente, 2h49'13

Último participante: Joan Viloca, 6h30'29

Tiempo límite: 4,30 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque Central de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc

Año 1991

Fecha: 17 de marzo

Inscritos: 3.452 Llegados: 2.890

Ganadores: 1 Kashid Nishimoto, 2h16'32; 2 Sid Ali Sahri, 2h17'11; 3 Dacha Dris, 2h17'11

Ganadoras: 1 Satoe Minegishi, 2h38'37; 2 Elisenda Pucurull, 2h42'27; 3 Luzia Beleevea, 2h45'30

Último participante: Juan Soler, 5h59'20

Tiempo límite: 4,30 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque Central de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc

Año 1992

Fecha: 15 de marzo

Inscritos: 6.586 Llegados: 5.694

Ganadores: 1 John Burra, 2h12'46; 2 Rodrigo Gavela, 2h14'27; 3 Tsurusaki Kenichi, 2h15'19 .

Ganadoras: 1 Monica Estarvoska, 2h34'07; 2 Ana I. Alonso, 2h39'10; 3 M^a Luisa Muñoz, 2h40'09

Último participante: Franny Keyes, 5h56'20

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en la Estación de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc

Año 1993

Fecha: 14 de marzo

Inscritos: 3.106. Llegados: 2.637

Ganadores: 1 Volmir Herbstrith, 2h13'25; 2 Fran Villameriel, 2h16'58; 3 Benito Ojeda, 2h17'50

Ganadoras: 1 Emma Scaunich, 2h36'16; 2 Marina Prat, 2h48'32; 3 Irina Rouban, 2h49'46

Último participante: Juan Soler, 6h00'32

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque Central de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc

Año 1994

Fecha: 13 de marzo Inscritos: 2.853 Llegados: 2.565

Ganadores: 1 Benito Ojeda, 2h15'14; 2 Domingos Neves, 2h17'32; 3 Nick Kolesnikov, 2h21'37

Ganadoras: 1 Marina Ivanova, 2h40'30; 2 María Alda Manzone, 2h49'41; 3 Marina Prat, 2h50'27

Último participante Antonio Frauca, 7h45'00

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque Central de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc

Año 1995

Fecha: Inscritos: 2.876. Llegados: 2.518

Ganadores: 1 Igor Tchouprakov, 2h21'12; 2 A. Bien Radouarie, 2h21'14; 3 J. Romacho, 2h21'54

Ganadoras: 1 Núria Pastor, 2h44'19; 2 Marina Ivanova, 2h46'17; 3 Loredana Ricci, 2h53'09

Último participante: Antonio Frauca, 7h15'00

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque Central de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc

Año 1996

Fecha: 19 de marzo

Inscritos: 2.727. Llegados: 2.419

Ganadores: 1 Benito Ojeda, 2h16'57; 2 Eduardo Muñoz, 2h24'04; 3 Diego García Pérez, 2h26'44

Ganadoras: 1 Giselle Camilleri, 2h48'04; Marina Prat, 2h55'02; Montse Bergada, 2h56'35

Último participante: Veronique Couaran, 6h00'00

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque Central de Mataró y llegada al Estadio de Montjuïc



Año 1997

Fecha: 16 de marzo

Inscritos: 3.448. Llegados: 2.949

Ganadores: 1 Abdselam Serrock, 2h12'53; 2 Diego García Corrales, 2h13'42; 3 M Hussein, 2h15'26

Ganadoras: 1 Fue Isabel Alonso, 2h30'06; Josefa Cruz, 2h37'49; 3 Natàlia Requena, 2h39'18

Último participante: Miquel Castillo, 6h03'32

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque de Mataró y llegada a Las Fuentes de Montjuïc

Año 1998

Fecha: 15 de marzo

Inscritos: 2.818. Llegados: 2.520

Ganadores: 1 Abdselam Serrock, 2h09'48; 2 Andrea Nado, 2h15'38; 3. Benito Ojeda, 2h15'47

Ganadoras: 1 Ana Isabel Alonso, 2h30'05; Elfenesh Alemu, 2h32'06; 3 Nati Requena, 2h39'15

Último participante: Juana Cardelo, 5h33'58

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque de Mataró y llegada a la Avenida María Cristina

Año 1999

Fecha: 14 de marzo

Inscritos: 2.775. Llegados: 2.195

Ganadores: 1 Daniel Komen, 2h16'24; 2 Benito Ojeda, 2h20'34; 3 Hassan Jaoudi, 2h22'58

Ganadoras: 1 Eva Sanz, 2h37'56; 2 Fátima Paz, 2h55'41; 3 Rosa María Mas, 3h00'14 .

Último participante: Juana Cardelo, 5h20'33

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque de Mataró y llegada a la Avenida María Cristina

Año 2000

Fecha: 12 de marzo

Inscritos: 3.100. Llegados: 2.532

Ganadores: 1 William Mustoki, 2h12'18; 2 Benjamin Matolo, 2h12'19; 3 Wiily Cheruivot, 2h12'25

Ganadoras: 1 Griselda González, 2h31'12; 2 Mar Fortunato, 2h33'35; 3 G Zhuleyeba, 2h34'54

Último participante: Julián Plaza, 7h28'39

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Mataró-Barcelona. Salida en el Parque de Mataró y llegada a la Avenida María Cristina

Año 2001

Fecha: 18 de marzo

Inscritos: 3.482. Llegados: 2.958

Ganadores: 1. Benedict Ako, 2h13'53; 2. Benjamín Rotich, 2h14'10; 3. Daniel Komen, 2h18'13

Ganadoras: 1 Leone da Silva, 2h40'32; 2 Ruth Kalunda, 2h45'04; 3. M^a Jesús Zorraquín, 2h51'22

Último participante:

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Barcelona-l'Hospitalet-Barcelona-Sant Adrià-Badalona-Barcelona. Salida y llegada en la Avenida María Cristina



Año 2002

Fecha: 17 de marzo

Inscritos: 3.550 Llegados: 3.062

Ganadores: 1 Benjamin Rotich, 2h12'07; 2 Benedict Ako, 2h15'26; 3 Sammy Kogei, 2h15'28

Ganadoras: 1 Galina Zhulyayeva, 2h40'33; 2 Tiziana Di Sesta, 2h41'14; 3 L. Smirnova, 2h44'43

Último participante:

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Circuito: Barcelona-Sant Adrià-Badalona-Barcelona. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2003

Fecha: 16 de marzo

Inscritos: 3.300 Llegados: 2.783

Ganadores: 1 Alberto Juzdado, 2h10'53; 2 Benjamin Rotich, 2h12'30; 3 Toni Bernadó, 2h14'25

Ganadoras: 1 Wahbi Kenza, 2h38'36; 2 Osaka Koutzmitxeva, 2h40'47; Olena Rozhko, 2h48'17

Último participante: Olivier Bieber, 5h57'52

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Barcelona-Sant Adrià-Badalona-Barcelona. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2004

Fecha: 14 de marzo

Inscritos: 4.150. Llegados: 3.361

Ganadores: 1 Driss Lakhouaja, 2h15'59; 2 Toni Bernadó, 2h17'45; 3 Peter Kipserem, 2h17'50

Ganadoras: 1 Karin Schon, 2h42'54; 2 Alexandra Panayotou, 2h48'35; 3 Esther Solera, 2h51'59

Último participante: Richard Jonnson, 5h46'22

Tiempo límite: 5 horas

Circuito: Barcelona-Sant Adrià-Badalona-Barcelona. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2005

No se celebró

Año 2006

Fecha: 26 de marzo

Inscritos: 4.636. Llegados: 4.183

Ganadores: 1 Joseph Nguram, 2h12'36; 2 Benjamin Pseret, 2h13'46; 3 John Kipkorir, 2h13'58

Ganadoras: 1 Haile Kebelush, 2h41'23; 2 Lemma Gurmu, 2h42'30; 3 Cherkos Nigatu, 2h52'34

Último participante:

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2007

Fecha: 4 de marzo

Inscritos: 7.413. Llegados: 6.311

Ganadores: 1 Johnstone Chebil, 2h12'04; 2 James Mibei, 2h14'48; 3 Toni Bernadó, 2h14'52

Ganadoras: 1 Krizstina Loonen, 2h42'02; 2 Maxine McKinnon, 2h49'52; 3 V. D'haese, 2h51'48

Último participante:

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina



Año 2008

Fecha: 2 de marzo

Inscritos: 9.121. Llegados: 7.609

Ganadores: 1 Hosea Kosgei, 2h14'42; 2 Johnstone Chevii, 2h16'32; 3 Roger Roca, 2h16'53

Ganadoras: 1 Mihret Tadesse, 2h42'12; 2 Mihret Anamo, 2h43'43; 3 Tabita Kebit, 2h47'49

Último participante: Jean Philippe Jannin, 6h03'00

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2009

Fecha: 10 de marzo

Inscritos: 9.752. Llegados: 8.133

Ganadores: 1 Johnstone Chebii, 2h14'01; Hosea Kogei, 2h14'08; 3 Teshome Gelana, 2h14'32

Ganadoras: 1 Tadelech Biru, 2h39'43; 2 Helen Lawarence, 2h54'02; 3 Paola Sanna, 2h55'52

Último participante: Maria Núria Ruiz, 6h09'27

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2010

Fecha: 7 de marzo

Inscritos: 12.211. Llegados: 10.115

Ganadores: 1 Jackson Kotut, 2h07.30; 2 Félix Keny, 2h07.37; 3 Samuel Woldeamanuel, 2h08.45

Ganadoras: 1 Debola Wudnesh, 2h31.51; 2 Roman Gebre, 2h32.28; 3 Serkalem Bist, 2h33.52

Último participante: Chris Ferguson, 6h12.50

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2011

Fecha: 6 de marzo

Inscritos: 15.134. Llegados: 12.531

Ganadores: 1 Levi Matebo Obari, 2h07'31; 2 Joseph Kimeli Langat, 2h10'05; 3 Josephat Yego, 2h10'44

Ganadoras: 1 Josephine Ambjörnsson, 2h45'31; 2 Núria Prieto, 2h56'59, 3 Martha Hall, 2h57'51

Último participante:

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2012

Fecha: 25 de marzo

Inscritos: 19.507. Llegados: 16.216

Ganadores: 1 Julius Chepkowony: 2h11.14; 2 Japhet Kipchirchir 2h11.32; 3 Willy Kimutai Kangogo 2h11.35

Ganadoras: 1 Emily Chepkomy 2h26.56; 2 Biruktayit Eshetu Degefa 2h29.52; 3 Elena Espeso 2h30.52

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2013

Fecha: 17 de marzo

Inscritos: 18.389. Llegados: 14.766

Ganadores: 1 Gezahegne Abera 2h10.17; 2 Abraham Keter 2h10.48; 3 Linus Maiyo 2h11.34.

Ganadoras: 1 Lemelem Berha 2h34.39; 2 Amelework Fikadu 2h35.53; 3 Irene Mogaka 2h38.46

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida Maria Cristina.

Año 2014

Fecha: 16 de marzo

Inscritos: 17.926. Llegados: 14223

Ganadores: 1 Abayu Getachew 2h10.45; 2 Thomas Kiplagat 2h12.12; 3 Boaz Kiprono 2h12.44

Ganadoras: 1 Frahia Nyambura 2h32.26; 2 Naomí Jepakogei 2h40.12; 3 Hasna Bahom 2h45.26

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida Maria Cristina

Año 2015

Data: 15 de marzo

Inscritos: 19.270. Llegados: 15.387

Ganadores: 1 Cheruiot Kangogo 2h08.16; 2 Daba Tolesa 2h09.41; 3 Abdela Godana 2h11.38.

Ganadoras: 1 Aynalem Kassahun 2h28.17; 2 Mula Diro 2h29.17; 3 Belaynesh Shifera 2h31.08

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en l'Avinguda Maria Cristina

Año 2016

Fecha: 13 de marzo

Inscritos: 20.385 Llegados: 16.899

Ganadores: 1 Dino Sefir 2h09'31; 2 Albert Korir 2h10'08; 3 Jafred Chirchir Kipchumba 2h10'23

Ganadoras: 1 Valery Jemeli 2h25'26; 2 Aynalem Kassahun 2h30'51; Motu Megersa 2h32'07

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la l'Avinguda Maria Cristina

Año 2017

Fecha: 12 de marzo

Inscritos: 20.280. Llegados: 16.264

Ganadores: 1 Jonah Kipkemoi Chesum 2h08'57; 2 Jacob Cheshari Kirui 2h09'24; 3 Justus Kiprotich 2h11'38

Ganadoras: 1 Hellen Bekele 2h25'04; 2 Tsegaye Beyene Melesech 2h26'44

3 Robi Aberash 2h27'04

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina



Año 2018

Fecha: 11 de marzo

Inscritos: 17.100. Llegados: 13.537

Ganadores: 1 Anthony Maritim 2h08'08; 2 Too Silas 2h08'26; 3 Kipsambu Hillary 2h08'52

Ganadoras: 1 Ruth Chebitok 2h25'49; 2 Belanyesh Tsegaye 2h27'08;

3 Alemu Worknesh 2h28'19

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina

Año 2019

Fecha: 10 de marzo

Hora salida: 8,30

Inscritos: 17.451. Llegados: 13.444

Ganadores: 1 Alemu Bekele 2h06'04; 2 Abebe Negewo 2h06'49; 3 Anthony Maritim 2h06'54

Ganadoras: 1 Kuftu Tahir 2h24'44; 2 Josephine Chepkoech 2h25'20; 3 Joy Kemuma 2h25'35

Tiempo límite: 6 horas

Circuito: Totalmente urbano dentro de la ciudad. Salida y llegada en la Avenida María Cristina